



Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Julio de 2002

Nº 240

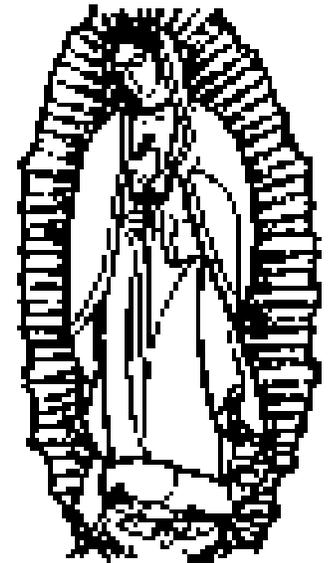
Lectio Divina



Santo al sembrar y sembrar
Lectio Divina
(14 de Julio de 2002)



Tu es, pues, mi reina rotundo
madre el signo de la cruz
(1 de Diciembre de 2002)



Nuestra Señora de Guadalupe
(1 de Septiembre de 2002)



Unos años más allá de la Navidad
(29 de Diciembre de 2002)



Unos meses más allá de la Navidad
(19 de Enero de 2003)



El niño que
nos llama, por eso no dejemos
(2 de Marzo de 2003)

(Para preparar la homilía de Julio 2002 a Marzo 2003)

SUMARIO

CICLO A

Domingo 14º Ordinario.	1
Domingo 15º Ordinario.	3
Domingo 16º Ordinario.	5
Domingo 17º Ordinario.	7
Domingo 18º Ordinario.	9
Domingo 19º Ordinario.	11
Domingo 20º Ordinario.	13
Domingo 21º Ordinario.	15
Domingo 22º Ordinario.	17
Domingo 23º Ordinario.	19
Domingo 24º Ordinario.	21
Domingo 25º Ordinario.	23
Domingo 26º Ordinario.	25
Domingo 27º Ordinario.	27
Domingo 28º Ordinario.	29
Domund.	31
Domingo 30º Ordinario.	33
Domingo 31º Ordinario.	35
Domingo 32º Ordinario.	37
Domingo 33º Ordinario.	39
Domingo 34º Ordinario: Cristo Rey.	41

CICLO B

Domingo 1º de Adviento.	43
Domingo 2º de Adviento.	45
La Inmaculada Concepción.	47
Sta. María de Guadalupe.	50
Domingo 3º de Adviento.	52
Domingo 4º de Adviento.	54
Fiesta de Navidad.	56
La Sagrada Familia.	58
Santa María Madre de Dios.	60
La Epifanía del Señor.	62
El Bautismo del Señor.	64
Domingo 2º Ordinario.	66
Domingo 3º Ordinario.	68
Domingo 4º Ordinario.	70
Domingo 5º Ordinario.	72
Domingo 6º Ordinario.	74
Domingo 7º Ordinario.	76
Domingo 8º Ordinario.	78

VARIOS:

Onomásticos, Defunciones y Aniversarios de Ordenación de Julio.	80
Agenda de Julio.	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 34.
Apartado Postal 21
Tel. (3) 785-0020 Fax. (3) 785-0171
Correo-E: cpastoral@redial.com.mx
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable: _____

Sr. Cura Juan Roberto Chávez Botello

(Ciclo A)

Domingo 14° Ordinario.

7 de Julio de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 11, 25-30

A).- Después del discurso de misión, cuya lectura terminamos el domingo pasado, el evangelio de Mateo nos habla de la embajada que Juan bautista manda a Jesús y de la queja de Jesús por las personas y las ciudades que no quieren recibirlo ni escucharlo. Este fracaso ante “los sabios y entendidos” y el rechazo en algunas poblaciones motiva estas palabras de Jesús. Pueden relacionarse también con las palabras de la misión: “has *escondido* estas cosas a los sabios y entendidos y las has *revelado*...”; “no hay nada oculto que no llegue a descubrirse”.

Estas palabras son una *plegaria al Padre en forma de bendición* y al mismo tiempo de reconocimiento por parte de Jesús –y de revelación por parte nuestra– de cuál es su voluntad. Se bendice a Dios porque, de acuerdo con su voluntad, son los sencillos los que están dispuestos a recibir y acoger la salvación y revelación de Dios de la que Jesús es portador, mientras que los “sabios y entendidos” (los expertos

en materia religiosa, los que buscan un conocimiento intelectual por encima de todo) la rechazan. Al mismo tiempo, esta oración manifiesta la particular relación de Jesús con el Padre.

A esta voluntad del Padre de dar a conocer el Reino a los más pequeños corresponde también la revelación del Hijo según su voluntad. Esto es así por la revelación y conocimiento únicos que se dan entre el Padre y el Hijo. *Llegar al conocimiento de Dios y de su revelación es básicamente un don que se hace a aquellos que tienen la capacidad de recibirlo*: los “pequeños” o “la gente sencilla”, los “discípulos”.

La segunda parte es una *llamada a la vinculación personal a Jesús*. Jesús dirige esta llamada o invitación a cuantos están “fatigados o agobiados” por el peso de la ley tal como era explicada por los “sabios y entendidos” (escribas y fariseos) de su tiempo, que insistían mucho en el cumplimiento exacto y legalista pero no hacían sentir la alegría de la salvación ofrecida por Dios. A estos pequeños que se hallan agobiados los invita Jesús a que rompan la relación con la escuela de los escribas y fariseos y se conviertan en discípulos suyos: él les ofreció alivio. Hacerse discípulos es descrito también con la imagen de aceptar y cargar con el yugo, indicando la adhesión a Jesús de la persona entera.

El discípulo hallará la paz y el alivio no porque Jesús no sea exigente (“el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí”; “bienaventurados...”), sino porque es manso y humilde de corazón. Es decir, porque Jesús comuni-

ca a los que lo siguen la alegría de entrar en el Reino, de sentirse salvador y amados por él y esta relación personal hace que el yugo sea suave y la carga, ligera.



Vuelvo a mi fatigado y agobiado que yo le ofrezco

B).- ALEGRÍA, LA FORMULA.

- + Un mundo que vive amenazado todos los días, no puede ser un mundo alegre. Abre el periódico o enciende la televisión: guerra fría y guerra caliente; bombas ordinarias y bombas atómicas; contaminación en el cielo, contaminación en el mar. No cabe la alegría en un mundo así.
- + Todo está por las nubes: alimento y vestido. Hay atracos y asesinatos, secuestros y guerrillas. Impuestos hasta para respirar y mirar un paisaje. Injusticia y robo en los servidores públicos, en los empresarios privados. México no es un país alegre.
- + Tu familia es triste, porque hay carencias, enfermedades, porque hay demasiados hijos sin educación y sin suficiente alimentación. Es triste porque hay pleitos entre el esposo u la esposa, conflictos entre los padres e hijos. Porque hay infidelidades.
- + Vivimos como animales tristes y acorralados. No vemos, por ningún lado un resquicio de luz, un pedazo de esperanza. Nos aferramos a los hombres, a los políticos, a los científicos, a los líderes demagógicos, y no encontramos alegría. Cada día estamos más cansados de la vida.
- + Pero somos tan miopes que no hemos levantado la mirada al cielo; somos tan ciegos que no hemos podido mirar dentro de nosotros. Allí, en el interior, habla Dios, el único que salva, el que puede solucionar todos los problemas de los pueblos y de los hombres. "Alégrate, hija de Sión", nos dice; "venid todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré", nos dice por medio de su Hijo Jesucristo.
- + El mundo, la patria, la familia, el trabajo son hermosos cuando estamos rebosantes de fe y de amor. Todo se transforma entonces porque la alegría de Dios nos hace soportables todos los males, y nos hace artífices del bienestar del mundo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuáles son los principales problemas que se viven en nuestras familias y comunidades?.
- 2.- ¿Qué soluciones les buscamos a dichos problemas?.
- 3.- ¿Qué tanto está presente Dios en las soluciones que se ofrecen a dichos problemas?.
- 4.- ¿Cómo entiendes la expresión "vengan a mí los que están fatigados y agobiados"?
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Recitamos y meditamos el Salmo 107 (106), que nos habla de la acción de Dios en la historia cuando enfrentamos grandes peligros. Dios que está junto a nosotros y nunca nos abandona.

Cada 3 o 4 versos se puede responder:

"La Misericordia del Señor es eterna".



(Ciclo A)

Domingo 15° Ordinario.

14 de Julio de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 13, 1-23

A).- La larga lectura evangélica de hoy está formada por la parábola del sembrador, su interpretación y el diálogo sobre el porqué de las parábolas. Todo ello precedido de una introducción en la que el evangelista nos sitúa ante un importante grupo de parábolas.

1. Fijémonos en primer lugar en la parábola en sí misma. La imagen de la siembra es familiar a los oyentes de Jesús, como también el hecho de que al sembrar haya semillas que caigan en terreno duro, entre piedras o en medio de los espinos. El sembrador sabe perfectamente que una parte de la semilla se pierde debido a estas circunstancias; pero *él siembra a pesar de todo*, y lo hace pensando recoger algo. Por ahí podría ir el sentido de la parábola: *hasta que el Reino de Dios llegue a su plenitud, la palabra que lo anuncia se encontrará con muchas dificultades, incluso a veces parecerá que es estéril. Pero a pesar de todo, una buena parte fructifica*: después de encontrar tres terrenos estériles por causas diversas, la semilla encuentra una tierra buena donde el rendimiento es extraordinario, incluso el que sólo da treinta. La frase final (“el que tenga oídos que oiga”) quiere invitar a la reflexión.

2. Si tenemos en cuenta la fuerte oposición que Jesús va experimentando y que Mateo refleja en los capítulos

11 y 12, y también el evangelio que leíamos el domingo anterior, esto nos ayudará a comprender este diálogo con los discípulos. Vemos ya dos grupos formados: “ustedes”, es decir, los que al escuchar la palabra la comprenden, que son los “discípulos” o “la gente sencilla” a quien en Padre “ha concedido conocer los misterios del Reino”; y otro grupo que podemos identificar con los “sabios y entendidos” del domingo anterior, que son aquellos que escuchan pero sin comprender. La razón de ello es que *el conocimiento de Dios o del Reino es un don, una gran gracia*: los que la reciben pueden considerarse felices, porque la semilla va a fructificar en ellos, mientras que a los otros no les quedará ni la semilla (“aun eso poco se les quitará”).

La predicación de Jesús se identifica en este punto con la de Isaías, que se encontraba también con que una gran parte del pueblo escucha sin comprender y miraba sin ver, porque tenían ya “su” idea formada sobre el Reino de Dios y eran incapaces de cambiarla.

3. La pregunta que hacer los discípulos refleja seguramente la que se hacía la comunidad de Mateo: ¿por qué gran parte del pueblo no ha comprendido el mensaje de Jesús?. Viene entonces la interpretación de la parábola. La semilla fructifica según la disposición del “corazón”, es decir, según la decisión que se toma ante la palabra y ante Jesús. Pero entre las causas que hacen fracasar la palabra se dan también las ambientales: el ambiente en que se encuentra el hombre concreto puede convertir la palabra en inofensiva o no dejar que penetre en su interior.

B).- CAMPESINOS.

- + El campo es maravilloso. No sólo por sus paisajes, sino principalmente por la necesidad de alimentos que debe producir para satisfacer tantas bocas. Todos los esfuerzos del gobiernos -¡ojalá que así sea!- Están entrando en el campo y en los campesinos.
- + Hay campesinos perezosos. Pero en general son gente austera, que se levanta con el sol, trabaja fatigosamente una ardua jornada, y se acuesta ya anocheciendo. Arar, preparar la tierra, quemar las yerbas, quitar piedras. Y eso de sol a sol.



+ Y una mañana, la gran, la enorme alegría de ver los primeros tallos en la tierra húmeda. ¡Con cuánto anhelo se espera la lluvia tempranera! ¡Cómo sienten y hasta oyen caer el rocío mañanero! Para ellos la tierra lo es todo; la aman como a una madre fecunda. Y otro día, las espigas cuajadas de grano, las mazorcas plenas.

+ Cristo tomó esta comparación para nosotros los hombres, del campo o de la ciudad. Todos somos campesinos del Reino de los cielos.

+ Pobres hombres que tienen sus campos abandonados! Ahí sólo nidos de alacranes y serpientes. La lluvia no penetra, la dureza del suelo, las piedras no dejan paso a las espigas. Cristo pasa sembrando, y la semilla se la comen los pájaros del cielo o se seca. ¡Y ellos se quedarán muertos de hambre! Prepárale tú la tierra a Cristo, el Buen Samaritano, y nunca tendrás necesidad!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué significado tiene para Jesús la expresión: "El Reino de Dios"?
- 2.- Dios ha sembrado buena semilla en nosotros, ¿Cómo la hemos recibido?. ¿Ha crecido y fructificado en nosotros?.
- 3.- ¿Qué significa "endurecer el corazón", "cerrado sus ojos" y "taponado sus oídos" que utiliza Jesús en este pasaje?.
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tí este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Invoquemos a Dios, que envió a su Hijo como salvador y camino, verdad y vida para todos, diciendo:

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Te damos gracias, Señor, porque nos has escogido como primicias para la salvación. Haz que sepamos reconocer tus dones y corresponder a la gracia de la salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Haz que todos los que confiesan tu Santo Nombre y están bautizados en Cristo, sean concordados en la verdad y vivan unidos en la caridad.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Creador del universo, cuyo Hijo, al venir a este mundo, quiso trabajar con sus propias manos y entregar su vida por nosotros, haz que todos los hombres lleguen a su reino de salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Acuérdate, Padre, de los que viven entregados al servicio de los demás: aumenta el número de ellos, para que llegue a todo el mundo la Buena Noticia de la salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

(Se pueden añadir peticiones espontáneas).

G.- Manifestemos a Jesús nuestro deseo de caminar con El, de conocer su Palabra y hacer fructificar la semilla que ha puesto en nosotros. Decimos todos:

T.- Jesús, como Juan y Andrés
te he buscado y quiero estar contigo.

Señor Jesús, mi única esperanza,
haz que te conozca más, para amarte más.

Haz que te descubra como único camino
que da sentido a mi vida.

Que tu palabra sea la única verdad que guíe mis pasos.
Y que tu vida en mí sea la única felicidad que anhelo.

Jesús, Camino, Verdad y Vida:

siguiéndote a Tí no me perderé;

oyéndote a Tí no me equivocaré;

viviendo de Tí y por Tí

tendrá plena realización mi vida. Amén.

(Ciclo A)

Domingo 16° Ordinario.

21 de Julio de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 13, 24-43

A).- La parábola del trigo y la cizaña, que leemos hoy en primer lugar, enlaza con la temática de la parábola del sembrador, del domingo pasado. Leemos también la parábola del grano de mostaza y la de la levadura, y terminamos con un epílogo sobre el sentido de las parábolas y la interpretación de la del trigo y la cizaña. Digamos algo sobre cada una de estas pequeñas unidades:

Nótese, en primer lugar, la introducción a cada una de las parábolas que hoy leemos. *El Reino de los cielos se parece a...* la situación en que se encuentra el Reino (su predicación, el crecimiento, la plenitud final...) puede comprenderse un poco viendo lo que ocurre en la vida ordinaria cuando se siembra o se amasa el pan...

En la primera parábola nos encontramos con dos sembradores: el amo del campo, que siembra la buena semilla, y el enemigo. Es difícil distinguir la cizaña de entre el trigo hasta que los dos han crecido y formado espiga. Los criados que van al encuentro del amo se muestran muy impacientes en querer arrancar la cizaña cuanto antes: parece que deberían saber –pues son gente de campo– que eso es prácticamente impo-

sible. *El único que conoce el momento de la separación es el amo*, el mismo que sembró: esto se hará en el momento de la cosecha (expresión que hace referencia al juicio final). La parábola, por lo tanto, va dirigida a aquellos que –como los criados– se muestran excesivamente impacientes: no les corresponde a ellos fijar el momento de la separación entre el bien y el mal, ni tampoco querer ahora la plenitud definitiva del Reino. Ahora es el tiempo de la paciencia (cfr. 1. Lectura).

Si “el Reino de Dios está entre ustedes” como afirma Jesús (cfr. Lc 17, 21), ¿cómo es que se ve tan insignificante y casi pasa inadvertido? La parábola del grano de mostaza insiste en el *contraste entre su origen y su plenitud*, y al mismo tiempo en su continuidad. En este Reino todos van a encontrar sitio (“los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”).

En la tercera parábola se da un gran contraste entre la insignificancia de la levadura –que en otras ocasiones significa también el contagio del mal– en relación con la gran masa de harina: queda escondida dentro de la masa, pero la transforma enteramente: *la misión del Reino es la de entrar en todas las realidades humanas y transformarlas.*

La forma que tienen los versículos 34-35 es la conclusión de las parábolas y al mismo tiempo la de dar un sentido global de ellas, de modo semejante a lo que leíamos hace una semana después de la parábola del sembrador. La parábola no es para esconder nada, sino que es *una manera de revelar la salvación de Dios*. Mateo nos presenta distintos niveles de revelación, como se ve a continuación, distinguiendo especialmente entre “la gente” y “los discípulos”.

Un análisis cuidadoso del texto muestra –más claramente que en la parábola del sembrador– que la explicación de la parábola de la cizaña es propia de la



Iglesia de Mateo, que surge posiblemente como respuesta a la tentación de querer tener ya desde ahora una Iglesia formada solamente por los justos, excluyendo de ella a todos los demás. En la explicación se dan dos pequeñas partes: la primera es una especie de vocabulario que explica alegóricamente las siete palabras importantes; la segunda habla del destino contrario que tienen el trigo (los justos, los ciudadanos del Reino) y la cizaña (los corruptores y malvados, los partidarios del Maligno): básicamente es una descripción del juicio final.

B).- LA BUENA YERBA.

- + Un campo de trigo es algo maravilloso. Primero comienzan a aparecer los tallos de un color verde tierno. Poco a poco va creciendo la planta y van cuajando los granos. Con el sol comienza a dorarse el triguil y el viento de la tarde ondula el campo que parece un mágico tapete de oro. Después viene la siega, el molino, y la harina y la pieza de pan sobre tu mesa.
- + Los campesinos tiene a veces problemas: junto a la plantita de trigo nacen otras plantas que nada producen y que afectan al rendimiento del grano. Hay que tener mucho cuidado para no equivocarse y cortar la planta buena en vez de la mala. Es mejor dejarlas crecer juntas, y el día de la siega separarlas: una para el granero y otra para el fuego.
- + Pero si es malo que crezcan plantas malas junto a las buenas, es peor todavía cuando alguien, conscientemente, siembra esa mala yerba para causar daño al dueño del triguil. Es criminal echar a perder un sembradío sólo por envidia o por venganza.
- + Y eso es precisamente lo que somos frecuentemente y hacemos los hombres. Somos yerba mala en la Iglesia de Cristo: impedimos el crecimiento en la fe, en la caridad, en la justicia, en la fuerza de nuestros hermanos cristianos. Ni somos buenos ni dejamos que los demás lo sean.
- + A veces sembramos cizaña en el trigo ajeno o en el propio. Meter discordia en el trabajo, en la oficina, entre los amigos y conocidos es perjudicar la dignidad de los demás. Todo lo que no sea amor perjudica; todo lo que no sea amor mata, todo lo que no sea amor seca y destruye.
- + Con frecuencia has destruido famas, reputaciones. Aun en tu misma familia has vivido metiendo intrigas y envidias. El no amarse los esposos es cizaña; el no quererse los hermanos, es cizaña; el vivir divididos, es cizaña. Y acuérdate que Cristo

dijo que día de la siega la cizaña ira al fuego. Procura tener el campo de tu vida sembrado de trigo; y no olvides que el sembrar el mal es criminal.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué opinas tú de la presencia del mal en el mundo (robos, drogadicción, secuestros, injusticias etc.)?
- 2.- ¿Qué podemos hacer para contrarrestar esta mal?
- 3.- ¿Qué aplicación tiene esta parábola para la tarea evangelizadora de nuestras comunidades?-
- 4.- ¿Tienen el mismo fin la hierba mala y la buena?.
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Con el Salmo 91 damos gracias a Dios porque su misericordia es infinita, porque sus obras son grandes, y El da la posibilidad al hombre justo de crecer como una palmera llena de frutos, o como un árbol lozano.

Canto final:

El Viñador.

(Ciclo A)

Domingo 17° Ordinario.

28 de Julio de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

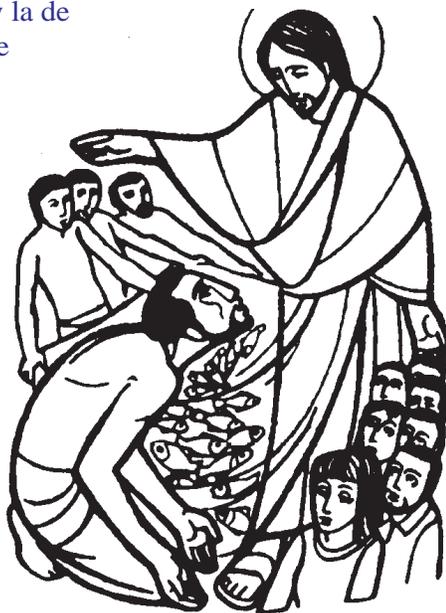
(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 13, 44-52

A).- El “discurso de las parábolas” de Mateo, que nos ha acompañado en los últimos domingos, termina hoy con las parábolas del tesoro y la perla –que vamos a examinar juntas- y la de la red, seguida por el epílogo de esta colección de parábolas.

Si tenemos en cuenta que el Reino es constante en la predicación de Jesús, debemos suponer que los discípulos están ya muy convencidos de la importancia que tiene y por eso las parábolas del tesoro y de la perla, más que insistir en su valor (lo cual también se incluye en ellas), lo que pretenden es *subrayar la actitud que hay que tomar para con el Reino*. El que ha descubierto un tesoro escondido se arriesga a venderlo todo para adquirir el campo y quedarse con él; de modo semejante, el comerciante en perlas arriesga todo su capital en un negocio que cree muy importante. *Los que creen que el Reino es el valor máximo deben actuar como estos dos hombres: estar dispuestos a sacrificarlo todo por el Reino, para irse con Jesús.*



La parábola de la red que recoge toda clase de peces puede considerarse paralela a la de la cizaña (cfr. evangelio del domingo anterior). Jesús, al asociar a sus discípulos a la misión de predicar el Reino, ha comparado esta tarea con la de pescar (“sígueme y los haré pescadores de hombres”: Mt 4, 19), oficio que era el de algunos de ellos. *El anuncio del Reino se hace a gente de toda clase, sin exclusión, como una gran red que al ser arrastrada recoge peces de toda clase. Luego viene la separación de lo que se ha pescado.* Esta separación se hace de acuerdo con la decisión personal de cada uno de los que han escuchado la predicación del Reino: los hay que se deciden a venderlo todo para adquirir el tesoro, y los hay que se echan para atrás.

La pregunta de Jesús (“¿Han entendido todo esto?”) va dirigida a los discípulos, que en el evangelio que leíamos el domingo anterior le pedían que les explicara la parábola del trigo y la cizaña: ellos han sido los primeros en entender la revelación del Reino.

La predicación de Jesús sobre el Reino y su realización en él encuentra sus raíces en el Antiguo Testamento, en “lo antiguo” que los letrados o escribas conocían a la perfección; pero “lo nuevo” que aporta la predicación de Jesús le da un sentido distinto. El escriba que antes era maestro y ha entendido “todo esto” no puede ya actuar como maestro, sino que ahora será discípulo de Jesús y todo su conocimiento de la Escritura se verá iluminado y plenificado: su enseñanza no se basará solamente en la revelación hecha a través de Moisés, sino también y sobre todo en la palabra definitiva que Dios ha dirigido a los hombres por medio de su Hijo. *La revelación de Dios es única; con Jesús todo adquiere un sentido nuevo.*

B).- LA MANO TENDIDA.

+ Nos cuenta la primera lectura de este domingo que se le apareció en sueños el Señor al Rey Salomón y

le dijo: "pídeme lo que quieras". Y Salomón pidió lo siguiente a Dios: un corazón dócil para gobernar a su pueblo, para distinguir el bien y el mal. No pidió otra cosa.

+ Y le gustó al Señor el gesto de Salomón; le agradó que no se "hubiera aprovechado" en pedir buenos temporales, riquezas, salud, poder, vida larga. Y sabemos que Dios le concedió ese corazón dócil y también riquezas y vida larga. ¡Cuando el hombre es generoso, Dios lo es mucho más!

+ ¡Pero los hombres somos cosa seria! Nos pasamos la vida pidiendo. Desde que nos levantamos, si nos acordamos de Dios, es para pedirle. ¡Señor, que no nos falte hoy el pan! ¡Señor que mi esposo gane más para que me suba el gasto de cada día! ¡Señor, que no nos enfermemos! ¡Señor, que no se nos vaya a inundar nuestra casa con las lluvias! ¡Señor, que no vallamos a chocar en el camino!

+ Y está bien que pidamos a nuestro Padre. Pero... debemos parecernos a Salomón. Hay otros bienes que nunca o casi nunca pedimos. Nunca o casi nunca nuestra oración es la siguiente: ¡Señor, que este día sea más honrado! ¡Señor, que este día sea más justo, más responsable en mi trabajo, en mi hogar! ¡Señor, que esta mañana no me deje absorber por el trajín del trabajo, y que sepa dar buen ejemplo de vida cristiana! ¡Señor, que sea más santo! ¡Señor, que sea menos "macho"!

+ ¿Verdad que eso no los pedimos? Y mucho menos nos acordamos de la primera parte del Padre Nuestro: santificar el hombre de Dios, glorificarlo en todo momento y lugar; hacer en toda su voluntad. ¡Somos tan olvidadizos para todo lo que concierne al amor de Dios! Pero en cambio, nos despertamos con la mano tendida hacia Dios, cuando nos acordamos de El, para pedirle cosas materiales. ¡No somos sabios como Salomón!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué sensación nos deja el saber que al final de nuestras vidas seremos "juzgados" por Dios?
- 2.- En lo personal, ¿A qué dedica más tiempo y empeño en tu vida?. ¿Qué estás dispuesto a sacrificar por llenarte de Dios?
- 3.- ¿Qué señales nos manifiestan que el Reino de Dios está presente entre nosotros?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Agradecemos al Señor todos sus dones diciendo:

T.- Señor y Dios mío, me has dado el amor; me has dado ilusiones: ¡Te doy gracias, Señor!

G.- Por el don de la vida, por haberme creado a tu imagen y semejanza y haberme hecho hijo tuyo:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber puesto a mi disposición tantas criaturas, que me ayuden a conocerte, servirte y amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haberte servido de mis papás para darme la existencia, por haberme dado un cuerpo sano y un alma que puede amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber dado a los hombres el poderío sobre las demás criaturas, para que él, con sus inventos y progresos, vaya perfeccionando la obra de tus manos:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Expresemos a Dios nuestra alabanza y confianza con la oración que nos enseñó el Señor Jesús.

T.- Padre Nuestro...

(Ciclo A)

Domingo 18° Ordinario.

4 de Agosto de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 14, 13-21

A).- El evangelio de hoy está centrado en *Jesús que alimenta hasta saciarse a la gente que lo sigue*. La escena de la multiplicación de los panes está introducida por el cambio de escena de Jesús motivado por la noticia de la muerte de Juan el Bautista. Se retira hacia un lugar despoblado porque no ha llegado aún su hora. A pesar de ello, no consigue hallar la soledad que seguramente El y sus discípulos necesitaban (cfr. Mc 5, 30). Entre el final del discurso de las parábolas y el texto que hoy leemos, Mateo narra el rechazo de Jesús en Nazaret y la muerte del Bautista.

El texto está construido sobre el esquema de 2 Re 4, 42-44 cuando, a través de Eliseo, se da alimento a un centenar de hombres con pocos panes, según la palabra de Yahvé: “Comerán todos y sobrarán”. Son muy diversas las interpretaciones que se dan a la multiplicación de los panes. Se trata de un relato importante (en Mateo como en Marcos hay dos multiplicaciones de panes) y tanto en Mt 15, 31-35 (segunda multiplicación) como en 26, 26 (última cena) encontramos el mismo gesto de Jesús que vemos aquí: *tomar el pan, pronunciar la bendición,*

partirlo y dárselo a los discípulos: un gesto que ya en el interior del Nuevo Testamento tiene *connotaciones eucarísticas*, y que está calcado del gesto que hacía el padre de familia cuando, al iniciar la comida, partía el pan y lo daba a cada uno de los que estaban sentados a la mesa.

Relacionado con el tema eucarístico, se encuentra también el *eclesial*: a pesar de haber sido rechazado en Nazaret, Jesús está rodeado por un pueblo numeroso y heterogéneo, y la alimentación, en un lugar despoblado o desierto, recuerda el éxodo. *Jesús es el nuevo Moisés, que reúne a su alrededor al nuevo pueblo de Dios*. El diálogo breve, diciendo solamente lo imprescindible y dominado por los mandatos de Jesús (“denles ustedes de comer... tráigamelos... mandó que la gente se sentara...”) subraya el cristocentrismo de la narración.

La muchedumbre alimentada con los panes salidos de la mano de Jesús (los pescados quedan olvidados) es un signo profético o anticipación de lo que ocurrirá en el banquete mesiánico: *los pobres, los que están hambrientos* (cfr. las bienaventuranzas), *son plenamente saciados*. Y aún sobra; pero no debe perderse nada del don de Dios, hay que recoger las sobras, cuyos doce cestos resaltan aún más la magnitud



del milagro, como la referencia al número de gente que comieron, que hace alusión también a la magnitud del pueblo mesiánico. Son los discípulos quienes han repartido el pan y luego los que han recogido los doce cestos, número que puede ser también alusivo a

ellos, a quien Jesús enseña a dar el pan a los que están hambrientos.

B).- DADLES DE COMER.

+ ¿Qué come ahora el corazón de muchas gentes?

Cristo, mirando desde la altura, contempla las multitudes hambrientas: recibe alimentos insustanciales, desabridos, descompuestos. Alimentos que no llegan al espíritu. Alimentos masivos, como una prensa vendida, una política de máscaras, un cine de sensualidad, una demagogia para gritar y golpear violentamente.

+ En los banquetes de estas masas se pronuncian discursos que endiosan las ciencias, las artes, el confort, la guerra. Mucha locuacidad. Mucho teatro.

+ Los comensales se levantan de estas mesas con el alma vacía. Salen embriagados, con una amargura que no saben definir. Con una decepción que le quita a la vida todo sentido. La brutalidad sigue dominando a esa masas insatisfechas.

+ ¡A Cristo le da lástima contemplar a esta gente...! Y nos dice: "Dadles de comer".

+ Pero, ¿qué haremos con cinco panes y dos peces? No podemos emplear a nuestro antojo la gran prensa, la radio, la televisión. Nos hace falta dinero para dar de comer a tanta gente. Son tan pocos los sacerdotes, los religiosos, los apóstoles seculares...

+ Sin embargo, Cristo nos sigue urgiendo con su mandato: Dadles de comer... Pero dadles mi Evangelio completo, no a medias. No importa que tenga el tamaño de un pequeño pan. Dadles de comer el verdadero cristianismo, con el testimonio de la vida, con la palabra, con la acción. Yo me encargo de bendecir estas pequeñeces vuestras. ¡Y el mundo se saciará con el pan de mi Evangelio!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué deben hacer las naciones para conseguir el alimento que necesitan sus habitantes?
- 2.- ¿Cuál es el alimento que Jesús nos ofrece capaz de engendrar la vida eterna?
- 3.- ¿Necesitamos las personas humanas de este alimento? ¿Por qué?
- 4.- ¿Qué hubiera pasado si quien tenía los 5 panes y los dos pescados no los hubiera querido compartir?
- 5.- ¿Qué mensaje deja para mi vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador:

Rezamos el Padre Nuestro.

Leemos juntos el Salmo 85 (84): cada persona lee despacio un versículo. En este salmo, Dios responde a la súplica de su pueblo, prometiendo compartir lo que Dios mismo nos da en beneficio de todos.



(Ciclo A)

Domingo 19° Ordinario.

11 de Agosto de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 14, 22-33

A).- La narración evangélica de hoy enlaza directamente con la del domingo anterior, teniendo puntos comunes con ella: los discípulos se encuentran solos y sin recursos tanto ante la gente que está hambrienta como en medio del agua; y en ambas ocasiones es Jesús quien las saca del apuro. *La atención, por un lado, está centrada en los doce, y especialmente en Pedro como tipo de discípulo por su fe y su duda; y por otro, en Jesús que se da a conocer a los discípulos.*

Después de la multiplicación de los panes Jesús ordena a los discípulos irse ellos solos. Normalmente iban siguiendo al Maestro. Jesús dirige los movimientos de la gente y de los discípulos: de nuevo quedan separados los dos grupos. Mientras los doce se van, Jesús se queda orando solo en el monte, y se ve el contraste entre la serenidad de Jesús en oración y las dificultades con que se encuentran los discípulos en la barca (la barca “era atormentada” o “puesta a prueba” sería la traducción literal).

Pero Jesús se va hacia la barca (las mismas narraciones evangélicas nos conducen a ver en “la barca” la comunidad o Iglesia de Jesús que desde fuera es puesta a prueba o atormentada y que dentro de sí

misma sufre por el cansancio o la falta de fe). Ante un fenómeno extraño la reacción de los discípulos es de asustarse y gritar de miedo. Y enseguida viene la manifestación de Jesús, central en esta perícopa: *Soy yo; unas palabras de Jesús que son como el recuerdo de su promesa: “yo estoy con ustedes”. Jesús se manifiesta como el Señor (así lo llama Pedro) que está presente entre los suyos. El episodio culmina con dos confesiones de fe: la de Pedro y la de los discípulos.*

La escena de Pedro es exclusiva y propia de Mateo. Pedro es aquí el tipo de modelo de discípulo que oscila entre la fe en Jesús y el miedo y la duda. Se tira el agua siguiendo la palabra de Jesús (“Ven”). Su fe se manifiesta sobre todo en su grito: “Señor, sálvame”, que no tiene nada de confianza en sí mismo, y es enteramente una petición de ayuda a aquel que puede salvarlo. En estos cortos versículos Pedro pasa del entusiasmo a la crisis de fe y finalmente a la confianza en Jesús Señor que da la salvación (“Señor, si eres tú... Señor, sálvame”).

La confesión de fe de todos los de la barca es la propia de la Iglesia de Mateo: *Jesús es realmente el Hijo de Dios; y está acompañada del gesto litúrgico de postrarse en actitud de adoración. Esta confesión de fe llegará a su punto culminante –lo leeremos dentro de quince días– en 16, 16: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.*

B).- ¡ANIMO, SOY YO, NO TEN- GAS MIEDO!

+ Jesús se acerca a sus discípulos andando sobre el agua. Ellos se asustan,

gritan de miedo pensando que es un fantasma. Cristo les dice en seguida: “¡Animo, soy yo, no tengan miedo!”.

+ El mar estaba agitado peligrosamente por vientos contrarios. Pero Jesús hace que el viento se calme y los discípulos, postrados ante El, confiesan alegremente: “Realmente eres Hijo de Dios”.

+ ¿No piensas tú también a veces que Cristo es un fantasma? ¿Alguien que ya no se preocupa del mundo agitado por tantas contradicciones?



- + ¿Otros no califican de fantasma a un Cristo que les parece murió ya hace dos mil años?
- + Para muchos, Cristo existe, pero ¡hay que tener miedo! Porque es exigente: "No podéis servir a dos señores"... "El que no está conmigo está contra mí"... Y frases por el estilo.
- + Pero, ¿qué acaso la convicción no es el secreto para triunfar? ¿Por qué dejar la línea recta, por la imprecisa y torcida?
- + La personalidad cristiana no se forma con ambigüedades. El miedo a Cristo cesará cuando te decidas a subir a su barca confesando con las palabras y la vida, que El es el Maestro, la Verdad, el Único Camino.

- + Todos estamos sintiendo las sacudidas que sufre esta Iglesia en estos momentos. Esos "vientos contrarios" que vienen de fuera y de dentro nos hacen sentir cierta angustia, cierto miedo. Y nos preguntamos: ¿Qué irá a pasar con esta Iglesia? ¿A dónde iremos a dar? -No tengamos miedo-. Jesús extenderá su mano y vendrá la calma. Pero sigamos remando, tratando de dominar la tempestad. Esta es nuestra misión.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Hay hechos en nuestra vida que merezcan el reproche de Jesús a Pedro "Hombres de poca fe?. ¿Cuáles?.
- 2.- ¿En qué forma o circunstancias la Iglesia se ve "azotada por el viento" y "sacudida por las olas"?
- 3.- ¿Qué experiencias podemos aportar de problemas que se han resuelto con la presencia de Jesús?.
- 4.- ¿Qué mensaje deja en tu vida esta pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Como los discípulos, que sólo se sentían condenados a muerte, y que no podían superar las pruebas, así ahora pedimos a Jesús, nos haga sentir su presencia y que nos de la fuerza para luchar. Lo hacemos con la siguiente oración a dos coros:

- 1.- Estando sin Tí, hay un vacío y nuestra alma está inquieta. ¿Quién eres y que tienes para que te necesitemos tanto?

Vuelve tu soplo hacia nuestras heridas y grietas, y cicatriza con tu brisa los bordes negros y las manchas que deja al pasar nuestro pecado.

- 2.- Muéstranos las sendas y espéranos ahí para marcarnos el camino insospechable. Nadie te ha visto, nadie te ha podido tocar pero creo que sí, que de pronto un susurro imperceptible está ahí, marcando tu presencia.

- 1.- Espíritu de claridad ven y ampáranos. Cuando faltas la oscuridad es nuestra compañera y equivocamos el diario proceder.

- 2.- Tu eres la Verdad, la Luz y la fuerza del comprender.

Eres misterio cándido y melodioso pero a veces no nos percatamos de tu sutil sugerencia. Estamos desatentos. Asáltanos y róbanos nuestras pertenencias, que son pesadas y que por defenderlas nos embarga la preocupación.

- 1.- Quiero escucharte y recibir tus palabras. Quiero estar disponible a tus dones. Ven Espíritu Santo, ven. Nada sucede sin tu asistencia. Todo es nada, sin embargo necesito segundo a segundo tu amistad.

- 2.- Escucha nuestras plegarias, nuestro grito y nuestra angustia. Que tu luz nos guíe y nos apaciente. Nos transparente el camino y en su recorrido, contemplemos y glorifiquemos al Dios único, santo y verdadero.

(Ciclo A)

Domingo 20° Ordinario.

18 de Agosto de 2002



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 15,21-28.

A).- Las veinte primeros versículos del Capítulo 15 de Mateo son de controversia con los escribas y fariseos sobre la tradición de los antiguos. Las primeras palabras del evangelio que leemos inician una nueva sección indicando que Jesús "se retiró" (el ambiente de persecución se insinúa en esta frase). La localización geográfica ("Tiro y Sidón") tiene sobre todo un sentido teológico, se trata de las naciones paganas que también comienzan a participar del ministerio de Jesús.

La cuestión de fondo de este episodio es la entrada de los paganos en la Iglesia, tema candente en la comunidad de Mateo; se trata más de una cuestión pastoral, podríamos decir, que misionera. La escena tiene tres pequeñas partes: la petición de la mujer, unida a un acto de fe; el diálogo de Jesús con los discípulos y la mujer; y, finalmente, la actuación de Jesús con poder, seguida de la constatación del milagro.

a) La que se acerca a Jesús es una mujer pagana que conoce de algún modo su actuación y que quizá tiene algún resto de fe israelita, de ahí que llame a Jesús "Señor, Hijo de David". La petición que hace consiste simplemente en decir el mal que sufre su hija, confiando en que Jesús ya actuará. La fe de esta mujer se manifiesta sobre todo en su humilde insistencia, subrayada por las palabras de los discípulos: "viene gritando detrás de nosotros".

b) La primera reacción de Jesús es el silencio. Y en las palabras a los discípulos que la misión que ha recibido del Padre ("he sido enviado") es para Israel, tal como había manifestado al enviarlos a ellos: "vayan

más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel" (10,6). El momento de la misión a los paganos no llegará hasta después de su muerte y resurrección; pero este episodio, como el del centurión (8, 5ss.) es ya un signo profético. Ante esta actitud de Jesús hay un nuevo acto de fe de la mujer, expresado plásticamente en el hecho de postrarse.

La respuesta que le da Jesús es dura, pero de algún modo ya atiende a la mujer. Ella reconoce que primero hay que anunciar la Buena Nueva a Israel pero, sin quitar el pan a los hijos, siempre hay algo para los perros.

c) La actuación de Jesús es consecuencia de la fe. La narración no tiene ningún matiz judaizante: lo único que ha hecho posible el milagro ha sido la fe, y este gesto de Jesús muestra que los paganos, por la fe, tendrán acceso a la totalidad de la salvación.

B).- GANARSE A DIOS.

+ La mujer no era judía, pero tenía una gran pena y no sabía a quién recurrir sino a aquel Maestro Judío. Tenía necesidad, y había oído hablar del buen corazón de Jesús y de sus prodigios sobre todo para los sencillos. Y esto la impulsó a gritar, y a porfiar, cuando Jesús pasaba.

+ Había brotado una fe grande, una confianza inquebrantable en aquella mujer. Y creció más todavía cuando Cristo "no le respondió nada". Pero ella insistía, a pesar de que se hacía molesta: estaba de por medio la salud de su hija.

+ A instancia de los discípulos, Cristo se detuvo para escucharla, y ella sólo dijo dos palabras: "Señor, socórreme". El Señor quiso dar al mundo una enseñanza. "Voy a humillarla, pensó, para que todos vean el poder de la fe y de la humildad". Y le contestó: "No está bien echar a los perros el pan de los hijos".

+ Y entonces, ante esa "injuria", la fe se desbordó en aquella pobre mujer, que ni siquiera forma parte del Pueblo Escogido. "Tienes razón, Señor, pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de los amos". Y el Señor: "Qué grande es tu fe", y concedió el milagro.

+ Nuestra "Fe" no soporta nada. Somos orgullosos y no toleramos que nadie, ni Dios, nos ponga a prueba. Exigimos al Señor que nos atienda y ¡Ay de El! Si no nos hace caso, porque entonces comenzamos a decir

que es un "mal Padre", que, si existe, no nos quiere ni nos hace caso. Y qué pasaría si nos llamara "perros". Nuestra fe es tan débil que creemos más en cosas irracionales que en Dios; nuestra fe está tan subdesarrollada que nos sublevamos contra el Señor.

+ ¡Qué mejor sería reconocer nuestra impotencia! y darnos cuenta de que todo lo que somos no es sino una migaja de la grandeza trascendente de Dios, y decirle: "Tienes razón Señor; no somos nada, pero lo que tenemos es un don inmerecido de tu mesa".

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la intención de Jesús al "no atender" a esta mujer pagana?. ¿Negar la salvación a los paganos?.
- 2.- ¿Conoces casos de gente "que no frecuente la Iglesia" y sin embargo, sean ejemplo de virtudes humanas y cristianas?.
- 3.- ¿Qué actitudes se viven en nuestra sociedad para con los forasteros o extranjeros?.
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede hacer la siguiente meditación).

Hijo, cree en mis palabras: Yo te consolaré. Te sostendré con mi dulce mano y afirmaré tus pasos.

Cuando sientas que todo está derrumbándose, cuando la desesperanza se abra camino en tu horizonte, cuando la oscuridad haga remolinos para que la soledad sea tu compañera, vuelvo a decirte con fuerza: Yo te consolaré!

Ven entonces a visitar mis prados, allí encontrarás la hierba verde del descanso y el agua clara y cristalina del susurro de mi Espíritu. El te confortará, para que recobres la esperanza y tu mirada perciba el surco brillante que aventará el peso del dolor.

Confía, cree y espera. No estás solo, porque en ningún momento he dejado de estar a tu lado. ¿Qué necesitas hoy de mí? ¿qué problema no puedes resolver? ¿Por quién de tus seres queridos quieres interceder?

Deja de llorar, deja por un instante tus lamentos a un lado y mírame! Mírame y no digas una sola palabra. Mírame fijamente con los ojos de tu corazón. Permite a tus sentimientos que liberen la angustia y simplemente óyeme.

Esparciré a tus pies pétalos de rosa para que tu caminar sea liviano. Te ayudaré a llevar la pesada carga, la pondré sobre mis hombros y marcharé contigo hasta donde sea necesario. Ven conmigo, no temas.

Hablaré a los árboles para que sus ramas se abran imperceptiblemente y dejen atravesar el tenue brillo del sol que te conducirá a la claridad de un mañana más venturoso. Sí, mañana será un nuevo comienzo.

Paso a paso seré tu compañero, abriré tu entendimiento y escucharás melodías maravillosas que te encandilarán como el perfume de una flor.

Detente por favor, mira atrás, mira cuánto hemos avanzado sin darnos cuenta, hagamos pues un descanso. ¿Acaso estás aguardando mi palabra? Presta atención: vendaré a la oveja herida; fortaleceré a la enferma; antes que me llamen les responderé y antes que terminen de hablar habrán sido atendidos; mis servidores cantarán con el corazón lleno de felicidad; no temas pequeño rebaño, porque al Padre de ustedes le agradó darles el Reino; Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida; si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos y Yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor, que permanecerá siempre con ustedes. Este es el Espíritu de la Verdad.

No olvides este encuentro, puedes llamarme amigo y seré fiel contigo en todas las circunstancias. Jamás te defraudaré, recuérdalo!

Pero busca en todo Mi Voluntad, aunque no la entiendas, aunque no la comprendas y te asalte la duda y la incertidumbre. Aspira a que se cumpla por entero mi Voluntad y cree con profunda certeza que ella será lo mejor para tí en ese preciso momento que te toque vivir.

(Ciclo A)

Domingo 21° Ordinario.

25 de Agosto de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 16, 13-20

A).- El texto evangélico que hoy leemos es central en el evangelio de Mateo, tanto por *la confesión que Pedro hace sobre Jesús como por el anuncio que hará Jesús de su muerte y resurrección*. La escena se sitúa en Cesarea de Filipo, región básicamente pagana, donde hablar de mesianismo seguramente no suscitaba las connotaciones políticas que esto tenía en Galilea

La pregunta de Jesús es común a los tres sinópticos, pero aquí habla de sí mismo con la expresión “Hijo del hombre”, que en la redacción de Mateo está en contraste con “Hijo de Dios”. La opinión que “la gente” tiene de Jesús consiste en relacionarlo con alguno de los personajes importantes de la historia de la salvación, reconociendo, de algún modo, que es un enviado de Dios.

La respuesta de Pedro también es común a los sinópticos en su primera mitad (“Tú eres el Mesías”), mientras lo que sigue (“el Hijo de Dios vivo”) es propio de Mateo. Es posible que la respuesta de Pedro se limitara sólo a la primera parte, pero esta confesión, tal como aquí la tenemos, es *un resumen o síntesis de la fe de Pedro y de la primera comunidad en Jesús* y es en la Iglesia donde ha adquirido su pleno sentido.



En el Antiguo Testamento, el nombre de “hijo de Dios” era aplicado a los ángeles, al Mesías futuro, al pueblo fiel... para indicar la relación peculiar con Dios que ha elegido y dado una misión a sus hijos. Al decir que Jesús es “el Hijo” se reconoce su *relación filial única con el Padre que le ha confiado la misión, también única, de ser el salvador de los hombres*.

Las palabras que Jesús dirige a Pedro contienen en primer lugar una bienaventuranza por la revelación que el apóstol ha recibido sobre la identidad de Jesús. Esta revelación no proviene de “ningún hombre” sino del Padre. “Tú eres Pedro” se corresponde a “Tú eres el Mesías”. Jesús, reconociendo que él es el Mesías y el Hijo de Dios, dice a Pedro (*Kefás*: piedra o roca) que sobre esta piedra va a edificar su comunidad mesiánica (no puede entenderse un Mesías sin comunidad mesiánica), y el cambio de nombre está de acuerdo con la misión que se le confía.

En el Antiguo Testamento el nombre de “roca” se daba a Dios, que es lugar de refugio y piedra de salvación de sus fieles. La Iglesia fundamentará, por lo tanto, en esta piedra, que no es Pedro en cuanto hombre de “carne y hueso”, sino en la fuerza de Dios que se manifiesta en la debilidad de los que le son fieles. El nombre “piedra” aplicado a Dios indica, por un lado, la seguridad que el creyente encuentra en él, y por otra, la lucha, que en nuestro texto queda expresada por “los poderes del infierno”; el poder del mal y de la muerte nada podrá contra los miembros del pueblo mesiánico reunido por Jesús.

Finalmente, Jesús da a Pedro “las llaves del Reino de los Cielos” con poder de “atar y desatar”, imágenes complementarias que indican investidura de poder (véase la 1. Lectura). La expresión hebrea “los Cielos” se refiere a Dios. Todo lo que se ate o desate será ratificado por Dios. Esta autoridad que aquí se da a Pedro y en 18, 18 a todos los discípulos (“todo lo que aten...”) se manifiesta sobre todo en la introducción o exclusión de la comunidad cristiana.

B).- HACERNOS PIEDRAS.

- + "Tu eres Pedro", en el lenguaje que hablaba Cristo era lo mismo que "tu eres piedra". Cristo, cabeza de la Iglesia, hizo a Pedro, piedra fundamental de la misma. Lo hizo su Vicario, le dio los poderes del Reino de los Cielos, le encomendó la fe de los cristianos, y lo puso como Maestro de la verdad que todo fiel tiene que profesar para salvarse.
- + Pero antes de que hiciera todo lo anterior, Pedro vio y escuchó la voz de Dios y creyó en el misterio de Cristo. El Señor pudo haber escogido para su Iglesia un fundamento más digno, por ejemplo: un sabio griego o romano, una alta personalidad del pueblo judío. Y, sin embargo, escogió a uno de sus apóstoles que entrevió el misterio de su mesianidad.
- + Lo grande y lo aparatoso no cuenta para Dios. La Iglesia ha luchado por siglos, teniendo como fundamento a hombres débiles, perseguidos, encarcelados, a veces, poco dignos. Pero Pedro sigue siendo el Fundamento, y las puertas del infierno nada podrán contra la Iglesia.
- + Pero lo curioso es que todos formamos esta Iglesia: Cristo como cabeza y piedra angular; Pedro como Vicario y Fundamento y nosotros como piedras vivas de esta construcción que comienza aquí y termina en la eternidad.
- + Tenemos que hacernos piedras. Creer en el misterio de Dios y aceptarlo. A cada uno Dios le elige para estar en un lugar determinado, formando parte del edificio de Cristo. El esposo es piedra viva de su casa; la esposa es la piedra viva que da amor y fe; el joven y la joven, el niño, el profesionista y el obrero, en la calle y en la casa, todo cristiano es piedra viva, no muerta.
- + Cristo no busca grandezas humanas sino humildad y amor; hombres que hayan penetrado el misterio de Dios y sepan amar a sus hermanos. Ser verdaderas piedras en la Iglesia es hacer algo por Ella. ¡Pero cuántas piedras muertas existen!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué personas han ayudado para "mi conocimiento de Jesús?. ¿Qué actitud guardo hacia ellas?.
- 2.- ¿Quién es Jesús para mí?. Ya en la vida práctica, ¿Significa algo la persona y la obra de Jesús?.
- 3.- ¿Qué signos o hechos manifiestan que Jesús es realmente el Hijo de Dios?.
- 4.- ¿Qué exigencias deja para mi vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Guía.- Jesús nos ha constituido también a nosotros en hijos de Dios, Confiados en esta condición dirijamos al Padre nuestra oración, pidiéndole que en nosotros y en el mundo se haga su voluntad:

PADRE NUESTRO...

Oración final:

(Todos):

Señor Jesús,
 nos concedes un día más de vida.
 Aquí estoy, junto a Tí.
 Un día más en que debo caminar.
 Un día más en que debo luchar.
 Un día más en el que puedo caer, pero me debo levantar.
 Gracias por este día.
 Mañana y toda mi vida debo caminar, luchar, y a confiar en Tí.
 Si tú me das el valor para la lucha, ya no temeré.
 Aunque pase por valle de tinieblas, contigo avanzaré.
 Caminemos juntos, Jesús, hasta poder llegar a poseer el lugar que me has preparado, junto a tí. Amén.

(Ciclo A)

Domingo 22° Ordinario.

1 de Septiembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 16, 21-27

A).- El domingo anterior decíamos ya que este texto evangélico, estrechamente relacionado con la confesión de Pedro, es central en Mateo. Si hace una semana se nos decía que Jesús es el Mesías, hoy se nos define *cómo es y cómo se realiza este mesianismo en la persona de Jesús*. Veamos primero la predicación de la pasión y luego la llamada al seguimiento.

Estas palabras marcan el inicio de una nueva etapa en la vida de Jesús: el comienzo de la subida a Jerusalén, donde deberá “padecer... ser condenado a muerte y resucitar al tercer día”. No se trata de una decisión personal de Jesús o de fatalismo, sino que es fruto de la comprensión de cuál es *el designio del Padre para su Mesías*, expresado ya de algún modo en los cánticos del Siervo de Isaías.

Un mesianismo comprendido de este modo no se encuentra en los contemporáneos de Jesús (de ahí que tampoco en los discípulos). Pedro no hace sino reflejar la idea corriente de un Mesías triunfador sin pasar por el sufrimiento y la muerte. La respuesta de Jesús a Pedro es dura y violenta. Inmediatamente después de confesar a Jesús como Mesías, el apóstol desconoce totalmente cuál es el alcance de esta confesión. La incomprensión sigue a la fe, y el evangelio nos muestra que ésta nunca es algo totalmente adquirido, sino que siempre está en lucha con la incomprensión y la duda. (Véase también la fe y la duda de Pedro en el evangelio del domingo 19).



A causa de la incomprensión de su mesianismo, Jesús aparece distanciado de sus discípulos, incluso, solo. Y seguidamente los llama a seguirlo por el mismo camino.

Todas las expresiones de esta segunda parte están al servicio de *seguir a Jesús* (“El que quiera venir conmigo...”) que las introduce y las resume todas. Jesús no se dirige a un grupo restringido, sino que sus palabras quieren llegar a todo el que quiera seguirlo. *Acaba de mostrar cuál va a ser el camino de Mesías y llama a los discípulos a recorrer este mismo camino, que consiste en seguir en todo la suerte del Maestro.*

Y tomarse en serio el hecho de seguir a Cristo significa negarse (“renegar de”) a sí mismo, tomar la cruz y acompañar a Jesús. De este modo el seguidor de Jesús no se pone a sí mismo como centro de su existencia, sino que se dispone a hacer en todo la voluntad del Padre y está listo para seguir al Maestro incluso en la inseguridad total.

Los versículos 25-26 juegan con la palabra “vida”: el que no tema seguir a Jesús y perder la vida, ganará la

Vida; en cambio, el que lo abandone en el camino de la cruz, por un amor excesivo a su propia vida, no tendrá parte en la salvación que esto supone, lo cual queda subrayado en el último versículo, de carácter judicial: *el discípulo será juzgado según su fidelidad en el seguimiento de Jesús.*

B).- EL ESCANDALO.

+ Para el hombre, la voz de Dios no es fácil. La podemos hacer fácil y ligera, cuando la interpretamos a nuestros gustos y comodidades. Pero entonces le estamos cambiando su eficacia. La palabra

de Dios, por otra parte, es clara y sencilla; pero frecuentemente choca con nuestra naturaleza.

+ Así la entendió Jeremías y así la aceptó. Y no le fue fácil. El era un joven bueno y rico a quien Dios llamó para ser profeta en tiempos trágicos para el Pueblo de Dios. El sabía que su vocación le acarrearía disgustos, persecuciones, calumnias y finalmente, la muerte. Y aceptó el compromiso de Dios.

+ Lo dice muy plásticamente: "Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir". No basta que el Señor nos llame; es preciso dejarnos llamar y dar una respuesta con nuestras vidas. Es muy fácil decirle al Señor que "Si", y después no hacer nada: ésta es la postura común y corriente del cristiano.

+ Cristo vino a corroborar la "dificultad" de ser cristiano. No es que Cristo haya venido a ensombrecer el mundo ni a entristecerlo; al contrario, vino a traer la alegría verdadera, aunque esto entristezca a la carne con todas sus malas inclinaciones. El hombre verdaderamente libre es aquel que ha dejado la esclavitud de las cosas. Y esto es difícil.

+ Para muchos es un verdadero escándalo que Dios seduzca a los hombres por medio de su Cruz. Ese Cristo, dicen, es un "aguafiestas". ¡Imagínense nada más! ¡Pedirnos que carguemos su cruz! ¡Que amemos el dolor! ¡Que seamos felices negándonos a nosotros mismos! ¡Qué escándalo!

+ Pero el Señor no nos pide que despreciemos lo terreno, nuestro cuerpo, nuestro compromiso en la tierra. Sino que no hagamos de todo esto "nuestro cielo". Todo lo que el Señor nos da por medio de la inteligencia es bueno, pero no es fin sino medio para la eternidad.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Has tenido experiencias de renunciar a algo por ser fiel en el seguimiento de Jesús?. ¿Cómo te has sentido antes y después?.
- 2.- ¿Cómo se pueden compaginar el sufrimiento y la "vida de felicidad y salvación" que Dios nos ofrece?.
- 3.- ¿Qué debemos hacer para pensar "según Dios"?.
- 4.- ¿Qué exigencias deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Queriendo hacer siempre la voluntad del Padre, hacemos nuestra la oración de Jesús, pidiendo la fuerza que nos haga mantenernos firmes:

Padre, ha llegado la hora: da gloria a tu Hijo para que tu hijo te dé gloria a Tí.

Yo te he glorificado en la tierra, cumpliendo la obra que tú me habías encargado.

Ahora tú, Padre, dame junto a Tí la misma gloria que tenía a tu lado antes que comenzara el mundo.

A los que me diste, salvándolos del mundo, les he hecho saber quién eres Tú. Ahora yo ruego por ellos.

Padre Santo, guarda en tu nombre a los que me diste: que todos sean uno como nosotros.

Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me Tú me diste.

Ahora vuelvo a Tí. Les he dado tu mensaje, y por eso los odia el mundo, porque ellos no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo.

No te pido que los saques del mundo, sino que los defiendas del maligno.

No ruego solamente por ellos, sino también por todos aquellos que por su palabra creerán en mí: que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en Tí: ellos también sean uno en nosotros así el mundo creerá que Tú me has enviado.

Padre, te ruego por todos aquellos que Tú me has dado: Yo quiero que allí, donde estoy yo, estén también conmigo, y contemplen mi gloria, la que Tú me diste.

Padre justo, yo les he dado a conocer tu nombre, y seguiré dándote a conocer, y así el amor con que me amaste permanecerá en ellos, y yo también seré en ellos.

Santifícalos en la verdad.

Gloria al Padre, que en su Hijo nos salva,

Gloria al Hijo, que al Padre nos guía,

Gloria al Espíritu, que al alma ilumina,

por los siglos de los siglos, sin fin.

(Ciclo A)

Domingo 23° Ordinario

8 de Septiembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo, 18, 15-20

A).- Damos un salto en la lectura del evangelio de Mateo y pasamos a leer –entre hoy y el próximo domingo– dos partes importantes de las *instrucciones sobre la vida de la comunidad* que recoge el capítulo 18.

Nos encontramos en primer lugar con la posibilidad de que pueda pecar un “hermano” (un miembro de la comunidad o Iglesia: el autor del evangelio tiene presentes a los miembros de las comunidades cristianas a las que se dirige; Jesús posiblemente se refería directamente al grupo que se iba formando a su alrededor). El que peca se pone en situación de separarse de la comunidad y, si hace caso de su hermano, se recupera, mediante una actitud de conversión, para la Iglesia.

Este modo de actuar con el pecador que encontramos aquí procura por todos los medios *su salvación y su nueva integración a la comunidad*. El segundo paso consistirá en que dos o tres personas hablen con el pecador, según la normativa que ya estaba expresada en el Levítico. Y no debe considerarse excluido hasta que se niega a hacer caso

a la comunidad reunida, es decir, de todos sus miembros vinculados y reunidos al principio en torno a un apóstol y posteriormente a un obispo o presbítero. La comunidad constata entonces su separación; por su actitud pasa a convertirse en persona extraña y forastera a la Iglesia (un “publicano” o “pecador” según el lenguaje típicamente judío). Esta decisión no es irrevocable y siempre queda abierta ante el cambio de actitud del que se separa.

Lo que hace dos semanas Jesús decía directamente a Pedro, lo dice hoy al conjunto de los discípulos, y con las mismas palabras. Cuando la Iglesia se pronuncia en el sentido de excluir o introducir a alguien o en otra decisión, esto es plenamente ratificado por Dios.

Los últimos versículos, que hablan de la presencia

de Cristo entre los suyos y que leemos unidos a los anteriores, subrayan que *estas decisiones eclesiales jamás deben tomarse ligeramente*. Cristo está presente en su comunidad cuando ésta toma una decisión relativa a uno de sus miembros. *La condición* que se pone para que Dios ratifique las decisiones comunitarias es que sus miembros “se pongan de acuerdo”. *La razón* última de este hecho es la presencia de Jesús en su comunidad, incluso en su mínima expresión (“dos de ustedes”), cuando tienen al mismo Cristo como motivo fundamental de su reunión.

Los tratados rabínicos hablaban ya de la presencia de Dios en los que estudian la

Ley. Aquí la presencia del Señor se promete tanto para un caso determinado (en el contexto de hoy) como también en toda la vida de la comunidad, puesto que él es el Dios-con-nosotros (cfr. Mt 1,23) que promete su presencia hasta el fin de los siglos (Mt 28,20).



St. I. Hermosa, pinto, cartón

B).- ¿DONDE ESTA TU HERMANO?

- + Una de las preguntas más trágicas de la historia de la humanidad, nos la refiere el libro del Génesis. Caín había asesinado por envidia a su hermano Abel. Y Dios le pregunta a aquél: ¿dónde está tu hermano? Y Caín responde: Soy yo acaso ¿guardián de mi hermano?
- + Todos los hombres somos hermanos. Para Dios no hay naciones ni grupos, no hay grandes ni pequeños, no hay sabios ni ignorantes, no hay colores de piel ni lenguas. Todos somos sus hijos y todos somos hermanos. Somos los hombres los que hemos dividido a la humanidad entre Caínes y Abeles.
- + Una nación hace guerra a otra por intereses materiales. Hay millones de muertos, hay hambre y miseria, hay dolor y angustia, hay viudas y huérfanos, hay destrucción. Y sobre toda esta catástrofe, se escucha la voz de Dios: ¿dónde está tu hermano?
- + Yo tengo mucho dinero, poseo grandes extensiones de tierra, tengo la casa más hermosa en la colonia más rica, tengo varios coches, una cuenta bancaria muy abultada, con frecuencia emprendo largos y costosos viajes. Pero no me doy cuenta de que no lejos de mí hay miseria, hambre, frío, necesidades, chozas inmundas. Y yo no oigo nada a pesar de aquella voz molesta "¿dónde está tu hermano?
- + Ejemplos como estos se dan por millones. Y sin embargo todavía no nos acostumbramos a tener hermanos, de apreciar a los hermanos, de acudir en su ayuda, de levantarlos, de echarlos a caminar dignamente. Todavía no nos damos cuenta de que el hermano es cosa sagrada, es la manifestación de Dios. Y la única ley de Dios es amarlo a El y al hermano.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué opinas de los que dicen: "lo único que me importa es estar yo bien con Dios"?
- 2.- ¿Tenemos responsabilidad del comportamiento de los demás?. ¿Por qué?
- 3.- ¿Has tenido la experiencia de perdonar o ser perdonado a alguna persona?. ¿Cómo te has sentido?
- 4.- ¿Has experimentado el perdón de Dios en el Sacramento de la Reconciliación?
- 5.- ¿Que exigencia deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

El Rey David fue un escogido de Dios. Sacado de detrás del rebaño y elevado a la dignidad de rey del pueblo de Israel, aprovecha su autoridad para cometer gravísimos desórdenes contra Dios y contra los hombres. Regañado por el profeta Natán, reconoce su pecado y, con el arrepentimiento expresado en el Salmo 50, limpia su conciencia. No hay pecado, por grave que sea, que se resista a la misericordia de Dios: El perdona y renueva al pecador arrepentido. Expresemos en este Salmo nuestro propio arrepentimiento. Pidamos al Señor que también sepamos perdonar.

(Recitamos alternadamente cada estrofa).

(Ciclo A)

Domingo 24° Ordinario

15 de Septiembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo, 18, 21-35

A).- Siguiendo las instrucciones sobre la vida de la comunidad, el evangelio nos habla en primer lugar de la no limitación del perdón, y la parábola que sigue ilustra la actitud de perdón que el discípulo debe tener.

Después de las palabras sobre la corrección fraterna, Pedro hace a Jesús una pregunta que parece natural, pero que aún queda fuera del universo cristiano. Pedro aún se mueve en el mundo de la casuística judía que limitaba el perdón; así, al decir “siete veces” que significaba *mucho*, cree haber dado ya un gran paso adelante; pero Jesús le dice que no ha de perdonar *mucho*, sino *siempre*. La respuesta de Jesús recuerda el “canto de Lamec” de Gen 4, 24; “Si Caín será vengado siete veces, Lamec setenta veces siete”; para Jesús la ley de la venganza queda superada por la ley del amor y del perdón.

La parábola tiene la introducción propia de las parábolas del Reino y, como dice el P. Bonraad L, podría tratarse perfectamente de un recuerdo, para Pedro y los demás discípulos, del perdón que Cristo les ha dado y de las exigencias que de ello se derivan. Analicemos algunos aspectos.

El ambiente que refleja es el de una corte oriental. El funcionario podría ser el encargado de recaudar los impuestos de un gran territorio. La cantidad de que se habla es imposible de concebir en aquella época (diez mil era la unidad numérica más alta, y el talento (“millones”), la unidad más grande de dinero) y contrasta vivamente con los “cien denarios” (“poco dinero”) de que se habla más abajo. *Detrás del rey se dibuja la figura de Dios y detrás del funcionario con problemas, el discípulo que escucha el mensaje de perdón.*

La venta de los bienes para satisfacer una deuda era algo corriente (la venta del deudor y de su familia no estaba permitida por la legislación judía, pero sí por otras). El funcionario de la parábola no llega a pagar ni con lo último que le queda: los hijos. De aquí que se arroje a los pies del señor (como signo máximo de petición de gracia) y le pida clemencia, prometiendo que podrá devolver el dinero. *Pero el perdón que se le concede va mucho más allá de lo que pide.*

La deuda que el funcionario reclama a su compañero es insignificante: no puede pedir que sea vendido porque la deuda es inferior al precio de un esclavo, pero lleva hasta el extremo todos los recursos legales, sin tener en cuenta sus súplicas ni el hecho de haber sido perdonado.

Ante esto, el rey se indigna y manda que lo torturen: era corriente hacerlo con los que eran infieles al entregar el precio de los impuestos recogidos, con el fin de que dijeran dónde tenían el dinero o para que, viendo la amenaza, pagaran

la deuda sus familiares o amigos.

Las palabras puestas en boca del rey (“¿No debías tú también haber tenido compasión...?”) y las de Jesús (“Lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes...”) nos dan el sentido de la parábola: *el rey (Dios) perdona gratuitamente, pero exige el perdón del hermano. No está justificada la violencia para con el*



He le omece de perdono a uno

otro: la deuda que pueda tener pendiente no es nada comparada con el perdón recibido de Dios.

B).- LOS BIEN NACIDOS.

- + En el lenguaje de todos los días hay expresiones que no engañan ni pueden ser falsas. Cuando encontramos a una persona honesta, educada, generosa, que no ofende a nadie y que si recibe ofensa para bien por mal, decimos que es una persona "bien nacida".
- + Por el contrario, un hombre rencoroso, soberbio, egoísta, sucio que sólo busca su bien a costa del dolor o el abuso de los demás, es un mal nacido. Para éste, la única meta a alcanzar es él mismo: él todo lo sabe, a él todos le deben y él no debe nada a ninguno; todos se equivocan, él no; él puede faltar a los demás, pero cuidado con el que lo toque a él. El es la ley, él la norma, él es el centro. En pocas palabras, un mal nacido.
- + "Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". El perdón es un signo de buen nacimiento, y el amor del verdadero cristiano lleva consigo una exigencia de perdón. Desde un principio el hombre se reveló contra Dios y pecó y desde un principio Dios perdonó al hombre.
- + Y a través de su vida el hombre "sigue metiendo la pata", y cuantas veces el hombre vuelve su rostro a Dios, recibe la sonrisa del perdón. Así el verdadero hijo de Dios, el bien nacido de Dios, es un hombre que perdona a sus hermanos cuando éstos lo ofenden.
- + Mira alrededor. En nuestro mundo, qué difícil es perdonar. Nadie tiene derecho a equivocarse, a cometer un grande o pequeño error, porque nadie se lo va a perdonar. El patrón no perdona al obrero y éste tampoco perdona. El esposo no perdona a la esposa y a los hijos, pero pretende que lo perdonen a él. Todo nos está permitido a nosotros y exigimos que se nos perdone lo que hacemos, pero no podemos soportar que los demás fallen y cuando fallan, nunca perdonamos. Somos unos mal nacidos, y nuestro Padre del cielo no soporta tener tales hijos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal,

comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Conoces casos parecidos a los de este pasaje?.
- 2.- ¿Cómo juzga y cómo trata la sociedad a las personas que actúan como el personaje de este pasaje?.
- 3.- ¿Con qué actitud interior me acerco al Sacramento de la Penitencia?.
- 4.- ¿Qué opinas de los que se portan mal porque "Dios siempre perdona"?
- 5.- ¿Qué enseñanza deja en tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Terminamos pidiendo con sinceridad a Dios que nos de espíritu de arrepentimiento y conversión. Proclamamos todos la siguiente oración:

"Dios mío, he pecado".

Dios mío, he pecado. Soy culpable delante de Tí.

Dame el valor de decirle a tu sacerdote todo lo que te digo a Tí en lo secreto de mi corazón.

Ilumina a mi confesor para que me guíe con seguridad en tu camino.

Aumenta mi arrepentimiento. Hazlo más auténtico: que sea verdadero el dolor de haberte ofendido y el de haber ofendido a mi prójimo.

Ayúdame a expiar mi pecado. Que lo sufrimientos de mi vida y mis pequeñas mortificaciones se unan a los sufrimientos de Jesús, tu Hijo y cooperen a combatir el pecado del mundo. Amén.

(Ciclo A)

Domingo 25° Ordinario

22 de Septiembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 20, 1-16

Buena parte del capítulo 19 de Mateo es común con los otros dos sinópticos y este material se lee en los años B y C. Después del capítulo 18, que terminamos el domingo pasado, pasamos a leer el 20, que empieza con esta parábola propia de Mateo.

La parábola está perfectamente ambientada en un hecho de la vida corriente: un propietario que contrataba trabajadores a jornal para su viña (el tema de la viña saldrá de nuevo el próximo domingo, y especialmente el 27). La contratación se hacía a la salida del sol y para la jornada entera. Las repetidas salidas a la plaza indican la urgencia que el amo tiene de realizar la tarea, como también la preocupación de dar trabajo a todos los que estaban sin hacer nada (en la época de Jesús, de fuerte crisis social, la desocupación era muy abundante).

El propietario ajusta el jornal con los de la primera hora, y a los de media mañana les promete >"lo debido" o lo que sea justo: al final aparecerá que su justicia es una generosidad excepcional. La excusa que le dan los que a última hora de la tarde se encuentran aún en la plaza no es propia solamente de los que no tienen trabajo, sino sobre todo de los que

no se han preocupado por encontrarlo: ¿dónde estaban al amanecer? El propietario, sin embargo, los envía a su viña como a los demás.

La escena del pago del jornal está construida de tal modo que prepara ya la murmuración de los que han trabajado todo el día. Los últimos en llegar a la viña no cobran como los demás porque en una hora hayan hecho tanto trabajo como ellos, sino simplemente porque *ésta es la voluntad del amo*.

Ante este trato, los que han llegado primero se creen privilegiados y protestan contra la generosidad que se tiene para con los que no tienen derecho a esperar nada. Es la envidia al ver la generosidad. El amo responde a uno de ellos con amabilidad, y al mismo tiempo con cierto reproche ("Amigo...")

En estos últimos versículos la parábola adquiere todo su sentido: *la relación que Dios establece con los hombres* ("El Reino de los Cielos es semejante a...") *no se basa en la justicia tal como la comprendemos los hombres, ni en el mérito personal, sino en la gracia y la generosidad de Dios, que quiere que su salvación llegue a todos*. Los que llegan a trabajar a última hora de la tarde pueden identificarse perfectamente con los publicanos y pecadores que Je-

sús acogía, suscitando las protestas de los que se tenían por justos. Ante esta voluntad soberana de Dios, que en Jesucristo quiere dar a todos su gracia, todos –tanto los primeros como los últimos– debemos tener la misma actitud: un agradecimiento gozoso y el deseo de establecer con los demás unas relaciones como las que establece Dios: esto será un signo de la entrada del Reino.

B).- PEREZA Y JUBILACION.

+ Los obreros, los oficinistas, todos lo que trabajan por un salario (menos los patrones) son testigos de dos cosas. La primera: hay una hora para entrar al trabajo y es necesario levantarse temprano para llegar a tiempo y "chechar" la tarjeta. ¡Y, ay de aquel



¿Cómo se relaciona la parábola con la realidad de hoy?

que llegue tarde algunas veces porque se le descuenta la paga! Segundo: hay que trabajar despacio, sin fatigarse demasiado, al fin y al cabo pagan lo mismo.

- + Muchos hombres viven contando los días, meses y años de trabajo. Allá en el fondo, muy en el fondo de sus vidas, brilla el día de la jubilación (si es que hay esperanza de jubilación). Ya no trabajar, descansar en casita y percibir un sueldo para ir a pasando.
- + Esto, pereza y jubilación, no se da en la Viña del Señor. Hay tanta necesidad de brazos trabajadores en el campo de Dios que no se admiten ni perezas ni jubilaciones. Todos somos llamados desde la niñez a sembrar y recoger, a arar y a quitar hierbas, a regar y a podar los árboles para que produzcan frutos.
- + Nadie tiene facultad para llegar tarde; nadie puede irse temprano a su casa para descansar de Dios. Tenemos que soportar el calor y el cansancio del día. Ya llegará el momento de recibir la "raya", la recompensa. Mientras haya un mundo que salvar y un hombre que redimir, nadie tiene derecho a descansar.
- + Pero como siempre, hay tanto cristianos poco cristianos: unos nunca se presentan al campo de trabajo; otros se presentan tarde, quizás a última hora; otros más son unos perfectos "flojonazos"; algunos se jubilan cuando quieren. También hay muchos fieles desde la mañana hasta la noche. Pero ¡Cuidado! No deben tener envidia de la bondad de Dios.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Consideras justa o injusta la actitud del dueño de la viña con sus trabajadores?. ¿Por qué?
- 2.- ¿Has pensado que Dios es injusto en algunos momentos de tu vida?. ¿Cómo te sientes ya que pasan esos momentos?

3.- ¿Qué aplicaciones encuentras a la expresión del evangelio "los últimos serán los primeros y los primeros los últimos?".

4.- ¿Que mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Sabiendo que Dios nos ha dado todo lo que tenemos, le agradecemos sus dones, y le pedimos que sepamos trabajar bien sin otro interés que nuestra salvación, diciendo:

T.- Señor y Dios mío, me has dado el amor; me has dado ilusiones: ¡Te doy gracias, Señor!

G.- Por el don de la vida, por haberme creado a tu imagen y semejanza y haberme hecho hijo tuyo:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber puesto a mi disposición tantas criaturas, que me ayuden a conocerte, servirte y amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haberte servido de mis papás para darme la existencia, por haberme dado un cuerpo sano y un alma que puede amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber dado a los hombres el poderío sobre las demás criaturas, para que él, con sus inventos y progresos, vaya perfeccionando la obra de tus manos:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Expresemos a Dios nuestra alabanza y confianza con la oración que nos enseñó el Señor Jesús.

T.- Padre Nuestro...

(Ciclo A)

Domingo 26° Ordinario

29 de Septiembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 21, 28-32

A).- En el evangelio de hoy y en el de los dos próximos domingos vamos a leer tres parábolas de Jesús dirigidas todas ellas “a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo”. Tienen en común el hecho de que Jesús se ve rechazado por los notables del pueblo, aquellos que deberían haberlo aceptado desde el principio. En estas notas al evangelio de hoy vamos a fijarnos en primer lugar en la parábola y luego en sus aplicaciones

1. De entrada Jesús invita a sus interlocutores a juzgar lo que va a proponerles (“¿qué opinan de esto?”) y la interpelación se repite de nuevo al final (“¿Cuál de los dos...?”). *Los dos hijos tipifican los dos grandes grupos en que se dividía el pueblo de Israel: los “justos” y los “pecadores”, pero ambos son considerados como hijos y son objeto del amor del Padre, al tiempo que tienen también la necesidad de perdón. La parábola describe sus actitudes contrarias. En primer lugar la del que es considerado pecador: su respuesta cortante (“no quiero ir”), que muestra la desobediencia al deber más importante para con los padres, hace que los oyentes de Jesús lo caractericen como tal; pero éste es capaz de arrepentirse y hacer la voluntad de su padre. La segunda actitud –el segundo hijo caracteriza a aquellos que se creen “justos”– sería la de los que dicen y no hacen; los que en el momento decisivo no obedecen. *Toda la**

fuerza de la parábola está en el hacer o el dejar de hacer, que es lo que en definitiva cuenta ante Dios.

2. Las palabras de Jesús (“yo les aseguro...”) se dirigen a los notables del pueblo diciéndoles que *ellos son los que dicen y no hacen*, que externamente con piadosos pero que en realidad no cumplen la voluntad de Dios. En cambio, “los publicanos y las prostitutas”, considerados como personas cuya conversión era imposible a causa de su clase de vida, *sustituye a los primeros en el camino hacia el Reino.*

A esta primera aplicación de la parábola se añade otra, aplicando el hecho de que los pecadores aceptan la predicación del Reino y los justos la rechazan, a una situación histórica muy concreta e importante: la predicación de Juan Bautista. Los que creyeron en él y manifestaron con hechos concretos su conversión –como el segundo hijo– se encuentran ahora dispuestos a aceptar a Jesús. Los que no se tomaron seriamente al Bautista van experimentando un endurecimiento que les impide convertirse incluso después “de ver esto”, es decir, el cambio que con ocasión del Bautista y sobre todo de Jesús, experimentan los considerados pecadores.

A lo largo de todo el texto –tanto de la parábola como de las aplicaciones– se dan continuas referencias en tono polémico hacia aquellos que no quieren aceptar la predicación de Jesús y se escandalizan del Evangelio.

B).- ¡SI NO LO SUPIÉSEMOS!

- + Lo malo es que lo sabemos. Por todos lados y en muchas ocasiones lo hemos oído y lo hemos leído. Y seguimos iguales. Pero ¿qué es lo que hemos oído y leído? San Pablo nos lo recuerda hoy: hay que vivir en la concordia, en una misma caridad; no hay que obrar por envidia ni con ostentación; es necesario ser humildes; nunca debemos considerarnos más que los demás. En pocas palabras: tener y vivir los mismos sentimientos de Cristo.
- + ¿Verdad que ya lo sabíamos? Pero no basta sólo saberlo. Es preciso que lo practiquemos. Y es aquí



¿Tú también me quieres? Para después de aceptarlé y los

donde entran las dificultades. Nos creemos cristianos y no los somos. Si yo me pusiera a preguntar a muchos qué son, me contestarían: soy católico. ¿Lo serán realmente?

+ Un día le dijeron a Dios, a Cristo, a la Iglesia que lo eran. Pero en la práctica distan mucho de serlo. ¿Por qué? El Evangelio nos da la respuesta: uno de los hijos le dice el padre que sí y no lo cumple; el otro dice que no y sin embargo lo hace. ¿Quién ama más? ¿Quién es más fiel?

+ Y lo peor de todo esto, es que nos sentimos satisfechos de no practicar la justicia con los sirvientes, los obreros, los subordinados; que estamos contentos porque somos ignorantes en las cosas de nuestra fe; vivimos tranquilos a pesar de que no somos honrados en el trabajo, en la tienda o puesto que tengo; hacemos trampas cada vez que se presenta la ocasión; despojamos a otros de sus pertenencias o de sus honras, y tan felices; vamos a misa, y no nos interesa la moralidad de los medios de comunicación, antes bien nos complacemos en ellos. Es decir, nuestro bautismo le dice a Dios que sí, pero no hacemos nada o muy poco.

+ Si no lo supiésemos... pero lo sabemos. Y hay tantos que no lo saben, que nunca han leído ni oído. Nosotros lo despreciamos, pero... ellos un día se arrepentirán y creerán profundamente en Cristo... Y nos precederán en el Reino de los Cielos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué momentos de tu vida te asemejas a cada uno de los dos hijos de esta parábola?
- 2.- ¿Cómo actúa Dios ante nuestras faltas o tibiezas?
- 3.- ¿De quién se vale ahora Dios para darnos a conocer su voluntad?
- 4.- ¿Qué tanto nos preocupamos por conocer las orientaciones de nuestro Obispo y del Papa?
- 5.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida esta parábola?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- El Padre envió al Hijo para que nos salvara, y el Hijo nos envía a nosotros para que continuemos su obra. Pidamos al Señor que a ejemplo de Jesús, sepamos hacer siempre su voluntad. Lo hacemos recordando el siguiente pasaje Bíblico:

L.- Maestro, ¿Dónde vives?

T.- Como Juan y Andrés, queremos estar contigo, escuchar tu palabra de vida, hablar contigo.

L.- Míranos también a nosotros.

T.- Y haz que tu mirada nos llene de alegría y de valor, para saber y poder seguirte.

L.- La obra salvadora de Jesús debe continuar hasta el fin del mundo, debe llegar hasta los últimos rincones de la tierra. Por eso Jesús llamó, instruyó y envió a los Apóstoles. Pero Jesús sigue llamando, formando y enviando apóstoles en todo tiempo y lugar. Su mirada está también sobre nosotros. Quiere hacernos sus colaboradores. Quiere que estemos junto a El para prepararnos y después enviarnos a llevar la Buena Noticia. Ser instrumentos de salvación para muchos hermanos: es el ideal y la aventura más bella para todo cristiano.

Canto:

Pescador.

G.- Jesús, antes de enviar a los Apóstoles, quiso enseñarles a orar, quiso hacer de ellos "hombres de Dios". En este salmo 83 se expresa el deseo de estar en la casa de Dios para adorarlo y alabarlo. Pidamos al Señor que nos dé un amor grande a la oración y una profunda intimidad con El: es el secreto del verdadero apóstol de Jesús.

(Ciclo A)

Domingo 27° Ordinario

6 de Octubre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 21, 33-43.

A).- Aunque esta parábola de Jesús tiene puntos de contacto con el “canto de la viña” que hemos leído en la primera lectura, existe una fuerte coincidencia en afirmar que está *ambientada en la Galilea del tiempo de Jesús*, donde la propiedad de la tierra estaba en manos de grandes latifundistas, extranjeros muchas veces, que la arrendaban a gentes del país, la mayor parte de las veces descontentos y prontos a las revueltas. Si el dueño está lejos se explica con mayor facilidad los malos tratos que los arrendatarios dan a sus enviados. Al ver al heredero quizá piensan que el dueño ha muerto y deciden matarlo porque así podrán apoderarse de una propiedad sin amo.

Los oyentes de Jesús – “sumos sacerdotes y ancianos del pueblo”- conocían perfectamente el sentido alegórico que tenía la viña: “es la casa de Israel” (cfr.

1. Lectura) Los viñadores, evidentemente, son ellos, que deberían tener cuidado del pueblo y estar a su servicio. Pero, en lugar de esto, se dedicaron sistemáticamente a maltratar y dar muerte a todos los enviados del propietario (Dios), queriéndose hacer los dueños del pueblo cuando, de hecho, Dios es su único Señor (la viña le pertenece porque Él la plantó, edificó sus construcciones y cuidó de ella). La ruptura entre el propietario y sus arrendatarios llega a su punto culminante con la muerte del hijo, una muerte muy consciente y premeditada.

Una primera interpretación de la parábola la dan los interlocutores de Jesús: *ellos, los guías del pueblo, son los –“esos desalmados”- que serán apartados de su función porque no se han mantenido fieles en ella.* Al final de la parábola se pasa de la viña al “Reino de Dios”, término mucho más universal que el primero,

que solamente se refería a Israel. Puesto que Israel, como pueblo y especialmente sus dirigentes, no han dado el fruto que Dios esperaba de ellos y no han acogido la predicación del Reino, éste les será quitado y dado a otros: esta segunda interpretación contempla la parábola como una *justificación de la proclamación del Evangelio a los pobres, a los pecadores, a los paganos...* (cfr. evangelio del domingo pasado). La pertenencia al nuevo pueblo de Dios, al Reino, depende de la relación con Jesús, el Hijo, el último y definitivo Enviado.

Cuando Jesús decía esta parábola podía entenderse que al hablar del hijo del propietario se refería a sí mismo; pero difícilmente lo identificarían con el Mesías. La cita del salmo 118 que sigue a la parábola

(“la piedra que desecharon los constructores...”) le confiere un *sentido claramente cristológico.* Israel



Arrendatarios la viña a
otras labraduras

rechazó a Jesús del mismo modo que un arquitecto rechaza por mala una piedra labrada o una persona entendida rechaza una moneda creyéndola falsa: los viñadores que sacan al heredero de la viña y lo matan hacen referencia a la muerte de Jesús. Pero por voluntad de Dios se ha convertido, por su muerte y glorificación, en piedra fundamental del edificio del nuevo pueblo de Dios.

B).- SIN RESPETO A NADIE.

- + En el Evangelio de este domingo habréis oído el relato de aquellos viñadores asesinos que, por quedarse con la herencia, mataron a varios mensajeros del dueño, ¡hasta al hijo mismo del dueño!
- + Es una clara parábola de Cristo para dar a entender a los de su pueblo, cómo él, enviado de su Padre, sería sentenciado a muerte. ¡Ningún respeto para el mensaje de Cristo, ni para Cristo mismo!
- + Pero traslademos la parábola a nuestro tiempo. Hoy también oímos los lamentos de las víctimas de quienes portan el Mensaje del Evangelio y aun sus tumbas. De estos malos arrendatarios hay ejemplares en todo el mundo y también entre nosotros. No hay respeto para la palabra de Dios, para las almas consagradas, para el obispo, ¡ni para el Papa! ¡Se habla de matar al mismo Dios! Es cierto que Cristo seguirá siendo la "piedra angular", pero quiere que sigamos trabajando con él, ¡haciendo y rehaciendo la Iglesia!
- + Mas hablemos ahora de nosotros mismos. ¿Cuáles son nuestras "ambiciones"? Porque las hay "negras" o "torcidas", muy propias de la avaricia. Y las hay buenas, pero irrealizables. Como suele decirse: "Nos entusiasma la vocación de ser estrellas del firmamento pero nos aburre tener que contentarnos con ser candil de la casa". ¡Cuándo esto es precisamente lo que estamos necesitando!
- + Sé ambicioso. Ilumina el rincón de tu casa. Ilumina tu oficina, tu taller. Pero desecha cuanto antes la ambición de estos viñadores a que se refiere el Evangelio de este domingo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué sentido se puede aplicar este texto a nuestra vida?
- 2.- ¿Tienes conciencia de las capacidades que Dios ha puesto en tí para que las trabajes y luego le des parte del fruto?
- 3.- ¿Qué opinas de los que no "matan o atacan" a Jesús o a su Iglesia, pero sí la ignoran?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Pidamos al Señor por intercesión de María que nos dé un buen corazón.

Todos: Santa María, Madre de Dios, dame un corazón de niño, puro y transparente como una fuente.

Dame un corazón sencillo, que no saboree la tristeza; un corazón generoso en entregarse, tierno a la compasión; un corazón grande y fiel, que no olvide ningún beneficio y no guarde rencor por ningún mal; dame un corazón manso y humilde, que ame sin exigir ser amado, que goce al desaparecer en otro corazón delante de tu Divino Hijo; un corazón magnánimo e invencible, que con ninguna ingratitud se cierre, que con ninguna indiferencia se canse, un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con una herida que no se cierre, hasta el cielo. Amén.

Ahora, con el Salmo 128 (127) reconocemos lo bueno de la vida y del mundo. Reconocemos las bendiciones de Dios sobre nuestros hogares y sobre la comunidad cristiana.

(Ciclo A)

Domingo 28° Ordinario

13 de Octubre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 22, 1-14

A).- Las siguientes líneas de J. Jeremías pueden sernos útiles para situar la parábola del banquete –la última de las dirigidas “a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo”- en el ambiente en que fue pronunciada: “El anfitrión que daba una recepción podía distinguirse de modo espectacular por el número de sus invitados o, de forma más real, por el buen servicio a sus huéspedes... El invitado esperaba que le fuesen comunicados los nombres del resto de los comensales y que, independientemente de la invitación anterior, fuese llamado el mismo día del banquete por un mensajero” (J. JEREMIAS, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, pp. 110-111).

La situación que se ha creado con el advenimiento del Reino en la persona de Jesús puede ilustrarse con lo que se describe en la parábola. En primer lugar se destaca la *importancia del que llama*: “un rey” –la mentalidad popular pensaba inmediatamente en Dios- y *de la fiesta que celebra*: “la boda de su hijo”. El punto que merece subrayarse con mayor insistencia son las *reiteradas invitaciones*, en primer lugar a sus amigos que ya habían sido convidados (llamados) anteriormente. En la invitación que se les dirige (“Todo está listo. Vengan a la boda”) resuenan las palabras que inicia y resumen la predicación de Jesús: “Convértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos” (cfr. Mt 4,17).



Al recibir los que se acercan a la comunión, Jesús se levanta

Pero, a la hora de la verdad, los primeros invitados se desentienden. Tratándose del rey, rechazan su invitación y maltratan a sus enviados, es una muestra clara de estar contra él.

La reacción del anfitrión es doble: a) Convidar a todos, malos y bueno, a la fiesta y llenar así la sala del banquete. Esto debía ser una gran bofetada para los que no habían querido acudir a la boda. B) Terminar con los que han rechazado la invitación y prender fuego a la ciudad. Parece que la parábola seguiría un orden más lógico sin los versículos 6 y 7, y así Lucas los desconoce totalmente. Seguramente son fruto de la reinterpretación

que la Iglesia Mateana hace de la parábola después de la destrucción de Jerusalén, el año 70, a la que aquí se alude; y los malos tratos al segundo grupo de enviados pueden referirse a la actuación del judaísmo con los primeros cristianos.

El versículo 10 (“La sala del banquete se llenó de convidados”) sería el final de la parábola. *El nuevo pueblo de Dios se ha reunido abriendo a todos sus puertas*: a buenos y malos. Pero los últimos versículos –una parábola de juicio- indican que *del hecho de pertenecer a la comunidad eclesial no se sigue automáticamente la entrada en el Reino*, sino que es necesaria una transformación personal, expresada con la imagen del traje de

fiesta. El rey-juez excluye a quien no lo lleva y su situación expresa la desesperación de aquel que por culpa propia, ha sido excluido de la salvación.

Y el texto evangélico termina con una sentencia generalizadora, en su origen seguramente independiente de la parábola: la llamada de Dios es para todos, pero exige una respuesta que no todos dan.

B).- HAMBRIENTOS.

+ El Reino de Dios se nos presenta como un banquete. Ya el Profeta Isaías nos habla de manjares exquisitos, de vinos generosos, de comidas suculentas. El Evangelio de Jesús nos habla de terrenos y reses cebadas. Para un Oriental la fiesta es comida y bebida en abundancia. De ahí para darnos una idea lejana y desteñida del Reino de Dios, se nos habla de un banquete real.

- + Cuando Cristo iba a dar fin a su misión salvadora muriendo en la Cruz, también pensó en un banquete. El se iba a quedar como alimento. Todavía más desnudos que del cuerpo, los hombres nacen desnudos del alma, contaminados de pecado, tendiendo al mal. Con un hambre atroz de Dios. Y Cristo nos dejó la salvación en un banquete.
- + Cuando uno va por la calle y contempla, como en un escaparate, todas las miserias de los hombres, cuando uno les ve en busca de la verdad, aunque sumidos en el error; cuando uno siente el hambre terrible que los acompaña y que no logran saciar en los estudios, en la ciencia y técnica, en el trabajo embrutecedor, en el placer, se piensa si es tan fácil encontrar a Dios, o los hombres son unos imbéciles que, teniéndolo al alcance de la mano, lo dejan pasar.
- + ¡Qué razones ridículas damos para no asistir al banquete en el que pasaríamos una velada inolvidable! ¡Esta vida podría ser esa velada, si quisiéramos! Vivir la gracia no nos quita ni disminuye nuestro ser de hombres; al contrario, mientras el hombre es más Dios, es más hombre. Vivir en la caridad, es saciar en nuestros hermanos esa hambre de Dios y es a la vez, llenarnos nosotros mismos de Dios.
- + Cristianos que van el domingo al templo por compromiso humano, para asistir a algo que les es indiferente, para oír algo, que no les hace mella, para estar presentes en un banquete, del que tienen necesidad, pero cuyo alimento les repugna o simplemente desprecian, no quieren gozar ni celebrar la salvación de Dios.
- + Cristianos que van el domingo al templo por compromiso humano, para asistir a algo que les es indiferente, para oír algo que no les hace mella, para estar presentes en un banquete, del que tienen necesidad, pero cuyo alimento les repugna o simplemente desprecian, no quieren gozar ni celebrar la salvación de Dios.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué momentos nos invita Dios a participar en el Banquete de Bodas?
- 2.- ¿Cuál es el "traje de fiesta" que Dios quiere en cada creyente?

- 3.- ¿Es injusta la actitud del Amo en "echar fuera" a quien no tiene el traje de fiesta?. ¿Por que?
- 4.- ¿Como entiendes "muchos son los llamados y pocos los escogidos"?
- 5.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

ORACION POR LA FAMILIA

Reconociendo que Dios en su Hijo Jesucristo, por los sacramentos prepara continuamente el Banquete en donde nos brinda la plenitud de su amor, pidamos que sepamos formar una verdadera familia:

ORACIÓN POR LA FAMILIA:

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del Matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Por Cristo Nuestro Señor, que es Camino, Verdad y Vida, por los siglos de los siglos. Amén

(Ciclo A)

Domund.

20 de Octubre de 2002



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Marcos 16, 15-20.

A).- Las últimas palabras de Jesús a los suyos contienen la misión apostólica a toda la gente, anunciada con claridad en otros pasajes del Evangelio (Cfr. Mc 13, 10; 14, 9; Mt 28, 18-20; Lc 24,47). Esta urgente misión (Cfr. Mc 16, 10; Col 1, 23; 1 Tim 2, 16). La condición, que se impone a los que quieren beneficiarse de la "buena noticia" de la salvación, es doble: creer y bautizarse (Cfr. Jn 3,18; Hechos 2, 38; 16, 31. 33). Estas dos cosas han de entenderse íntimamente compenetradas; se trata de la fe viva y operante, completada en el plano del signo sacramental por el bautismo regenerador (Cfr. Gál 3, 26s). No basta, sin embargo, el celo apostólico para que la salvación llegue a todos los hombres. Estos pueden rechazar la fe y ser, en consecuencia, condenados. Una vez más se verifica que nadie puede llegar hasta Jesús si el Padre que lo envió no lo atrae (Cfr. Jn 6, 44).

La amenaza contra los "incrédulos" hay que entenderla en su contexto: efectivamente, no se dice que el que no se bautiza se condena, sino solamente que serán condenados los que se nieguen a creer (*apistein*). Aquí claramente se está pensando en una actitud de obstinación culpable frente al asalto de la fe, y no se alude a los "no creyentes" en el sentido moderno de la palabra.

El ambiente carismático, reflejado en el texto, hace pensar en una comunidad mucho más primitiva y menos institucionalizada que la que se ve por debajo el Evangelio de Mateo. Aquí, en efecto, se habla de "hacer discípulos", de bautizar según un determinado rito litúrgico, de hacer observar los mandamientos de Jesús. Esto significa que incluso la adición final del segundo

evangelio pertenece a un estado primitivo de las comunidades cristianas. Esto corresponde muy bien a la condición histórica, psicológica, etc., de una comunidad judeocristiana helenista de Cesarea en los años 50 de nuestra era.

Como en Lucas 24, 51, Jesús sube al cielo inmediatamente después de haber impartido a los discípulos las indicaciones finales: para describir esto se usan expresiones del Antiguo Testamento tomadas de la historia de Elías (2 Reyes 2, 11) y del Salmo 110.

B).- ESCUELA DE "ENVIADOS".

- + Cristo fue el Enviado por excelencia. Fue un enviado no para mirar cómo estaba el mundo, sino para llevar al mundo a su primitiva belleza. El cúlmen de la creación, el hombre, había caído y era necesario que el mismo Dios lo sacara de esa sima profunda, del pecado, donde se encontraba.
- + Y manda a su Hijo para esta misión tan ingrata pero divina. Ingrata porque se iba a enfrentar con hombres libres que podían aceptarlo o no; porque iba a traer la Buena Noticia a un mundo en gran parte pervertido por los compromisos, por el poder, por el odio, por un pedazo de tierra, por las supersticiones e idolatrías. Divino, porque sólo Dios podía reparar lo roto y pagar la deuda.
- + Llevar el Evangelio nunca fue cosa fácil. Enfrentarse a intereses poderosos es peligroso. Sólo el que ama locamente puede emprender esta tarea. Pero sólo el que ama locamente la puede sacar adelante. Los demás, serán gente del montón. Cristo amó locamente y lo mataron. Tuvieron que inventarle una causa: agitador. No era un agitador político, sino un Dios-hombre que tomó las conciencias dormidas y las agitó para que despertaran.
- + El fundó una escuela de "enviados". Sus apóstoles, sus discípulos, todos aquellos que en el transcurso del tiempo iban a entregar a los demás lo que habían aprendido y vivido. Y ahí comenzó la historia de la Iglesia, la historia de la sangre, la historia de amor. Y también la historia de la traición. Evangelizar es obra ingrata y divina. Pero también necesaria. Cristo necesita bocas y manos, enviados que amen, que se enfrenten a intereses poderosos y oscuros a través del tiempo. Unas triunfarán, otras aparentemente fracasarán, otras se negarán. Pero desde que Cristo nos mandó a predicar y a vivir la predicación, nadie está eximido de

ello. No se trata de predicar una ideología de cualquier signo, ya sea de derecha o de izquierda; no se trata de predicarse a sí mismo. Hay que enseñar el Evangelio de Cristo, amado y controvertido, que hace mártires, santo y traidores.

+ Y porque es tarea ingrata y divina Cristo pidió por todos los cristianos llamados desde la pila bautismal a ser "enviados" de Dios para llevar la Buena Nueva. Esos predicadores deberían ser los gobernantes y los gobernados: los sabios y los ignorantes; los poderosos y los humildes; los padres de familia y los que nunca tendrán hijos. ¡Pero como es tan peligroso evangelizar, el cristianismo, quizás, va para atrás! Es más cómodo vivir nuestra propia vida y dar nuestro pequeño escándalo, que vivir la vida de Cristo con su máximo escándalo que es la Cruz.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué celebramos en este domingo o DOMUND?
- 2.- ¿Por qué la Iglesia se preocupa por la Evangelización de todos los pueblos de la tierra?
- 3.- ¿De qué forma puedo colaborar yo al trabajo misionero?
- 4.- ¿Qué datos conoces de porcentaje de católicos en el mundo, practicantes, sectas, etc.?
- 5.- ¿Qué exigencia trae para mí esta fiesta del Domund?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Señoray Madre nuestra, estrella de la evangelización de nuestras tierras, queremos confiarte y ofrecerte, todo nuestro trabajo pastoral.

¡Oh Madre! Ayúdanos a ser fieles dispensadores de los grandes misterios de Dios. Ayúdanos a enseñar la verdad que tu Hijo ha anunciado y a extender el amor, que es el principal mandamiento y el primer fruto del Espíritu Santo. Ayúdanos a confirmar a nuestros hermanos en la fe, ayúdanos a despertar la esperanza en la vida eterna. Ayúdanos a guardar los grandes tesoros encerrados en las almas del pueblo de Dios que nos ha sido encomendado.

Te ofrecemos todo este pueblo de Dios. Te lo ofrecemos como propiedad tuya. Sé uno de casa en nuestras familias y en nuestras parroquias.

Y hazlo por medio de la Iglesia Santa, la cual, imitándote a Ti, Madre, desea ser a su vez una buena madre, cuidar a las almas en todas sus necesidades, anunciando el Evangelio, administrando los Sacramentos, salvaguardando la vida de las familias mediante el sacramento del Matrimonio, reuniendo a todos en la comunidad eucarística por medio del Santo Sacramento del Altar, acompañándolos amorosamente desde la cuna hasta la entrada en la eternidad.

¡Oh Madre! Despierta en las jóvenes generaciones la disponibilidad al exclusivo servicio a Dios. Implora para nosotros abundantes vocaciones locales al sacerdocio y a la vida consagrada.

¡Oh Madre! Corrobora la fe de todos nuestros hermanos y hermanas laicos, para que en cada campo de la vida social, profesional, cultural y política, actúen de acuerdo con la verdad y la ley que Tu Hijo ha traído a la humanidad, para conducir a todos a la salvación eterna y, al mismo tiempo, para hacer la vida sobre la tierra más humana, más digna del hombre.

Te ofrecemos y confiamos a todos aquellos y todo aquello que es objeto de nuestra responsabilidad pastoral, confiando que Tú estarás con nosotros, y nos ayudarás a realizar lo que tu Hijo nos ha mandado.

¡Reina de los Apóstoles! Acepta nuestra prontitud a servir sin reserva a la causa de tu Hijo, a la causa del Evangelio y a la causa de la paz, basada sobre la justicia y el amor entre los hombres y entre los pueblos.

Haz que todos, gobernantes y súbditos, aprendan a vivir en paz, se eduquen para la paz, hagan cuanto exige la justicia y el respeto de los derechos de todo hombre, para que se consolide la paz. Acepta esta nuestra confiada entrega, oh sierva del Señor. Que tu maternal presencia en el misterio de Cristo y de la Iglesia se convierta en fuente de alegría y de libertad para cada uno y para todos y finalmente fuente de aquella paz que el mundo no puede dar, sino que sólo da El, Cristo.

(Juan Pablo II, México, Enero de 1979).

(Se procurará terminar el momento de oración y encuentro con Dios con un Salmo, con un canto o con oraciones de alabanza y de acción de gracias).

(Ciclo A)

Domingo 30° Ordinario

27 de Octubre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 22, 34-40.

A).- LA HISTORIA SE REPITE.

+ En la historia de todos los tiempos, Hay hombres que nacieron para hacer el mal a los demás. Tal parece que su voracidad no tiene límites. No importa sumir a los otros en la miseria, con tal de que ellos tengan los bolsillo llenos. No importa que los demás lloren lágrimas amargas, si ellos viven una vida de placer y abundancia.

+ El libro del Exodo se lo recordaba a los israelitas: No vejarás al forastero. (¡Aquí en México llegan extranjeros turistas, y lo primero en que piensan los que tienen qué ver con ellos es cómo explotarlos!). No explotarás a viudas y huérfanos: (¡Cuántos "aboneros" andan por esos pobres mundos de Dios vendiendo su mercancía corriente a lo doble o a lo triple!).

+ No serás usurero. Hay gentes que parecen vampiros: se pasan la vida chupando el trabajo, el sudor y la necesidad de sus semejantes. Son vampiros los dueños de talleres que pagan una miseria por el trabajo; son vampiros los grandes empresarios injustos; son vampiros los malos funcionarios públicos que "muerden" todo lo que pueden para enriquecerse. Son vampiros también aquellos trabajadores perezosos, irresponsables, viciosos, porque con su conducta echan a perder su trabajo y perjudican a quienes les pagan.

+ Esta ha sido la historia de todos los tiempos. Y la palabra de Dios parece no tener lugar en esa historia. Dios habló por medio de los profetas; Dios nos sigue hablando por medio de Jesucristo: "Amarás

al Señor tu Dios... amarás a tu prójimo como a ti mismo"... Pero ni el patrón malo ni el trabajador moroso, ni el político voraz ni el usurero avaro, ni el policía ladrón, ni el carterista sagaz parecen haber oído la palabra del amor.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).



**Responde al Señor por Dios y
a tu prójimo como a ti mismo.**

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria

otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿De qué manera se orienta mi corazón a Dios y a sus cosas?
- 2.- ¿He dejado llenar mi corazón con otros intereses que no me lleven a Dios (dinero, placer, amistades, etc.)?
- 3.- En lo personal y como comunidad, ¿Sabemos reconocer la presencia de Dios en nuestros prójimos?
- 4.- ¿Qué organización se tiene para la caridad?
- 5.- ¿Qué exigencias deja en tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Leemos pausadamente dos párrafos del # 5 del Documento: "El Misterio de la Eucaristía", # 5 del Papa Juan Pablo II.:

"... El culto eucarístico constituye el alma de toda la vida cristiana. En efecto, si la vida cristiana se manifiesta en el cumplimiento del principal mandamiento, es decir, en el amor a Dios y al prójimo, este amor encuentra su fuente precisamente en el Santísimo Sacramento, llamado generalmente Sacramento de Amor..."

..." No sólo conocemos el amor, sino que nosotros mismos comenzamos a amar. Entramos, por así decirlo, en la vía del amor, y progresamos en este camino. El amor que nace en nosotros de la Eucaristía, se desarrolla gracias a ella, se profundiza y se refuerza.

Y agradecemos a Dios el don de la Eucaristía con la Oración de Santo Tomás de Aquino:

Te doy gracias, Señor Dios, Padre Todopoderoso, por todos tus beneficios, y principalmente porque a mí, pecador, indigno siervo tuyo, sin mérito alguno de mi parte, sino por pura dignación de tu misericordia, te has dignado alimentarme con el Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo.

Te suplico que esta Sagrada comunión no me sea ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi buena voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis malos deseos, aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad, y de todas las virtudes; sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra los enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo, único y verdadero Dios, y prenda de mi muerte dichosa.

Te ruego que tengas por bien llevar a este pecador a aquel convite inefable donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus santos luz verdadera, satisfacción cumplida, gozo perdurable, dicha consumada y felicidad perfecta. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.



(Ciclo A)

Domingo 31° Ordinario

3 de Noviembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 23, 1-12

A).- Hoy leemos únicamente la primera parte (23, 1-12) de las tres de esta composición mateana, presentada como un discurso de Jesús dirigido a las multitudes y a los discípulos (23, 1), antes de abandonar el templo de Jerusalén (24, 1). Si en la primera parte Jesús habla a las multitudes y a los discípulos, en la segunda denuncia y amenaza a los escribas y fariseos (23, 13-36) y en la tercera se lamenta de la actitud de Jerusalén y de los judíos y les anuncia la hora de su juicio (23, 37-39).

Después de afirmar el papel de los que presiden y enseñan (están sentados en la *cátedra de Moisés*), encontramos la primera exhortación: *hagan todo lo que les digan, pero no imiten sus obras*, acompañada de una acción que ilustra su coherencia: hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ello ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que *los vea la gente*. (23, 4). Después Jesús pone al descubierto su afán exhibicionista y de darse importancia mediante tres actitudes (23, 5-7). La última, *dejarse llamar "maestro"*, introduce tres normas para la comunidad eclesial; no llamar a nadie "maestro", ni "padre", ni

"guías" (23, 8-10). Normas reforzadas con dos sentencias sobre el *servicio y la humildad* (23, 11-12). En todo eso, la Iglesia tiene como modelo a Jesús, el siervo humilde que libera a los oprimidos y agobiados por el peso del legalismo y autoritarismo religioso (11, 28-30). Esta lúcida denuncia de la *incoherencia* de los jefes y guías del judaísmo oficial, para los cristianos de todos los tiempos y lugares, tiene una función monitoria y a la vez exhortativa. Así, a pesar de afirmar este *ministerio* de presidencia y enseñanza, Mateo recuerda que los que lo ejercen en la Iglesia no tienen que abusar de su reconocida autoridad. Mateo también denuncia el *exhibicionismo devoto*

(que nunca pasa de moda) que se sirve de las devociones para hacerse *propaganda* y asegurarse *prestigio y privilegios*.

En definitiva, Mateo no sólo pone en cuestión *el uso de los títulos*, expresión e una vanidad espiritual y humana, sino también lo que esos títulos significan de *control y dominio* de una persona sobre otra. Mateo no quiere, no obstante, suprimir el *ministerio del que se sienta en la cátedra*, sino que exhorta a que sea ejercido como lo ejercía Jesús, el siervo humilde.

B).- EL ETERNO FARISEISMO.

+ Cristo mismo nos dio la equivalencia: fariseísmo es sinónimo de hipocresía. Y el que fueran hipócritas irritaba mucho al Señor. El Evangelio está lleno de rechazo a los hipócritas.

+ Y ser hipócrita es tener muchas caras; es aparentar una cosa y ser otra; es ser retorcido en la vida. Nunca sabes lo que piensa un hipócrita, nunca sabes lo que quiere, nunca es verdadero ni sincero.

+ Verdad y sinceridad son notas de autenticidad evangélica; mentira y doblez son notas del eterno fariseo. Ser lo que tenemos que ser y serlo a la luz de todo el mundo es característica del verdadero cristiano.



no imiten lo que dicen

- + El fariseísmo hipócrita se ha dado y se da a todos los niveles: Reyes, sacerdotes, magnates, poderosos, sabios; vasallos, fieles, pobres e ignorantes. Pero la hipocresía repugna más cuando los fariseos son aquellos que "están sentados en la cátedra de Moisés", es decir, aquellos que por su cargo, su posición, su sabiduría deberán ser guías de los demás.
- + Es fariseo un guía falso del Pueblo de Dios, que predica lo que él no es capaz de practicar. Predica la santidad, la bondad, la misericordia, la justicia y él no es nada de eso.
- + Es fariseo un funcionario público que habla de honestidad, de patriotismo, de moralidad, y él se dedica a enriquecerse, a defalcarse al fisco con cuantiosos contrabandos, a vivir en lo personal una vida amoral.
- + Cuántas veces hemos oído que un papá o una mamá obligan a sus hijos a ser limpios y ellos son sucios; a ser religiosos y ellos no practican la religión: a ser sumisos y ellos viven en pleitos constantes.
- + El Evangelio nos habla de una "rebelión"; no hagáis lo que ellos hacen. Todos tenemos un compromiso con Dios: cumplo, aunque aquellos que deberían dar ejemplo no lo hagan. Al pan, llámalo pan, y al vino vino. Que tu actitud sea transparente, evangélica, cristiana. Cristo ama a los rectos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué es lo que reprueba Jesús de los Maestros de la Ley y los fariseos?
- 2.- ¿Qué recriminaría Jesús de mi vida?. ¿De la de mi familia?. ¿De la de la comunidad?.
- 3.- ¿Tienes algún ejemplo en que se cumpla la frase de Jesús: "El que se engrandece será humillado y el que se humilla será engrandecido"?
- 4.- ¿Que enseñanza deja para tu vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Hacemos la siguiente reflexión:

Egoísmo

A veces nuestras preocupaciones nos desorganizan internamente y no vemos más allá de lo que pensamos y sentimos subjetivamente en ese momento.

Nos domina el orgullo porque confiamos en nuestras soluciones y puntos de vista personales.

Sin embargo EL, siempre está presente y sólo espera un grito y una súplica sincera para correr en nuestro socorro.

Gran drama del hombre, tener que dejar momentáneamente la solución y esperar... Todo se dilucidaría si en ese instante decisivo decidimos detenernos y... gritar.

El nos respondería: Aquí, estoy. ¿qué necesitas? Yo obraré por tí, abandónate, renuncia y deja. Yo puedo ver lo que tú no eres capaz, hacer lo que a tí te parece prácticamente imposible y cambiar en un soplo cualquier situación.

Escucha, atiende, siéntate un poco, respira y mira hacia lo alto.

Yo estoy contigo siempre para ayudarte y ampararte.

Déjame a mí, córrete a un lado, ten plena confianza en lo que puedo hacer por tí. No te defraudaré.

Ven entonces Espíritu Santo, envía tu poder y tu fuerza y seremos salvos. Ven y hazte entender. Envía a nuestros oídos suaves y delicadas sugerencias.

Deja una marca indeleble en tu paso. Ven y santifícanos.

Ven.

Se termina con una oración espontánea.

(Ciclo A)

Domingo 32° Ordinario

10 de Noviembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 25, 1-13.

A).- Comenzamos a leer hoy el capítulo 25 de Mateo, que terminaremos dentro de quince días en la solemnidad de Cristo rey. Para situar la parábola de hoy en su ambiente, citamos estas palabras de J. Jeremías: "Después de que el día se ha pasado en bailes y otras diversiones, tiene lugar la cena de la boda después de la caída de la noche. A la luz de las antorchas es conducida luego la novia a la casa del esposo. Finalmente un mensajero anuncia la llegada del esposo, que hasta entonces ha tenido que permanecer fuera de la casa; las mujeres dejan la novia y van con antorchas al encuentro del esposo... La demora está ocasionada por el regateo sobre los regalos a los parientes más cercanos a la novia... El punto cumbre de las fiestas de la boda es la entrada del novio en la casa" (Las parábolas de Jesús pp. 210-211).

La parábola empieza como las del cap. 13: La llegada del Reino de Dios es comparada a una fiesta

de bodas. Su punto culminante es la dura respuesta que reciben las doncellas necias, no por el hecho de dormirse mientras esperan al esposo -todas lo hicieron- sino porque cuando había tiempo no hicieron provisión del aceite necesario y en el momento decisivo no lo tuvieron para avivar la llama de sus antorchas. En este momento decisivo e imprevisto no tienen ya actualidad los servicios que los hombres puedan hacerse unos a otros y, por otro lado, no se dan grandes señales precursoras que anuncien la llegada de este momento y que no hagan necesario vivir con una fidelidad constante.

La lectura evangélica termina con una frase generalizadora: "Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora", que quiere describir la actitud que debe tenerse para no tener que escuchar la respuesta que las doncellas necias reciben de las sensatas ("vayan mejor a donde lo venden...") y sobre todo del esposo ("Yo les aseguro que no las conozco"), porque llegará un momento en que no será posible dar nada que pueda asegurarnos la salvación. La mejor explicación de la actitud que se expresa con el hecho de velar nos la dan las dos parábolas restantes de Mateo 25: una vida de fidelidad al don recibido y de servicio a los demás, especialmente a los pequeños (cfr. Evangelio del Domingo de Cristo Rey).



¡Venga al esposo, no sé a qué hora!

Dentro del ministerio de Jesús, la parábola debió tener una primera aplicación. Con El se ha hecho presente el Reino de Dios, El es el Esposo que invita a la fiesta de bodas y esto exige una respuesta personal antes de que se cierre la puerta. La comunidad de Mateo y la Iglesia de todos los tiempos se sirve también de ella para reforzar su llamada -siempre

urgente- a tomar una decisión ante Cristo y a vivir de tal manera que se esté a punto para recibirlo en cualquier momento, y a recibirlo en cada hermano.

B).- ¡NO SEAS NECIO!

- + ¡Qué trágico resulta el correr de los hombres durante su vida! Corren sin saber a dónde... O más bien, sí saben: su carrera loca los lleva a saciar su sed de cosas, de ambiciones, de poder, de dinero.
- + Toda la sabiduría humana se ha centrado en el hombre para procurarle cada día una comodidad más; pero esa sabiduría no le puede resolver el sentido de su existencia. La sabiduría pagana de hoy no puede detener la muerte, ni explicar un poco su tremendo y esperanzador misterio.
- + No somos prudentes. Somos, por el contrario, bastante absurdos y locos. Atesoramos bienes de acá, pero nuestras lámparas no tienen el aceite necesario para esperar al Señor. Somos necios porque nuestra lucha es estéril.
- + Queremos abrir acá todas las puertas, queremos franquear todas las cercas. Y la única puerta que nos lleva a la casa del Padre, la cerramos. Entonces, ¿para qué sirven todos nuestros afanes, nuestros cansancios, nuestra sabiduría?
- + El cristiano debe librar este mundo de la miseria moral y material, del egoísmo individual y social, del dolor y de la desesperación. Pero para esto se requiere que sea sabio, con la sabiduría que viene de Dios.
- + Si tú, lector, hablas, hablas y hablas en este mundo y no llenas las manos de obras positivas, en vano corres, en vano trabajas, en vano te cansas.
- + No se puede esperar la venida del Señor inactivos y convéncete: Al Señor no se le puede engañar. Si los hombres engañan a los hombres con palabrería hueca, Dios no puede caer en la trampa de sus palabras mentirosas. ¡Haz la voluntad de Dios! Permanece en vela con la lámpara de tu fe, de tu caridad y de tu esperanza encendida.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué actitud tomamos cuando se nos habla del juicio personal que Dios nos hará y del Juicio Universal?
- 2.- ¿No fueron egoístas las 10 muchachas que no quisieron compartir su aceite? ¿Por qué?
- 3.- En tu vida personal y en la vida de la comunidad, ¿Qué señales manifiestan que estás esperando la llegada de Jesús?
- 4.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

INVOCACIÓN A MARÍA:

G.- La Santísima Virgen María, que guardaba y meditaba la Palabra de Dios en su corazón, es modelo de cómo esperar al Señor, y hacer vida su Palabra. Invoquemos su protección y ayuda:

T.- Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes: ven conmigo a todas partes y solo nunca me dejes. Tú, que me proteges tanto como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

(Ciclo A)

Domingo 33° Ordinario

17 de Noviembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 25, 14-30.

A).- La parábola de los Talentos, como la de las diez jóvenes de hace una semana, tiene un fuerte matiz escatológico, con insistencia en la tarea que cada uno recibe en este tiempo de espera de la venida del Señor.

El que se va al extranjero es una persona importante que libremente, porque así lo quiere, confía sus bienes a los criados, de acuerdo con la capacidad de cada uno de ellos, puesto que los conoce en profundidad. Hasta la vuelta del Señor, los protagonistas son los sirvientes, que usan de modos distintos los bienes que se les confiaron: dos de ellos arriesgan lo que tienen y -sin que se diga cómo- consiguen duplicar los bienes, mientras que el tercero -con miedo de perderlo todo- guarda temerosamente lo que se le confió.

El punto más importante de la parábola es la reprobación del tercero de los empleados, que viene preparada por las palabras del Señor a los dos primeros: ambos reciben la misma alabanza, no por la cantidad de capital que han conseguido, sino porque los dos pusieron en juego los bienes confiados y los hicieron progresar, y el Señor les dice que en esto consiste la

fidelidad. La invitación hecha por su Señor tiene resonancias de recompensa escatológica.

No ocurre así con el tercero de los empleados. Este excusa su falta de actividad en el respeto, el miedo y las exigencias de su amo; ni siquiera se atrevió a colocar el dinero en un banco. Se quedó con los brazos cruzados quizá porque creía que su señor regresaría pronto y se ocuparía personalmente de los que era suyo. No ha tenido interés alguno en aumentar los bienes en que el Señor le hizo participar gratuitamente.

¿A quién iba dirigida la parábola de Jesús?. En general, a todos aquellos que ponen en primer lugar la propia seguridad y comodidad en lugar de buscar el crecimiento de los bienes del Señor. Concretamente, quizás a los que se consideraban guardianes de la Ley, muy preocupados para que ellos no faltasen en nada y por guardarla en toda su auténtica pureza y muy poco a poco, en cambio, por buscar auténticos intereses de Aquel que se la confió.

El tercer siervo es llamado "malo y perezoso", en contraposición con los otros dos, que son buenos y fieles. De este modo nos vamos dando cuenta de que la espera debe ser en todo momento activa y responsable. El que hace fructificar el don recibido, recibe aún más, mientras que quien no da fruto alguno pierde incluso el primer don con

el que el Señor lo había asociado a sí mismo. Este último empleado, finalmente, es sacado fuera y separado de la fiesta a la que han sido invitados los demás.

B).- ¡OCIOSOS NO!

+ Domina la tierra y el universo: es este un mandato divino. Y el dominio es fruto del trabajo. Venimos a esta tierra a trabajar, a trabajarla como buenos labradores. Por eso el trabajo, cualquiera que sea, no es deshonoroso.



*Como Juan el Bautista en la prisión,
para el Domingo 33° de la Pasión*

- + El trabajo es la condición humana: dignifica al hombre, lo purifica, lo engrandece. Es ahí donde se sitúa en la cumbre de sus dignidad. Todos los dones recibidos del Creador, son para derramarlos en bien de la humanidad. El trabajo material, intelectual, artístico, cultural es el camino para llegar al cielo.
- + Lo malo es cuando no se trabaja o cuando se trabaja con fines solamente egoístas. Muchos trabajan como burros para llenarse de riquezas, aun a costa del sudor, de la miseria y del cansancio de los demás. Estos no van a salvar al mundo con su esfuerzo.
- + "El que no trabaje que no coma", decía S. Pablo. Es más fácil cavar un hoyo, enterrar el talento y el ingenio que Dios te dio, y vivir de los demás. Es más fácil conseguir dinero fácil en el vicio, en el robo, en los negocios deshonestos.
- + Entierran el "dinero" de Dios los que desperdician las oportunidades de estudiar y prepararse para ser útiles a sus semejantes; entierran su talento aquellos que lo ponen al servicio del mal; cavan un hoyo los desobligados con sus familias, los holgazanes que prolongan por días y meses, trabajos sencillos, los que aparentan trabajar sin hacer nunca nada. El Señor dice: al "empleado inútil echáadlo fuera, a las tinieblas".
- + Nadie puede impunemente transgredir la ley de Dios: todos los hombres estamos obligados a trabajar como alabanza a Dios y servicio de caridad a sus hermanos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿No es injusta la actitud del Patrón que quiere más de lo que le deja a su siervo?. ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué capacidades te ha concedido Dios y de las que tienes qué dar cuenta?
- 3.- ¿De qué forma se puede colaborar para que el Reino de Dios se siga estableciendo entre nosotros?
- 4.- ¿Habrá personas que hagan rendir mucho los talentos que Dios les ha confiado?. ¿Quiénes.
- 5.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida esta parábola?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Terminamos pidiendo al Señor que nos ayude a reconocer las capacidades que ha puesto en nosotros y que sepamos trabajar en su Reino:

ORACIÓN POR UN MUNDO NUEVO:

Señor, yo quisiera, como lo quieren todos los jóvenes, hacer un mundo nuevo, no un mundo donde domine el odio, la mentira, el robo, sino un mundo donde el reine el amor, la solidaridad, el espíritu de fraternidad, donde se trabaje por el bien de todos, un mundo cuya ley sea el Evangelio y que esté edificado en cristiano, un mundo cuya piedra angular sea Tú.

El armazón de este mundo Tú lo has establecido, admirable de solidez y de armonía, con tus enseñanzas y las enseñanzas de tu Iglesia.

Pero lo que faltan son constructores, jóvenes sobre todo, que se apasionen por tu mensaje y que trabajen, noche y día porque el edificio se levante.

Señor, nadie puede hacer el mundo feliz sino Tú. Por ello te pido que hagas de mí un verdadero cristiano, uno de tus partidarios más fieles, uno de esos que están siempre en ruta.

Gracias a Tí, Señor, yo tengo algo qué decir al mundo, una Buena Noticia que anunciarle, una misión espléndida que cumplir.

Yo me comprometo libremente, voluntariamente, a fondo en tu servicio.

Te pido que hagas penetrar tu vida, tu doctrina en todas las fibras de mi cuerpo, de mi alma, de mi corazón, de mi voluntad.

Yo quiero, Señor, serte fiel, celosamente fiel, afectuosamente fiel. Amén.

(Ciclo A)

Domingo 34° Ordinario: Cristo Rey

24 de Noviembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Mateo 25, 31-46.

A).- Estamos ante la última enseñanza de Jesús según el evangelio de Mateo. Su lenguaje es sobre todo profético, aunque en algún momento se acerca a la parábola y a la alegoría. Estas últimas palabras del maestro nos describen la venida del Hijo del Hombre en gloria y poder para el juicio: cuando se ha sentado en el trono y se dispone a juzgar es llamado Rey; los que son juzgados lo llaman Señor y, al hablar de "mi Padre", se nos muestra también como el Hijo: los títulos que la Iglesia primitiva da a Cristo resucitado, como expresión de su fe, se han concentrado aquí en pocas líneas.

El juicio se hace sobre todo el mundo ("todas las naciones"), como también a todos debe ser predicado el Evangelio (cfr. 28,19). La descripción del juicio es sobria, y estructurada en dos partes paralelas y antitéticas. La división a derecha e izquierda o entre ovejas y cabritos-imagen que recuerda al pastor que al caer la tarde reúne a su rebaño- es convencional y pedagógica.

Las palabras con que se acoge o se rechaza la entrada al Reino son un repaso de las llamadas obras de misericordia. Si toda la Ley consiste en amar a Dios y al prójimo, lo que aquí aparece es el amor manifestado en hechos muy concretos. Por lo tanto, cada uno es declarado justo o condenado según haya servido a los demás o se haya abstenido de hacerlo.

Ante este juicio aplicado por igual a "todas las naciones" cada uno de los dos grupos contesta a coro expresando la extrañeza cuando oyen que al ocuparse de un hermano o al dejar de hacerlo se la hacían o rechazaban hacerlo al mismo Cristo. Y esta pregunta prepara las palabras del Juez sobre la razón de la sentencia: El Hijo del Hombre, Jesús, se hace solidario de aquellos que tienen alguna necesidad de ayuda. "Los más insignificantes" no son sólo los miembros de la Iglesia o comunidad de Cristo, sino que su alcance

es universal, como el juicio: estos significa que la identificación de Cristo con ellos es independiente de su situación subjetiva.

Pero ni siquiera los justos son plenamente conscientes de esta solidaridad hasta el último momento, que será cuando aparezca el sentido pleno de cada una de las obras. Por otro lado, estas acciones de las que aquí se habla no son cosas excepcionales, sino hechos presentes en la vida de todos los días. Si el amor conduce a Cristo a solidarizarse con cada uno de los hombres, esto significa que el modo que tiene el creyente de manifestar su amor a Cristo es la solidaridad con el hermano, con todo hombre. Y que aquel que actúa con amor y misericordia, del mismo modo es juzgado; mientras que quien

no ejerce la misericordia, es juzgado sin misericordia.

B).- "POR ESO ES REY".

+ Los reyes de la Tierra nacen en cuna reales, entre sábanas bordadas y recamadas en oro. Cristo nació en un establo maloliente, una noche de invierno y apenas tuvo en su pobreza algún pañal de tela burda. Por eso es Rey.



- + Los reyes de la Tierra crecen entre criados que los sirven, entre maestros que los educan, entre amistades que buscan una sonrisa. Cristo crece en un pueblo pobre y olvidado. Sus maestros son María y José, un carpintero rudo. Por eso es Rey.
- + Los reyes de la Tierra poseen tierras, jardines, suntuosos palacios; tienen riquezas, lujos, caprichos; viajan en los mejores medios de transporte. Cristo no tenía "donde reposar la cabeza" y caminaba a pie los pesados caminos haciendo el bien. Por eso es Rey.
- + Los reyes de la tierra, viven y mueren. Son enterrados en hermosos mausoleos. Y a los pocos días ya nadie se acuerda de ellos, sólo unas líneas en algún libro de historia. Cristo vive pobre, humilde, puro; predica y sana; muere por los hombres. Y la historia no puede ya olvidarlo; y los hombres no pueden deshacerse de El. Por eso es Rey.
- + Cristo muere por salvar una humanidad pecadora siendo El inocente; Cristo se cansa por ir detrás de sus ovejas para conducir las a la casa paterna; Cristo, siendo Hijo de Dios, se asemeja en todo a los hombres (menos en el pecado) para vivir como ellos, sufrir como ellos, y, después de muerto, resucitar para que ellos un día resuciten. Por eso es Rey.
- + Cristo sigue misteriosamente vivo entre los hombres, presente en sus dichas y alegrías, necesitado en sus necesidades, pobre en sus pobrezas, enfermo en sus enfermedades, triunfante en sus triunfos. Porque El es Rey.
- + Y para tan gran Rey, ¡qué tristes vasallos somos todos los hombres! ¡Egoístas, impuros, injustos, codiciosos, miserables!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué celebra la Iglesia en este Domingo?
- 2.- ¿Qué importancia tenía el Rey para el Pueblo de Israel?
- 3.- ¿Qué obligaciones tengo como persona que pertenece al Reino de Cristo?

- 4.- ¿Qué significa que el Reino de Dios debe empezar desde esta etapa terrena?
- 5.- ¿Qué significa que este Reino tendrá su cúlmen y plenitud en el cielo?
- 6.- ¿Qué aplicación tiene para mi vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

DEL SALMO 71

L.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Comunica Señor al rey tu juicio y tu justicia al que es hijo de reyes; así saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino, y de un extremo a otro de la tierra.

T. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Que bendigan su nombre eternamente y tanto como el sol viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

T.- Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto final: "Tu Reino es Vida".

(Ciclo B)

Domingo 1º de Adviento

1 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 13, 33-37.

A).- Esta perícopa evangélica es paralela de la de Mt. 24, 37-44 que leemos en el primero domingo de Adviento del ciclo A. El cristiano que vive en la espera de su Señor, o que vive en la presencia de su Señor, que guía la historia y los acontecimientos, tiene que asumir sus propias responsabilidades. La vigilancia a la que es invitado en esta perícopa es explicitada en otros pasajes del Nuevo Testamento como plegaria (Lc. 21, 36; Ef 6, 18; Col 4, 2), sobriedad, fe y caridad incansable (I Tes 5, 8; 2 Tes 3, 13) y resistencia al mal (Ef 6, 10-20; 1 Pedro 5, 8; Rom 13, 11-14).

La sentencia central de la parábola afirma la certeza de la venida de Cristo, independientemente de toda previsión y cálculo cronológico humano. El final de los tiempos, es decir, el momento del encuentro con el

Cristo glorioso, el cristiano debe tenerlo constantemente presente, porque la vida de la persona es limitada y el Resucitado está siempre cercano. Por lo tanto hay que adoptar una actitud de vela constante y responsable; nada perdura, y, por mucho tiempo que transcurra, el encuentro con Cristo es ineludible, para el cristiano y para la humanidad entera.

B).- SOMOS DE BARRO

- Lo sabemos por experiencia. Cuando llueve, el agua cae cristalina y con el polvo de la tierra se forma el lodo. Nosotros éramos buenos, pero nos convertimos en un poco de barro. Somos débiles en el cuerpo y en el alma, porque somos de barro.

- Tenemos necesidad de salvación. Y salvar, para Dios, significa que nos dejemos acariciar por El, que nos dejemos modelar, que nos dejemos reconstruir.

- Nos falta la gracia y la paz; nos falta la riqueza del alma, en el hablar y en el saber; nos falta una firmeza para que nuestro barro no sea un montón deforme.

- Nos sentimos engañados por todos y en todas partes: queremos la verdad en un mundo de error, la luz en una noche de tinieblas, el amor en un océano de egoísmo, la sencillez en una selva de fieras.

- Y gritamos pidiendo auxilio: “Despierta tu poder, Señor, y ven a salvarnos”, “vuélvete por amor a tus siervos”, “¡ojalá rasgases el cielo y bajases!”, “no te excedas en la ira, Señor”.

- Este grito de auxilio es el Adviento. Hay que gritar muy fuerte, con la voz de la Iglesia. Hay que pedir socorro al Redentor porque nos ahogamos en nuestro pecado,



**TENED, PUES, EN SALVO VUESTRO
CORAZÓN EL DÍA DE LA VENIDA**

nos morimos en nuestras necesidades, nos arrastramos en nuestra inmundicia.

- Y allá en el fondo, está la Navidad; es decir, la esperanza a todas las angustias y a todos los dolores. Sabemos con la fe que alguien nos va a restaurar y entonces viviremos aguardando la venida del Señor no como quien debe dar cuentas, sino como quien va a recibir a un Huésped deseado.

- Tu Adviento es Cristo que te salva, que salva a tus hijos, que salva tu trabajo y tu descanso, que salva tus bienes materiales y espirituales. Con una condición: Sé humilde, porque eres un poco de barro.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo se prepara y se vive en el mundo la fiesta de Navidad?
- 2.- ¿El mundo de hoy necesita de Cristo?. ¿En qué se manifiesta?

3.- ¿Cómo debemos vivir este tiempo de adviento en la familia y la comunidad?

4.- ¿Qué mensaje deja para mi vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

La humanidad se ha rebelado contra Dios desde el comienzo de la historia. Pero Dios no la ha abandonado al poder de la muerte. En el mismo lugar donde el hombre cometió el primer pecado, Dios le hizo la primera promesa de salvación. Así empieza la Historia de la Salvación. Con el Salmo 123 proclamamos la infinita bondad del Señor que se pone de parte del hombre, lo socorre y lo salva.

Canto: Ven, Ven, Señor no tardes.



(Ciclo B)

Domingo 2° de Adviento

8 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 1, 1-8.

A).- He aquí un fragmento de otra obertura, la de la sinfonía de la Buena Nueva de Jesús. En el v. 1, encontramos el título que nos muestra el contenido y los objetivos que se ha marcado Marcos. Se trata del inicio del evangelio: es Jesús, palabra y acción. El evangelio es vida; en esta palabra, Marcos condensa: 1) la tradición de Jesús de Nazaret; 2) la reflexión de la Iglesia que identifica Jesús y Evangelio; y 3) la propia elaboración teológica que presenta sistemáticamente la fe en Jesús; el Mesías (confesión que recoge las esperanzas de liberación del pueblo de Israel y de realización de la promesa en el espacio-tiempo, y con la que Marcos acaba la primera parte: “Tú eres el Mesías”, Mc 8,29) e Hijo de Dios (confesión que expresa al mismo tiempo que Dios es Padre y Jesús es el Hijo, y con la que acaba la segunda parte: “En verdad, este hombre era Hijo de Dios”, Mc 15, 39).

En los vv. 2-8, una de las tres escenas del prólogo de Marcos, el protagonista es Juan Bautista. Aquí Marcos presenta el estilo de vida y el mensaje de Juan Bautista, acción y palabra., lo que define a la persona, la identidad. En Juan Bautista, la Iglesia ve el cumpli-

miento de la profecía del segundo Isaías (a pesar de que el texto citado, vv. 2-3, sea el resultado de una fusión de Malaquías 3 e Isaías 40). Marcos se sirve de esta narración procedente de la tradición sobre Juan Bautista (sólo retoca ligeramente los versículos 2 y 3 para identificar el camino de Jesús con el de Dios, no reflejado en nuestra versión litúrgica) para enlazar el inicio del ministerio de Jesús con la acción y palabra de Juan Bautista.

La palabra de Juan Bautista no es suya, él sólo es un mensajero. Su vestido es propio de los profetas del Antiguo Testamento y especialmente de Elías. Los saltamontes son el alimento habitual de los nómadas pobres del desierto (la tradición bíblica ha favorecido siempre “la porción nómada”, ya desde el origen; la tierra prometida es don de Dios). La figura de Juan Bautista constituye toda ella una sugerencia teológica y práctica.

Marcos nota que el ministerio de Juan Bautista termina cuando empieza el de Jesús: “Ya viene detrás de mí uno que...”; lo que refleja la polémica entre los discípulos de Juan Bautista y la Iglesia. Así, Juan Bautista pertenece al tiempo de la preparación y se agota con ella, su misión es señalar al Mesías, no ser el Mesías; por eso Jesús “es más poderosos que yo”. Juan Bautista significa la continuidad con la promesa de Dios al pueblo del Antiguo Testamento de la novedad de

Jesús y, al mismo tiempo, la prepara (el nexo conversión/bautismo expresa el cambio que se vive en la acción militante).

Marcos nota que para creer en Jesús, acogiéndolo como Mesías (Antiguo Testamento) e Hijo de Dios (Nuevo Testamento), hay que prepararse sin quedar desconectado del origen, a través de la experiencia creyente del pueblo del Antiguo Testamento.

B).- EL GRITO DE DIOS

- El desierto es soledad, muerte, desolación, sequedad. Por la mañana, un calor agobiante; por la noche un frío que entra por los huesos.



Responsión al mundo
del Señor. Confesiones!

- Durante siglos y siglos el mundo fue un desierto. Los hombres vivían una vida de pecado, de sangre, de muerte.
- Un buen día se le ocurre a Dios mandar mensajeros a esta estepa desierta: los profetas. Hablaron y gritaron en el nombre de Dios. Y los hombres seguían en el desierto.
- Venían a prepararle un camino al Señor. Y predicaron la conversión, el amor, la justicia. Y nadie (o muy pocos) les hizo caso.
- Vino Cristo y tampoco le hicieron caso; lo traicionaron y lo mataron por hablarles de Dios.
- La Iglesia nos sigue diciendo que todos somos profetas de Dios, que tenemos que gritar la verdad para preparar el camino del Señor en este desierto del mundo.
- Y tú no has gritado. En este Adviento Dios te pide que grites, para ver si alguien te oye.
- Grita a los ladrones que no roben; a los injustos que no hagan injusticias, a los poderosos que no opriman.
- Si tienes un amigo borracho, grítale que ya viene el Señor. Si alguien vive en adulterios grítale su pecado y dile que Dios no ama a los impuros.
- Grítale en nombre de Dios a los infieles para que sean fieles. Grita el amor a los matrimonios que no se aman: esposa, grítale a tu marido responsabilidad: Hijos, griten a sus padres que den buen ejemplo.
- El Adviento es el momento de gritar para preparar un camino a Dios en este desierto del mundo. Si no te oyen, allá ellos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Dios "grita" hoy a nuestro mundo? ¿De qué manera?
- 2.- ¿Quiénes "deben realizar" la misión del Bautista hoy?

- 3.- ¿Qué importancia tiene "el desierto" en la vida del Bautista y en la nuestra?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Hermanos, cuando el hombre, por desobediencia, perdió la amistad de Dios, El no lo abandonó, sino que, compadecido, tendió la mano a su criatura predilecta, prometió y realizó la salvación. Maniféstemos al Señor nuestro agradecimiento y nuestra confianza.

- Porque eres el Dios que nos salva y la luz que nos ilumina, te damos gracias Señor.

R.- Te damos gracias, Señor.

- Porque tanto amaste al mundo, que le entregaste a tu Unigénito Hijo para salvarlo, te damos gracias Señor.

R.- Te damos gracias, Señor.

- Por ese amor tuyo, que siempre busca al hombre pecador y le brinda la salvación, te damos gracias Señor.

R.- Te damos gracias, Señor.

- Para que la luz y la gracia de tu salvación lleguen a todos los hombres, te rogamos Señor.

R.- Te rogamos, Señor.

- Para que aumentes el número de los hombres y mujeres que quieran entregar su vida, para llevar a los hermanos tu gracia redentora, te rogamos, Señor.

R.- Te rogamos Señor.

(Petición espontánea)

Padre Nuestro...

Canto final: *Ven, ven, Señor no tardes.*

(Ciclo B)

La Inmaculada Concepción

9 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Lucas 1, 26-38.

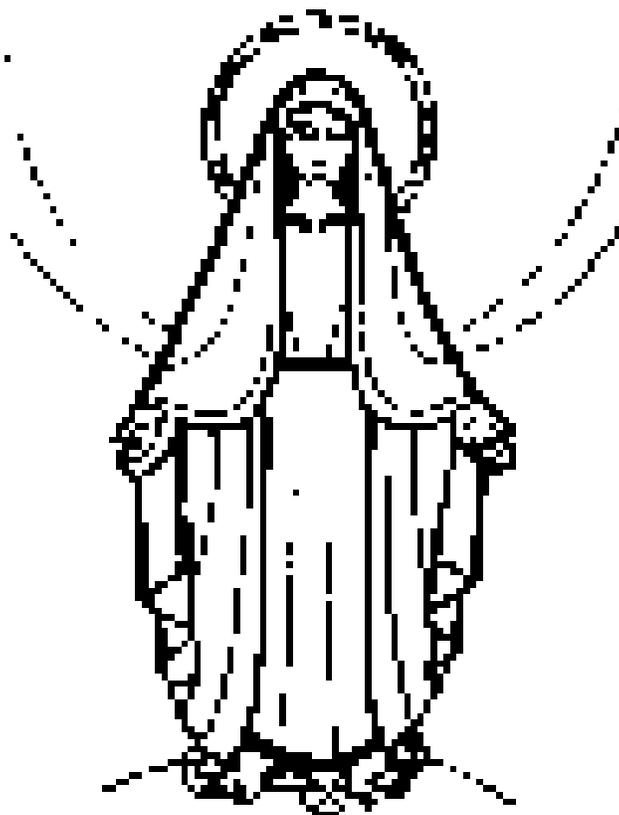
El relato de la anunciación del nacimiento de Jesús es paralelo al de la anunciación de Juan Bautista. El mismo ángel que aparece en ellas teje la unidad en la discontinuidad del plan salvador de Dios.

Y Lucas lo teje según un modelo veterotestamentario de anunciación de cinco colores (Cfr. Gén 17: Isaac; Jue 13: Sansón): 1) la aparición del ángel Gabriel (1, 26-27); 2) la reacción de preocupación de María (1, 29-30); 3) el mensaje que anuncia el nacimiento del hijo, el nombre del niño (1, 31) y los rasgos que lo identifican (1, 32. 33. 35); 4) la objeción de María: ¿Cómo podrá ser esto? (1, 34); 5) el signo asegurador: Isabel ha concebido a Juan a pesar de su vejez (1, 36-37).

María es llamada con un título (1, 28) y por el nombre (1, 30), como en los relatos de anunciación (Cfr. Gén 17,5), para ser madre del que ya es el Hijo del Altísimo (1, 32), el Hijo de Dios (1, 35). Esto muestra que la intención Lucana es eminentemente cristológica, aunque dé unas pinceladas sobre la figura de María (1, 34. 38). Precisamente porque el niño no es sólo el heredero del trono de David (1, 32), sino el Hijo de Dios (1, 35), María es virgen (1, 27). Pero hoy no se debería comentar este aspecto, sino la imagen de María esclava del Señor (1, 38) y llena de la gracia del Señor (1, 28); notemos que la versión litúrgica sigue la de la Vulgata: gratia plena).

Era necesaria una mujer que, en nombre de toda la humanidad, permitiera que Dios se hiciera hombre. Y lo permite cuando acepta su Palabra y el cumplimiento de su promesa (Cfr. Gén 12, 3; 2 Sam 7, 8-16; Lc. 1, 54-55). La obediencia de María sella el inicio de la Iglesia. Además, en el sí de María, Lucas no sólo expresa la intuición cristiana de que la intervención divina en su concepción virginal de Jesús supuso para María no sólo el inicio de su asociación con el plan misterioso de Dios: es la esclava del Señor, sino que también asocia a María con los pobres de Israel; depende totalmente del apoyo de Dios.

En síntesis, Dios llena a María de su gracia porque le asigna un papel único e irrepetible: ser la ma-



La Inmaculada Concepción

dre de su Hijo único y del Mesías Davídico. Por eso, María se convierte en el modelo de cómo Dios puede cambiarlo todo (Cfr. 1, 46-53): de una humilde virgen hebrea hace una figura extraordinaria para todos los pueblos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo entiendo yo el Dogma de la Inmaculada Concepción?
- 2.- ¿Quién y cuándo se definió el Dogma de la Inmaculada Concepción?
- 3.- ¿En qué afecta nuestras vidas el Dogma de la Inmaculada Concepción?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Oramos juntos con mucha devoción a María:

SAGRADO CORAZÓN DE MARÍA

¡Oh Corazón Inmaculado de María, generoso y magnánimo como de Reina, amoroso y compasivo como de Madre!: oíd los suspiros del último de vuestros hijos

que confiado acude a depositar en Vos los sentimientos y aspiraciones de su alma.

I. Gracias, Corazón bondadosísimo. Vos sois manantial de las divinas bendiciones; de Vos he recibido favores sin número. ¡Y cuántas veces, sin darme cuenta de ello!

Cuando Jesús me redimía en el Calvario, allí estabais Vos, juntando vuestra compasión a sus dolores, y vuestras lágrimas al torrente de su sangre redentora.

Tengo mis delicias junto al sagrario en la Santa Eucaristía; mas ese pan de ángeles es fruto regalado de vuestra sangre y vuestro amor.

¡Oh Corazón dulcísimo de mi Madre!, Vos sois el canal señalado por Dios mismo para distribuir todas sus gracias a los hombres. De Vos recibí aquella inspiración..., aquella fuerza para vencer..., aquel consuelo en mi aflicción.

De vos me vino aquella luz que me mostró el abismo a que corría..., aquella gracia que me movió a dolor de mis pecados... Aquel peligro conjurado..., aquella salud recobrada..., me vinieron de Vos. ¡No tienen número vuestros favores!. ¡Gracias, Corazón dulcísimo, gracias!

II. Y Vos, Corazón compasivo, ¿qué habéis recibido de mí? ¡Oh!, lo sabéis Vos, y yo también lo sé, para confusión mía.

A vuestro amor y ternura he respondido con fría ingratitud. Esa espada que os atraviesa de parte a parte, ¡oh Corazón de María!, os la he clavado yo, hijo ingrato...; y no una, sino muchas veces.

Aquellas miradas..., aquellos sentimientos..., aquellas intenciones inconfesables..., aquella soberbia oculta..., aquella sensualidad..., aquel escándalo.. Que os hubiese ofendido otro menos favorecido de vuestro amor, sería tolerable; pero que os haya disgustado yo, después de pruebas tan elocuentes y repetidas de vuestro amor... ¡Oh Corazón Santísimo de María!, yo me confundo y arrepiento; yo os pagaré amor con amor..., yo arrancaré la espada cruel que os atormenta.

III. ¡Reparación, reparación! Si, os la quiero ofrecer siempre. ¡Os amo tanto! ¡Me duelen tan de veras la ingratitud y las continuas ofensas con que los hombres corresponden a vuestro amor!

¡Oh Corazón dulcísimo de María!, la espada cruel que os atraviesa nos habla de la pasión y muerte de Jesús y de los pecados de los hombres que os colman de amargura; pero desde hoy yo he de

consolaros. Bendecid mis resoluciones. Yo amaré siempre a Jesús, para que no se pierda en mi el fruto de su sangre...; yo os prometo morir antes que pecar, porque no quiero renovar vuestros dolores...; yo pensaré en Vos, por los que os olvidan...; os alabaré por los que os blasfeman; yo os amaré con todas las fuerzas de mi alma...

Por vuestro amor, ¡oh Corazón Inmaculado!, me apartaré de aquella ocasión..., mortificaré mis sentidos...; haré que mis ojos, mis oídos, mi lengua, mis manos..., imiten vuestros ejemplos de modestia, de caridad, de servicialidad...

¡Oh Corazón de mi Madre!, para reparar las injurias que los hombres os hacen, me impondré entre día algunos pequeños sacrificios..., os ofreceré diariamente el rezo del Santo Rosario..., os consagraré los primeros sábados de mes, comulgando fervorosamente en honor vuestro...

IV. Y tengo que pedir os nuevos favores, ¡oh Corazón dulcísimo! Os lo expongo con plenísima confianza de obtenerlos, si convienen a mi eterna salvación. ¿No dijo vuestro Jesús: «Pídemme por el Corazón de mi Madre, y alcanzarás cuanto deseas»? Pues concededme que no vuelva a caer en el pecado...; que os ame en todos los instantes de mi vida...; que al acabarse este destierro, me llevéis a gozar de vuestras ternuras en el cielo...

Corazón dulcísimo de María, Vos me habéis de salvar...; yo recojo vuestra regaladísima promesa de asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para salvarse a cuantos hayan comulgado cinco primeros sábados de mes seguidos. Yo os daré ese

consuelo, y confío en vuestra bondad y ternura.

Y ahora, ¡oh Corazón Inmaculado!, Vos conocéis mi debilidad...; dadme fuerza para vencer aquella dificultad...; para cortar con tal ocasión... Alcanzadme esa virtud que Jesús me pide hace tanto tiempo... Y el asunto que llevo entre manos..., y la preocupación que conocéis..., arregladlo todo para mayor gloria de Dios.

Os pido por mis padres, hermanos, amigos (por aquel especialmente que anda alejado de Dios)..., por la conversión de todos los pecadores, por la perseverancia de los justos, por el alivio de mis queridos difuntos..., por los sacerdotes, para que sean santos, por los misioneros... Corazón bondadosísimo, dadme Vos mismo las gracias que sabéis serme necesarias...

V. Despedida. ¡Qué dulce es, María, gozar de tu amor! ¡Qué hermoso y qué tierno tu gran Corazón! ¡Y qué bien se está a vuestro lado! Pero tengo que irme: me llaman mis obligaciones. ¡Corazón amantísimo de mi Madre! Me voy, pero quiero dejar mi corazón aquí a vuestro lado, encerrado en vuestro seno amoroso... A lo largo del día volverán a Vos mi recuerdo y los afectos de mi alma... Cuanto antes pueda

volveré con algún pequeño obsequio practicado en vuestro honor, con algún pequeño sacrificio amorosamente aceptado en reparación de las injurias que se os hacen.

¡Oh Corazón de mi tierna Madre, adiós! Haced que sienta durante el día vuestra protección y vuestro amor. Ahora, recibid todo entero el del último de vuestros hijos... ¡Adiós!



(Ciclo B)

Sta. María de Guadalupe

12 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 1, 39-48.

A).- Esta lectura evangélica se sitúa como un complemento del llamado “díptico de la anunciación”; Lucas va presentando en forma muy similar la anunciación del nacimiento de Juan Bautista (a, 5-25), y luego la anunciación del nacimiento de Jesús (1, 26-38), como más tarde presentará el nacimiento de Juan (1, 57ss) y el de Jesús (2, 1-20); de ahí el nombre “díptico”.

María había recibido como signo-prueba del portento que se operará en ella, el signo-prueba del nacimiento milagroso de Juan (v. 37). Ahora, pues, parte “presurosa” (meta spoudes también podría significar “muy solícitamente”).

Los saltos del niño, explicables naturalmente, son presentados por el evangelista como proféticos: “saltó de gozo” (v. 44). Se comienza a cumplir lo que se había predicho sobre los saltos de alegría mesiánica (Is 35, 6: Sal 114, 6: Mal 3, 20).

Después de la etapa de las promesas se inicia la de los cumplimientos; después de la imagen comienza la realización. María es saludada con una serie de alabanzas que reflejan otras del Antiguo Testamento dirigidas a mujeres por las que había llegado la salvación a Israel: v. gr. “Bendita tú, Yael, entre las mujeres” (Jue 5, 24), las dirigidas a Judit (Judit 13, 18), las bendiciones prometidas del Deuteronomio 7, 12-14.

El canto de María, lleno de emoción, está hecho de un entretreído de expresiones y alusiones escriturísticas. El trozo que hoy se proclama alude a

I Sam 2, 1; Hab 3, 18; 1 Sam 1, 11.

B).- UN MENSAJE DE ESPERANZA

- Como un día la Virgen María “se encaminó a un pueblo de las montañas de Judá”; así en otra ocasión quiso venir al Tepeyac para tocar a las puertas de un México que está por nacer: “Juanito, el más pequeño de mis hijos, ¿adónde vas?”.

- En casa de Isabel, esta santa mujer exclama gozosa: “De dónde a mí que venga la Madre de mi Señor a verme?”. En el Tepeyac, María misma declara su maternidad divina: “Sabe y ten entendido, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador bajo quien está todo; Señor del cielo y de la tierra.”

- En el Magnificat del día de la Visitación, María se une al canto de esperanza a favor de los humildes, de los hambrientos, del siervo de Israel. En el Tepeyac, María prefiere dialogar con “Juanito, el más pequeño de sus hijos”, y quiere que el templo que se le

erija, sea “para en él mostrar y dar todo su amor, compasión, auxilio y defensa a todos los moradores de esta tierra; para oír allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores.”

- Pero así como María es Madre de todos, promete mostrarse Madre de todos los mexicanos y de todos los hombres: “Yo soy vuestra piadosa Madre, de ti, de todos los moradores de esta tierra y de los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen”.

- Con María nosotros también podemos exclamar: ¡Que glorifiquen nuestras almas al Señor, y se regocije nuestro espíritu en Dios, nuestro Salvador, porque ha puesto sus ojos en la humildad de nuestra patria, pues no ha hecho cosa igual con otra nación!.



- El templo que María de Guadalupe nos pidió se lo hemos dado. Es de verdad el lugar de encuentro de todos nosotros y de todas estas naciones latinoamericanas, y aun de otras más, con la Madre de Dios. Pero todavía hace falta que este templo, que esta Basílica, sea, como nos lo ha recordado Paulo VI, un gran foco de evangelización en la Justicia y en la Caridad.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué importancia tiene para Isabel la visita de su prima María?
- 2.- ¿Qué actitudes resaltan en María al visitar a Isabel?
- 3.- ¿Qué significó para la Evangelización en México la visita de Santa María de Guadalupe?
- 4.- ¿Qué importancia ha tenido María de Guadalupe en la Historia de nuestro pueblo?
- 5.- ¿A qué nos compromete tener entre nosotros a María de Guadalupe?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

ORACION DEL PAPA JUAN PABLO II
A LA VIRGEN DE GUADALUPE EN ENERO DE 1979.

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia! Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos, y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso, a Tí, que sales al encuentro con nosotros, los pecadores, te consagramos en este día nuestro ser y nuestro amor.

Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores. Da la paz, la justicia, y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que somos y tenemos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y Madre nuestra. Queremos ser totalmente tuyos y recorrer el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de América, te pedimos por todos los Obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas. Contempla esta inmensa mies e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorgue abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y de respetar la vida que comienza, con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida del Hijo de Dios. Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias, para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, miranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos, ayúdanos a levantarnos, a volver a El, mediante la confesión de nuestras culpas y pecados en el Sacramento de la Penitencia, que trae sosiego al alma. Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos Sacramentos que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra.

Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que viene de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

(Ciclo B)

Domingo 3º de Adviento

15 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se lee y se comenta el siguiente subsidio).

Juan 1, 6-8. 19-28.

A).- Los tres primeros versículos del evangelio de hoy pertenecen al prólogo de Juan y forman en su interior un pequeño paréntesis referido al Bautista, con la misión de *situarlo correctamente dentro de la historia de la salvación*. En primer lugar se habla de él de una manera positiva: era un enviado de Dios con la misión de *ser testigo de la Luz y de la Palabra*; y su testimonio es universal: *"para que todos creyeran por medio de él"*. La segunda descripción es negativa: "El no era la luz", situando de este modo a Juan como subordinado a Jesús y en segundo término (véase lo que el propio Juan dice más adelante: "Yo no soy el Mesías").

Habiéndose hecho la presentación de Juan en el prólogo, los demás versículos describen *de qué modo llevó a cabo su misión de testigo*. Las primeras respuestas a los enviados de Jerusalén destacan por su brevedad y forma cortante. Lo primero que se le pide es que se defina sobre su personalidad. Juan, adivinando detrás de la pregunta una preocupación por el mesianismo que se pudiera atribuir, les sale inmediatamente al paso con una respuesta bien clara: "no soy el Mesías". Sus respuestas son también negativas cuando

se le pregunta si se identifica con Elías, como precursor del Mesías, o con el Profeta o nuevo Moisés (títulos que más adelante le aplicarán los evangelios sinópticos); él no quiere atribuirse relación alguna con un personaje que signifique un protagonismo para sí.

Juan se define positivamente como *"la voz que grita en el desierto"* pidiendo que el pueblo se disponga a recibir al Señor. Ya no se trata aquí de salir del destierro de Babilonia, sino que preparar el camino es disponerse a acoger aquel a quien Juan anuncia.

La segunda parte del interrogatorio se dirige a preguntar al Bautista con qué autoridad bautiza, puesto que ya ha dado una respuesta

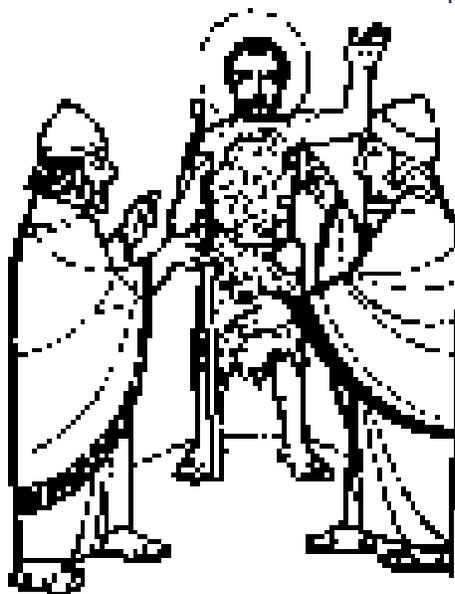
ranquilizadora sobre su identidad a los enviados de los "judíos".

Sus palabras son semejantes a las que leíamos hace una semana; pero aquí no se pone en contraposición el Bautismo propio de Juan y la persona del "que viene detrás de mí", que ya está presente en medio del pueblo a pesar de que no lo conozcan. Juan tampoco lo conoce, sino que se lo dio a conocer el que le había mandado a bautizar (cfr. 1,33). Esta respuesta subraya de nuevo su misión de testigo a favor de otro más importante que él, con vistas al cual vino a preparar al pueblo predicando un bautismo de conversión.

Y toda esta sección termina con la referencia geográfica al lugar donde se desarrollaron estos acontecimientos.

B).- EL HOMBRE.

- Juan el Bautista era un hombre verdadero. Un hombre cabal. Humilde y grande, franco y sincero, un hombre austero.
- El no andaba con hipocresías ni con componendas. Si hablaba con los pecadores, les hablaba de conversión: si hablaba con los grandes, les echaba santamente en cara sus fechorías y suciedades.



En medio de nosotros
hay uno que no conocéis

- Y él era un hombre huraño, crecido en la soledad del desierto y no en la podredumbre de las ciudades.
- Era el heraldo de Cristo. Fue mandado para preparar su camino, el camino de la verdad, del amor, de la salvación. Por supuesto, muy pocos le hicieron caso y también lo ataron.
- Cristo quiere hombres cabales para ser heraldos de su Reino. No quiere hombrecillos, ni “machos”, ni gente apática. Gente que se enfrente al mal, al desorden, al odio.
- No quiere chiquillos perezosos ni deshonestos; no quiere muchachas manchadas en su pudor, liberadas en su vida.
- No quiere padres despreocupados ni infieles; mujeres desobligadas, sucias y desaliñadas.
- ¿Tú quién eres? Un hombre de Dios. Lucha por un mundo mejor. Para que haya más alimentos; para que lo que se produce sea mejor. Para que tu casa tenga lo necesario.
- Si luchas porque tus hijos tengan escuela, hagan una carrera, porque se eduquen para la patria, eres un verdadero hombre de Dios.
- Si luchas porque tus hijos tengan zapatos, y coman, y sean también hombres, serás un hombre de Dios.
- Si pones por encima de todo en tu vida y en la vida de los tuyos a Dios, eres un hombre heraldo de Dios.
- Faltan hombres que no se doblen ante las injusticias ni las imposiciones. Faltan hombres que lleven amor en medio de este horror que es el mundo. ¡Cristo te llama a ser hombre verdadero!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué impresión tienes de Juan Bautista y por qué?
- 2.- ¿En qué consistió su misión y cómo la desempeñó?
- 3.- ¿Tendrá alguna relación la figura y misión de Juan Bautista con nuestras vidas? ¿En qué?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

ALABANZA SIN FIN:

Autor: Georgio Di Capitani

Quiero ensalzarte,
 Rey mío y Dios mío,
 y bendecir tu nombre para siempre,
 Deseo bendecirte cada día
 y cantarle a tu nombre para siempre,
 Pues grande es el Señor,
 digno de recibir toda alabanza,
 y no puede medirse su grandeza.
 Una generación le habla a otra
 muy bien de tus hazañas,
 le cuenta tus proezas,
 Hablan de tu esplendor
 y de la gloria de tu majestad,
 nos refieren tus hechos milagrosos.
 Nos cuentan el poder de tus prodigios,
 nos narran tus grandezas.
 Nos harán recordar tu gran bondad,
 y anunciarán, alegres, tu justicia..
 El Señor es clemente y compasivo,
 lento para enojarse y lleno de bondad
 Bueno es el Señor para con todos
 y compasivo con todas sus obras
 El hace lo que quieren aquellos que lo temen
 escucha su llamado y los salva.
 Que mi boca recite en alta voz
 la alabanza del Señor,
 que todos los mortales
 bendigan su santo nombre
 por los siglos de los siglos.

Canto final: Ven, ven, Señor no tardes.

(Ciclo B)

Domingo 4° de Adviento

22 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 1, 26-38.

A).- Nuevamente encontramos la perícopa evangélica de la vocación de María. Si en la fiesta de la Inmaculada hacíamos una lectura mariana, ahora el contexto bíblico de las lecturas anteriores nos invita a hacer una lectura teocéntrica.

En plena conformidad con la primera lectura, el relato Lucano de la vocación de María nos muestra el cumplimiento de las esperanzas mesiánicas de la dinastía Davídica en la persona de Jesús de Nazaret, el Hijo de María.

En Jesús se concentran todas las promesas, no sólo las hechas a David (v. 32) sino también a los patriarcas, representados por la mención a Jacob (v. 33).

La realización en Jesús de las promesas es obra exclusiva de Dios, que va realizando su misterio (cfr segunda lectura) en la historia. Si el Antiguo Testamento, y los profetas, representaban hitos importantes en el desarrollo del plan salvífico de Dios, en Jesús, nacido gracias al sí de María, llegan a su cúlmen. El misterio de Dios necesita del sí de los hombres.

B).- SER CASA DE DIOS

- El Señor siempre ha querido que los hombres le construyan una casa. No precisamente una casa material, sino dentro del corazón.
- El Rey David era amigo de Dios, y por eso el Rey nunca se separó de su Dios; y en alguna ocasión que lo ofendió, rápido se arrepintió.
- Su hijo Salomón construyó la casa material de Dios en Jerusalén; pero el Rey, al final de su vida, no andaba muy bien que digamos con el Señor.
- La "Casa" mejor que fabricaría el Rey David en su descendencia, sería el seno virginal de María.

- Esta "casa" fue santificada por Dios para morada de su Hijo. Pero María supo aceptar las consecuencias de ser Casa de Dios y se abrió a los desig-nios de la Redención.

- Tú no eres casa de Dios, porque has pue-sto en su lugar el pec-a-do.

- ¿Odias a algún pa-riente tuyo, a un com-pañero de trabajo, a tu patrón? No eres la casa del Señor.

- ¿Vives de la pereza y del robo, vives del vi-cio: mujeres, licores, pornografía? ¿Crees que Dios vive en ti?

- ¿Estás liberada y crees que la liberación es signo de plena liber-

tad moral? Eres por lo tanto una persona amoral y disoluta. ¿Y Dios?

- ¿No estás dispuesto a vencer tus inclinaciones malas?; ¿no estás disponible a la voluntad de Dios?



Construyeron en
de vivienda y donde se iba en su...

¿Cómo puedes ser su casa?

- María nos da la clave: "he aquí la esclava del Señor", y ella se convirtió en su Casa. ¿Cuándo pronunciarás tú esa frase?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué significan los "lugares consagrados o dedicados" a Dios para los seres humanos?
- 2.- ¿Sólo en los "lugares consagrados" se puede tener el encuentro con Dios?
- 3.- ¿Qué exige de nosotros este tiempo de adviento que vamos a terminar?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Agradecemos al Señor su venida. Pidamos que sepamos recibirlo y conservarnos en su amistad:



GRATITUD

¡Gratitud! Palabra que a veces la hacemos esperar. La dejamos olvidada, guardada, a los lejos... y nos cuesta expresarla con espontaneidad y sinceridad. La gratitud es volverse humilde para dar gracias a Dios que nos ha ayudado y ha hecho posible lo que nosotros no hubiéramos podido por sí mismos. Es la consideración en un momento del día que debería plasmar un estado afectivo de gozo y alegría por haber sido retribuidos por el misterio de la gracia.

Gratitud es el silencio y la mirada fuerte fija en Aquel que la está esperando. Es una actitud reverente de hacer presencia al Invisible, al que todo lo puede, al que nos asiste en los pequeños y decisivos detalles de la vida cotidiana.

La gratitud se ausenta cuando huele amor propio y orgullo. La vanidad la esfuma por completo y la arrogancia la destruye para no volver a renacer.

La descortesía provoca el olvido y nos enceguece para percibir las maravillas que el Señor nos regala durante el día. ¿Y si no vemos por esa tela de niebla que oscurece nuestra visión, que vamos a agradecer, entonces?

Señor, perdóname por los años de ingratitud y por el silencio egoísta que de alguna forma marca el atribuirme lo logrado.

Que vivencia triste siento hoy por desconocerme y no haberte dado las gracias en la cantidad grande de veces que interviniste sin que yo lo pudiera reconocer. Que ciego estaba !

Quisiera pedirte la gracia para que me despiertes y mañana me levante con otros ojos y un nuevo corazón. Que mi espíritu alabe y cante la grandiosidad de las cosas más insignificantes que se nos presenten, porque en todo está siempre tu mano.

Hoy, ahora me doy cuenta que estuviste firme y constante, en la palabra acertada, en la mirada suave y tierna que transmitió sin palabras tu parecer, en la decisión adecuada que estimulaste para que otro la tomara en el momento justo, en muchos momentos y en varias circunstancias... ¡Permanente estuvo tu silenciosa pero firme presencia, aunque no nos dimos cuenta.!

Que el Espíritu Santo día a día nos avive el recuerdo de tus maravillas. Perdona entonces nuestro olvido y acepta nuestra sincera gratitud.

(Ciclo B)

Fiesta de Navidad

25 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 1, 1-18.

A).- El Antiguo Testamento ya conocía el tema de la Palabra y de la Sabiduría de Dios que, siendo preexistente al mundo, es el artífice de toda la creación. Los libros sapienciales afirman que Dios lo crea todo con Sabiduría. Esta estaba presente cuando Dios fundamentaba la tierra y los mares (cfr Prov 8, 22-31). Esta ha buscado habitar entre los hombres y darse a conocer, como portadora que es de la Ley del Altísimo (cfr Eclo 24, especialmente los v. 8, 23). Esta Palabra volverá a Dios después de haber cumplido su misión salvífica y reveladora (cfr Is 40, 8; 55, 10-11).

El evangelista Juan es heredero de esta rica tradición veterotestamentaria. Después de la experiencia fundamental de la Resurrección, Jesús aparece como el portador y revelador de la presencia de Dios. Todos los temas reveladores del Antiguo Testamento son reinterpretados para expresar con ellos el misterio del Resucitado. Así en este himno, Jesús es presentado como la Palabra preexistente de Dios, mediador de la obra creadora del Padre (cfr Jn 8, 24-58; 10, 30), que se ha encarnado en nuestra historia y ha venido a compartir nuestra vida, para cumplir así la misión recibida: revelar a Dios a los hombres y mujeres (cfr Jn 3, 17-19; 5, 36; 10, 36). Después de cumplir su misión, ha de volver al

Padre, de donde había salido (cfr Jn 13, 3; 16, 5; 17, 11, 13). La novedad del Nuevo Testamento está, por un lado, en comprender la Sabiduría-Palabra de Dios como a una persona diferente de la de Dios-Padre; y por otro, en darle un rostro concreto: la persona de Jesús de Nazaret, hijo de María y de José.

La Iglesia primitiva recurrió frecuentemente al lenguaje poético e himnico para expresar los misterios de su fe en Cristo resucitado. Este fragmento es de los más significativos. Nos expresa, con un lenguaje repleto de reminiscencias bíblicas, el misterio de Cristo y lo que supone abrirse a la fe: participar en la vida de Dios. Y esto es lo que celebramos en la fiesta de Navidad.

B).- PALABRA ETERNA

La palabra humana necesariamente es temporal. La palabra de Dios, el Verbo, existe desde siempre y para siempre: En el principio ya existía la Palabra... y la palabra era Dios”, nos dice San Juan.

La palabra humana es solamente un soplo efímero. En cambio, la palabra de Dios, además de ser eterna, es creadora. Como dice el mismo San Juan: “En la palabra había vida”.

La palabra del hombre puede hacer muchas promesas. Pero, cuántas veces es solamente un bla-bla-bla. La palabra de Dios es siempre eficaz. Es un íntimo diálogo con el hombre.

Es luz verdadera para todos los hombres.

La palabra de Dios es salvadora. Es Dios que toca la tierra para purificarla, para iluminarla, para sublimarla y para darle algo de la misma vida de Dios.

La gran expresión de la Palabra de Dios, es Cristo, o sea la mas grande manifestación histórica de Dios. Cristo es el hombre, que al manifestar a Dios en sí mismo, hace también patente la profundidad del hombre.

Sin embargo, podemos ser tinieblas y no comprender el misterio de Dios tendido sobre unas pajas, hecho hombre como nosotros. “Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron... Las tinieblas no le recibieron, no lo comprendieron”.



¿No apreciaste la gracia de Dios al traerlos los hombres?

Pero a cuantos lo comprendieron y lo siguen comprendiendo les da poder para ser hijos de Dios... Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios”.

¡Oh Cristo, palabra eterna de Dios, queremos comprenderte en tu vida, en tu Evangelio, en tu Iglesia, en tus ministros, en tu Eucaristía en los acontecimientos de nuestra vida!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo celebran la Navidad en tu familia, y en el tu barrio?
- 2.- ¿En tu familia y comunidad, en qué se manifiesta que se vive la Navidad con un sentido religioso?
- 3.- ¿Le encuentras sentido al "Besar el Niño Dios"? ¿Porqué?
- 4.- ¿A qué nos compromete la presencia del Hijo de Dios hecho hombre entre nosotros?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Agradecemos la presencia de Jesús en nuestras vidas y la gracia que nos concede.

¿Para qué buscas descanso, pues naciste para el trabajo?

Ponte a paciencia más que a consolación, y a llevar la cruz más que a tener alegría. ¿Qué hombre en el mundo no tomaría de muy buena gana la consolación y alegría

espiritual, si siempre la pudiese tener? Porque las consolaciones espirituales exceden a todos los placeres del mundo. Porque todos los deleites del mundo, o son torpes, o vanos; más los deleites espirituales sólo son alegres y honestos, engendrados de las virtudes e infundidos de Dios en los corazones limpios.. Más no puede ninguno usar de continuo de estas consolaciones divinas como quiere, porque el tiempo de la tentación pocas veces cesa.

Muy contraria es a la soberana visitación la falsa libertad del alma y la gran confianza de sí. Bien hace Dios dando la gracia de la consolación: pero el hombre hace mal no atribuyéndolo todo a Dios, haciéndole gracias. Y por esto no abundan en nosotros los dones de la gracia, porque somos ingratos al Hacedor, y no lo atribuimos todo a la fuente original. Porque siempre se debe gracia al que dignamente es agradecido; y es quitado al soberbio lo que se suele dar al humilde.

No quiero consolación que me quite la compunción; ni deseo contemplación que me lleve en soberbia. Pues no es santo todo lo alto, ni todo lo dulce bueno, ni todo deseo puro, ni todo lo que amamos agradable a Dios. De grado acepto yo la gracia que me haga más humilde y temeroso, y me disponga más a renunciar a mí. El enseñado con el don de la gracia, y avisado con el escarmiento de haberla perdido, no osará atribuirse a sí bien alguno: más antes confesará ser pobre y desnudo. Da a Dios lo que es de Dios y atribuye a tí lo que es tuyo: esto es, da gracias a Dios por la gracia, y sólo a tí atribuye la culpa, y conoce serle debida por la culpa dignamente la pena.

Ponte siempre en lo más bajo y se te dará lo alto: porque no está lo muy alto sin lo más bajo. Los grandes Santos cerca de Dios, son pequeños cerca de sí, y cuanto más gloriosos, tanto en sí más humildes. Los llenos de verdad y de gloria celestial no son codiciosos de gloria vana. Los que están fundados y confirmados en Dios, en ninguna manera pueden ser soberbios. Y los que atribuyen a Dios todo cuanto bien reciben, no buscan ser loados unos de otros; más quieren la gloria que de sólo Dios viene, codician que sea Dios glorificado sobre todos, en Sí mismo y en todos los Santos, y siempre tienen esto por fin.

Pues sé agradecido en lo poco, y serás digno de recibir cosas mayores. Ten en muy mucho lo poco, y lo más despreciado por singular don. Si miras a la dignidad del dador, ningún don te parecerá pequeño o vil. Por cierto no es poco lo que el soberano Dios da. Y aunque da penas y castigos, se lo debemos agradecer: que siempre es para nuestra salud lo que permite que nos venga. El que desea guardar la gracia de Dios, agrádezcalle la gracia que le ha dado, y sufra con paciencia cuando le fuere quitada. Haga oración continua, para que le sea tornada, y sea cauto y humilde, porque no la pierda.

(Ciclo B)

La Sagrada Familia

29 de Diciembre de 2002

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 2, 22-40.

A).- La perícopa evangélica de hoy insiste tanto en su inicio como en su final (v. 22-24 y 39-40) en que la familia de Nazaret se esfuerza por cumplir la Ley. Jesús es hijo de la Ley (cfr Gál 4, 4). La Ley en el judaísmo contemporáneo de Jesús abarcaba diferentes realidades que, en la actualidad, separamos y fragmentamos: el orden social, las leyes civiles, las tradiciones populares, la historia de la nación, la revelación divina... Jesús nace en el seno de una familia, en el seno de una sociedad, de una tradición religiosa, en el seno de la historia de su pueblo, que no es sino una muestra de la amplia historia humana, Jesús, en su nacimiento y en su infancia, cumple la Ley.

Los v. 25-38 están centrados en el acontecimiento pascual de muerte-resurrección presentado narrativamente en el encuentro de Jesús-niño con Simeón y Ana. Estos son dos ancianos, con el don de profecía, que viven en actitud de espera y de confianza. Llenos de fe, ven que las promesas se cumplen en el recién nacido llevado en brazos de José y María. El es el Mesías del Señor.

El centro de la perícopa lo tenemos en el breve himno, que el autor del tercer evangelio coloca en labios de Simeón. Un himno inspirado en los cánticos del Siervo del Señor, del Deutero-Isaías. En él, Jesús es el salvador destinado a todos los pueblos, luz para las naciones paganas, gloria de Israel. Se puede captar inmediatamente el alcance universalista de la misión de Jesús, ya desde su infancia.

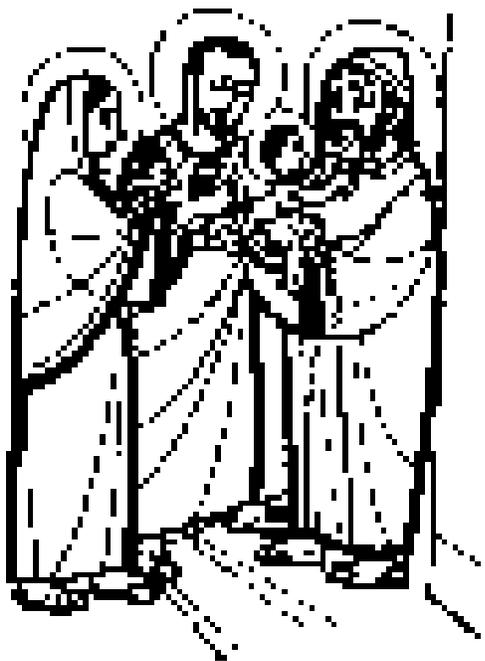
El tema de la pasión queda ya insinuado en la profecía de Simeón. La persona de Jesús será objeto de controversias y clave de discernimiento de los corazones de las personas. La imagen de la espada que traspasa el alma es usada también en referencia a la Palabra de Dios, viva y eficaz, penetrante como una

espada de dos filos, que penetra hasta el tuétano de los huesos, para discernir la actitud de muchos corazones. En este mismo sentido debemos interpretarla aquí.

El misterio pascual de Cristo se revela ya desde la infancia. El será luz y gloria para los creyentes de cualquier nación, pero también espada afilada que traspasará el alma de María y del resto de discípulos para que quede clara la actitud de muchos corazones. Abraham y Sara, Simeón y Ana, José y María son para nosotros ejemplos de fe y obediencia al Señor.

B).- LA ESPADA DE DOLOR

- Una familia como cualquiera otra, aparentemente. Un carpintero, una dulce muchacha, su esposa y Jesús, el hijo.
- Una familia ordinaria: trabajo agotador de José para sostener la casa; trabajo agobiante el de Ella para tener en orden el hogar; ayuda y obediencia de El sin ruido ni rebeliones.



Una foto: una familia en su infancia

- Una familia como la tuya y la mía..., pero tan diferente.
- Diferente, porque ahí reinaba el amor.
- Diferente, porque ahí había trabajo honrado.
- Diferente, porque ahí estaba Dios.
- Echale un vistazo a tu familia: pleitos escandalosos entre el esposo y la esposa; infidelidades, ejemplos nada edificantes.
- ¿Te acuerdas cuando tu papá le pegó a tu mamá, faltándole gravemente al respeto? ¡Que feo sentiste! ¡Cómo odiaste, quizás, el matrimonio!
- Mira tu familia; hijos perezosos, reprobados en la escuela, sin pizca de formalidad y gratitud para sus padres. Deshonestos. Dísculos. Corrompidos.
- ¿Verdad que en tu familia no se cumple con Dios? Parecen animalitos; allí no se reza antes de las comidas, no hay religiosidad, no hay paz ni tranquilidad.
- ¿Verdad que tu papá nunca comulga? No es cierto que desde que hiciste tu primera comunión, no has tomado un catecismo ni por los forros y menos te has acercado a Dios?
- ¿Tiene algún parecido tu familia con la Sagrada Familia? Sí, porque también tú trabajas, y sufres privaciones y te cansas. No, porque en tu familia no está Dios.
- ¿No te dan ganas de hacer de tu familia un verdadero "Hogar, dulce hogar"?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Es importante la vida en familia para el ser humano?
¿Por qué?
- 2.- ¿De quién es la responsabilidad del "ambiente de familia" en el hogar?
- 3.- ¿Es importante la presencia de Jesús en la familia?
¿Por qué?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

ORACIÓN POR TODAS LAS FAMILIAS:

(Juan Pablo II).

Oh Dios de quien proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra.

Padre, que eres Amor y Vida.

Haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo "nacido de mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero Santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado con la gracia del Sacramento del Matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz, finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Tú que eres la Vida, la Verdad y el Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Ciclo B)

Santa María Madre de Dios

1 de Enero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 2, 16-21.

A).- Para el pueblo judío, antiguo y moderno, la circuncisión de los hijos varones es el rito por medio del cual se entra a formar parte del pueblo de la alianza, la descendencia de Abraham (cfr Gén 17, 2-17). Formar parte de la alianza de los patriarcas es el requisito para gozar de las promesas de salvación que se cumplirán en el reino mesiánico.

Jesús fue circuncidado, como también los apóstoles y los primeros cristianos. Cuando el evangelio se expandió fuera del ámbito judío, la circuncisión y la práctica de la Ley de Moisés se convirtieron en un obstáculo. Pablo, clarividente, se dio cuenta de que las promesas patriarcales se fundamentaban más en la fe de Abraham, como una valiente y generosa adhesión a la palabra de Dios, que no en el hecho físico de la circuncisión. Para formar parte de la alianza de los patriarcas y alcanzar la salvación mesiánica se debe creer con la misma fuerza que ellos.

En la circuncisión Jesús recibe el nombre de Jesús (hebreo Yehoshua), esto es, “Yahvé salva”. En este nombre se concentra todo lo que Jesús representa:

con su vida, sus palabras y sus acciones, inaugura la salvación mesiánica prometida a los patriarcas y mantenida en esperanza por los profetas a lo largo de la historia.

Es de destacar, también, la actitud de los pastores y de María, tal como aparece en esta perícopa evangélica. Los pastores se muestran como los primeros evangelistas de todo el evangelio de Lucas; ellos son los primeros que anuncian la buena nueva de Jesús comunicada por los ángeles (“contaron lo que se les había dicho de aquel niño” v. 17), y, como en la predicación evangélica, todos los que los escuchaban se maravillaban de ello. María, conservaba todas estas cosas (el texto original griego dice: “todas estas palabras”, refiriéndose al anuncio evangélico de los

pastores) en el corazón y las meditaba. Ambos personajes, María y los pastores, concentran la misión eclesial: meditar las palabras y anunciarlas al mundo.

B).- FUENTE DE BENDICION

- Empezamos el año con su pensamiento sobre “la bendita entre todas las mujeres”, María, que es fuente de bendición para todos nosotros.

- Hoy la Sagrada Escritura nos da a conocer la bendición que el Señor quiso dar a su pueblo de Israel: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz.” (Num. 6 23s).

- Hagámonos dignos de esta bendición del Señor. ¡Bendición para todo el año! Pero bendición

que nos llegue por medio de María, nuestra Madre.

- San Lucas nos dice dos veces en un mismo capítulo, que María, en la manifestación de Jesús a los pastores y en los rasgos de su vida oculta en Nazaret, “conservaba todo esto en su corazón y lo meditaba”.



El far ocha allay,
Je puñaron par nombre Jesús

¡Rasgos muy humanos de un hijo que esconde en ese tiempo su divina naturaleza!

- Mas tarde María podrá comprobar con inmenso gozo que aquel hijo, tan humano, disipa toda duda sobre su misión salvadora. A nosotros toca también penetrar con el corazón este doble aspecto de Cristo: ¡Dios es verdad! ¡Hombre como nosotros, excepto en el pecado!

- Estamos tan acostumbrados a traer en nuestra vida diaria a Jesús y María, que podemos caer en la superficialidad, esto es, no guardar ni meditar en nuestro corazón, la profundidad del misterio que encierran estas dos personas excepcionales.

- Al iniciar su carrera un nuevo año, y nosotros también, no vayamos solos. Emprendamos el camino, que puede estar lleno de sorpresas, de dudas, de peligros, implorando la bendición del Señor y de María nuestra buena Madre.

- Por favor, ¡no mates el tiempo! No lo desperdicies! Con el Santo Job, considera que “pronto pasan los cortos años y andamos por un sendero por el que no volveremos a pasar.”

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué significado tiene esta fiesta dentro del año litúrgico?
- 2.- ¿Afecta algo en nuestra vida la fiesta de "Santa María Madre de Dios"? ¿Por qué?
- 3.- ¿Será positivo que mucha gente acuda al comenzar el año al templo? ¿Por qué?

4.- ¿Qué compromiso deja para tu vida esta fiesta?

5.- ¿Cómo puedes permanecer en la amistad de Dios durante todo el año?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Terminemos con una invocación a María nuestra Madre:

T.- Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
Atí, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
te ofrezco en este día,
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión:
no me dejes, Madre mía.

G.- Por intercesión de María, Madre de gracia y misericordia, la bendición de Dios todopoderoso Padre, hijo y Espíritu Santo, descienda sobre nosotros.

T.- Amén.



(Ciclo B)

La Epifanía del Señor

5 de Enero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 2, 1-12

A).- Como ya hemos visto, Mateo describe los sucesos de la infancia de Jesús a la luz de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. No se ha de olvidar que los textos de la infancia no son biográficos. Reinterpretan la persona de Jesús a la luz de la resurrección, mostrando cómo las antiguas profecías se cumplen en él, no sólo en el momento cúlmen de la muerte-resurrección, sino a lo largo de toda su vida.

El c. 1 de Mateo ya lo encontramos en la Misa de la vigilia de Navidad. Allí, el horizonte de la persona de Jesús quedaba reducido al pueblo judío. Pero, a partir de la resurrección, los primeros misioneros cristianos se abren a los pueblos no-judíos. Por esto el autor del evangelio de Mateo nos presenta, en el c. 2 de su obra, el horizonte de los extranjeros como destinatarios de la salvación.

La perícopa juega con los símbolos mesiánicos de Núm 24, 17, el cuarto oráculo de Balaam: la estrella y el cetro real. Así, los paganos venidos de Oriente (igual que Balaam, obligado a venir de Oriente, reconoce la grandeza de Israel), atraídos por la luz de la estrella, reconocen en el niño al rey de Israel.

Nuestra comprensión espontánea de este perícopa queda muy mediatizada por la imaginería de los nacimientos que hacemos en las casas y en las parroquias. Los magos (=persas) venidos de Oriente son tres, son reyes, llegan con camellos y criados...; la estrella es un cometa; se acercan al establo en donde está el recién nacido... Una lectura atenta del texto evangélico nos puede purificar de muchas fantasías populares.

El acento de la perícopa, no obstante, radica en otro lugar: la oposición de actitudes entre Herodes y los ancianos del pueblo, que viven en Jerusalén, y entre los extranjeros llegados de lejos que se dirigen a Belén, la nueva Sión.

Los primeros, a pesar de que tienen el Templo y las Escrituras no reconocen al Mesías; los segundos, guiados por una estrella y movidos por el espíritu de búsqueda, reconocen a Jesús como al Mesías de las naciones.

B).- ERES LUZ

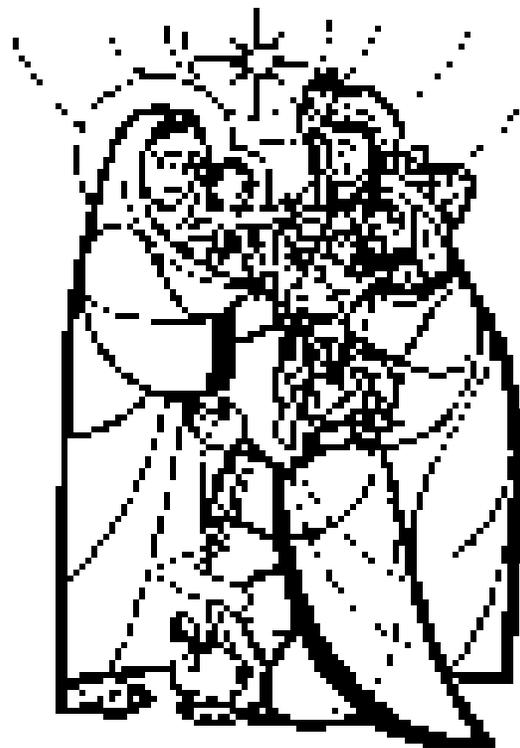
- El verbo eterno de Dios estaba junto a Dios en su eternidad.

- La palabra de Dios era creadora y por Ella todas las cosas son hermosas y buenas.

- La palabra Eterna era vida, y la vida era Luz, y las tinieblas fueron iluminadas por ella.

- Y la palabra de Dios toma carne, y es Amor, y es Vida y es Luz. Y los hombres se hacen Cristo para amar, para dar vida y para iluminar.

- Tú eres Cristo porque el Verbo tomó carne en el seno de María.



Epifanía
de Belén - adorar al Rey

- ¿Has hecho algo para crear una sociedad hermosa y buena?
- ¿Has iluminado la negrura del pecado, de la injusticia, del odio?
- ¿Eres oscuridad ante tus hijos? ¿Ante tus vecinos? ¿En el trabajo? ¿En tu vida?
- Somos hijos de Dios adoptivos; Cristo es el hijo de Dios. Pero no nos parecemos.
- Mira tu fotografía: egoísta, destructor, asesino de la bondad de los demás. ¿No serás caricatura de Cristo?
- Te cuesta trabajo reconocerte, porque los cristianos verdaderos no son caricatura, sino otros Cristos. ¿No te da pena?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué significa la palabra "Epifanía"?
- 2.- ¿Qué importancia tiene esta fiesta dentro del Año Litúrgico?
- 3.- ¿En qué afecta nuestra vida la Epifanía del Señor?
- 4.- ¿Qué compromiso deja en tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Como oración final se sugiere proclamar el Cántico de Colosenses 1, 12-20 respondiendo después de cada párrafo:

*"Yo soy la luz del mundo.
El que me sigue
no caminará en las tinieblas
dice el Señor".*

**L.- damos gracias a Dios Padre,
que nos ha hecho capaces de compartir
la herencia del pueblo santo en la luz.
El nos ha sacado del dominio de las tinieblas,
y nos ha trasladado del reino de su Hijo querido,
por cuya sangre hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.**

R.- Yo soy la luz del mundo...

**L.- El es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
pues por medio de El fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades,
todo fue creado por El y para El.**

R.- Yo soy la luz del mundo...

**L.- El es anterior a todo, y todo se mantiene en El.
El es también cabeza del cuerpo de la Iglesia.
El es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.**

R.- Yo soy la luz del mundo...

**L.- Porque en El quiso Dios que residiera toda plenitud.
Y por El quiso reconciliar consigo todas las cosas:
haciendo la paz por la sangre de su cruz
con todos los seres, así del cielo como de la tierra.**

R.- Yo soy la luz del mundo...

**L.- Gloria al Padre y al Hijo...
R.- Como era en el principio...**



El Bautismo del Señor

12 de Enero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos, 1, 7-11.

A).- La perícopa evangélica que hace referencia al bautismo de Jesús entre las filas de los discípulos de Juan, en el evangelista Marcos, está constituida por dos partes: la presentación que hace Juan de Jesús (v. 7-8; que la leemos también en el segundo domingo de Adviento) y la narración, propiamente dicha, del bautismo de Jesús. (v. 9-11).

Juan, al subrayar la capacidad de Jesús para bautizar con el Espíritu, no hace otra cosa que anunciar su condición mesiánica. La fuerza del Espíritu es uno de los signos que identifican al Mesías prometido, en la línea de los oráculos de Is 11, 2; 42, 1; 61, 1.

La expresión “rasgarse el cielo” tiene una clara connotación apocalíptica: En esta literatura, la imagen expresa que el mensaje que sigue quiere ser presentado como una revelación divina. En una parte de la tradición judía contemporánea de Jesús se pensaba que la revelación divina había concluido con la desaparición de la profecía.

Los evangelistas; con esta imagen de los cielos que se abren sobre Jesús quieren expresar que la revelación está todavía viva en El. Desde ahora, el aparente silencio de Dios queda roto, y Dios hablará a los hombres en la persona de Jesús, el Cristo.

Si comparamos el relato de Mateo con el de Marcos, vemos que la voz de la nube se dirige, en Marcos, directamente a Jesús. Y es que todavía no ha llegado el momento de la revelación de la filiación divina de Jesús a la gente. Esta revelación tan sólo se hará evidente en la cruz, cuando el oficial romano reconocerá que Jesús es el Hijo de Dios (cfr 15, 39).

Las palabras puestas en boca de Dios, están tomadas de los cánticos del Siervo de Yavhé, del Déutero-Isaías. En este contexto hacen referencia a la pasión de Jesús, el verdadero siervo del Señor.

B).- ¿BAUTIZADO?.

- El que no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros y murió por los pecadores, y resucitó para esperanza de los pecadores.

- Y se sometió humildemente a un bautismo de penitencia, signo de la muerte y resurrección.

- Ese era Cristo. Y quiso que nosotros muriéramos, no sangrientamente, sino espiritualmente al pecado. Y que naciésemos a una nueva vida.

- Somos bautizados, y se supone que el Bautismo nos hace morir al mal y resucitar con Cristo a la gracia.

- Pero... ¡qué feos somos! Si tuviésemos un espejo que reflejara el alma, veríamos un ser contrahecho.

- Porque ni hemos muerto al mal, ni hemos nacido a la gracia.



¡Yo soy
el Señor cuando, me presento a
vos

- Porque ni amamos ni hacemos el bien.
- Porque, si podemos, tratamos de perjudicar al prójimo.
- Porque no nos interesa, ni el Bautismo que llevamos, ni la gracia, ni Cristo.
- Tú que lees revistas pornográficas, y ves cine inmoral, ¿eres Bautizado? No me hagas reír.
- Tú que te pitorreas de tus padres, de tus maestros, de la Iglesia de Dios ¿eres Bautizado? ¡Si que eres chistoso!
- El Bautismo es muy serio, y tú no has querido conocerlo. ¡Allá tú!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué beneficios has recibido por tu condición de bautizado?
- 2.- ¿Qué exigencias tenemos como bautizados?
- 3.- ¿Te parece suficiente la preparación que se imparte a Papás y Padrinos para el Bautismo? ¿Qué le añadirías o le quitarías?
- 4.- ¿Por qué quiso Jesús ser bautizado por Juan?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Podemos recitar el Salmo 138 (137) u otro parecido.

Después de cada estrofa decimos:

"Te doy gracias Señor, por mi Bautismo".

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
pues oíste las palabras de mi boca.
Canto para ti en presencia de los ángeles,
y me postro ante tu Templo santo.
Doy gracias a tu nombre por tu amor y tu verdad,
pues tu palabra ha superado a tu renombre.

El día en que clamé, me respondiste
y aumentaste la fuerza en mi alma.
Te darán gracias, Señor,
todos los reyes de la tierra,
cuando oigan las palabras de tu boca,
celebrarán los caminos del Señor:
"¡Es muy grande la gloria del Señor!"

Desde arriba el Señor ve a los humildes
y de lejos distingue al orgulloso.
Si en medio de angustias caminaré
tú me harías vivir;
con tu mano paras al enemigo
y tu diestra me salva..

El Señor lo hará todo por mí,
Señor, tu amor perdura para siempre,
no abandones la obra de tus manos.

O bien, se puede hacer la "Renovación de las promesas bautismales.

Canto Final: Iglesia Peregrina de Dios.

(Ciclo B)

Domingo 2° Ordinario

19 de Enero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Jn 1, 35-42.

A).- Tal como nos anunciaba el prólogo del evangelio de Juan, leído durante las fiestas navideñas, el Bautista ha venido para ser testigo de la luz. La perícopa evangélica de hoy nos presenta el contenido de su mensaje: “Este es el Cordero de Dios” (v. 36). Aceptarlo significa seguir y buscar a Jesús (v. 37-38) y, a la vez, comprometer a otros en este seguimiento. El testimonio del Bautista se prolonga en el de los primeros discípulos de Jesús, que hace nuevos discípulos del Rabí de Galilea.

El autor del cuarto evangelio divide simbólicamente el testimonio del Bautista en tres días, que corresponden a tres etapas: 1) la delegación oficial de los sacerdotes de Jerusalén sobre la identidad de Juan y que obtienen respuestas negativas por parte de éste (1, 19-21); 2) al día siguiente Juan ofrece al pueblo de Israel un testimonio positivo sobre Jesús (v. 29-34); 3) al tercer día repite el mismo testimonio del día anterior, pero dirigiéndose ahora a sus

discípulos, a quienes orienta hacia el encuentro con Jesús y a creer en El (v. 35-37).

Sigue la auto revelación de Jesús a sus primeros discípulos, en quienes suscita la fe en su carácter mesiánico, y la necesidad de comunicarlo a los demás (v. 38-51). El evangelista lo presenta en dos escenas paralelas, en dos días: 1) Andrés y otro discípulo va a casa de Jesús, Andrés acaba animando a Simón (v. 38-42); 2) el protagonista es Felipe que anima a Natanael para salir al encuentro de Jesús (v. 43-51). Esta auto revelación de Jesús muestra el misterio de su persona: el Cordero de Dios, el Maestro, el Mesías, el anunciado por Moisés, el Hijo de Dios, el Rey de Israel. Estos títulos aplicados en este momento al Jesús que acaban de conocer son imposibles; el evangelista proyecta a este momento inicial la fe de la comunidad cristiana a la luz de la Pascua y de la acción del Espíritu. La función de los v. 38-51 es la misma que la de los relatos del bautismo de Jesús en los evangelios sinópticos; presentar desde un principio el misterio mesiánico del hombre-Jesús que se revelará finalmente en su muerte y resurrección, por la acción del Espíritu.

La perícopa evangélica que nos presenta la liturgia añade el tercer testimonio del Bautista a la primera auto revelación de Jesús. Así nos recuerda que los primeros discípulos de Jesús fueron antes discípulos de Juan, con lo cual nos aproxima mejor a los orígenes históricos de la co-

munidad de los discípulos de Jesús. Como relato de revelación, continúa con el tema del evangelio del



El primer encuentro del Rabí

domingo anterior: Jesús es el Siervo, el Hijo amado del Padre, el Cordero de Dios, el Cristo-Mesías. Como relato de vocación difiere de los que nos presentan los sinópticos: no es una llamada repentina, sino un progresivo descubrimiento por parte de los discípulos de la persona y del misterio de Jesús.

B).- LOCO AFAN.

- No hay un hombre que no busque algo. Desde que nacemos, nos lanzamos a una búsqueda desesperada.
- Buscamos una meta en nuestras vidas, un ideal que nos impulse a superarnos. Buscamos la verdad en el estudio, la bondad en las cosas que nos rodean.
- Buscamos amigos, compañeros. Más tarde se busca el amor. Se buscan las distracciones, diversiones.
- Se busca también el mal. Y comienza entonces una búsqueda loca de todo lo material: dinero, placer, vicio, poder.
- Se busca una persona que nos ame y nos casamos. Se esperan los niños, y se busca la tranquilidad económica.
- Pero quizás nunca te has preguntado, ¿y para qué busco? ¿Cuál es el afán loco que mueve a millones de hombres todos los días para andar buscando? ¿Algún día encontrarán algo que los satisfaga?
- Quizás no hemos pensado que el hombre cuando busca, busca a Dios, aunque muchos se quedan sólo en los medios.
- Juan y dos de sus discípulos andaban buscando. Y Cristo les preguntó: “¿qué buscáis?” Lo andaban buscando a El y se quedaron toda su vida con El.
- Todo tienes que buscarlo en orden a Dios. Busca a Cristo en tu familia, en tu felicidad, en tu economía, en los dolores, en las alegrías, en el trabajo cansado, en el descanso.
- Nunca busques por buscar porque te quedarás en las criaturas y no podrás buscar más allá. Y las criaturas solas hacen daño.
- La felicidad no es tu cuerpo, si no lo consideras como el templo del Espíritu Santo; la felicidad no es el cuerpo de otro, si no lo consideras morada de Dios.

- Siempre vivirás afanado, hasta que no digas: “hemos encontrado al Mesías”. Ese día serás inmensamente feliz.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué mensaje te deja el Texto del Evangelio?
- 2.- ¿Qué personajes te han ayudado a encontrar a Jesús y a responderle?
- 3.- Y tú, ¿Haz ayudado a alguna persona a encontrar a Jesús?. ¿Cómo te has sentido?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Como Juan Bautista, la Santísima Virgen que meditaba la Palabra de Dios y la guardaba en su corazón nos guía siempre hacia Jesús.

Por eso pedimos su protección: Dulce Madre...



(Ciclo B)

Domingo 3° Ordinario

26 de Enero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

- Canto: Anunciaremos tu Reino, Señor.
- Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 1, 14-20.

A).- Empezamos hoy propiamente una lectura casi continua del evangelio de Marcos. Esta primera perícopa es paralela a la de Mt. 4, 12. 17-22. Pero Marcos nos ofrece dos características propias: Jesús está predicando el Evangelio de Dios; Jesús invita a creer el Evangelio. La predicación de Jesús es, en realidad, el anuncio que Dios hace por medio de él. La invitación de Jesús consiste en fiarse totalmente de este anuncio, y en obrar consecuentemente.

El término evangelio, a la luz de la cita de Isaías con que empieza el evangelio de Marcos (cfr 1, 3) adquiere un sentido técnicamente religioso e indica el anuncio de la salvación mesiánica que Dios ofrece a su pueblo. Esta salvación comporta el cumplimiento del plazo que Dios ha fijado para instaurar su reinado sobre la tierra. (v. 15; cfr Is 40, 9; 52, 7).

Aceptar el reinado de Dios en la propia vida supone para el creyente un cambio de mentalidad y el consiguiente cambio de estilo de vida (convertirse), y se expresa por medio de la total adhesión de la persona al evangelio, es decir, a Jesús.

La llamada a los primeros discípulos (narrada de diferente manera a como lo hacía el evangelio de Juan el domingo pasado) Marcos la introduce aquí en su obra para ilustrar al lector sobre el anuncio del evangelio. Simón, Andrés, Santiago y Juan son un ejemplo para el cristiano de cómo es posible creer en el Evangelio y cambiar radicalmente de vida, para seguir a Jesús y adherirse a El.

B).- TIEMPOS MALOS.

- “Dentro de 40 días Nínive será arrasada”, clamaba el Profeta Jonás al entrar en esa ciudad.

- Los ninivitas creyeron en Dios, e hicieron penitencia. Y “tuvo piedad de su pueblo el Señor”.

- “El momento es apremiante”, les decía S. Pablo a los Corintios. Ya no es hora de vivir como animales en medio de los hombres y de las cosas.

- “Convertíos y creed en la Buena Noticia”, predicaba Cristo. Sólo el evangelio puede salvar y liberar.

- Si un profeta enviado por Dios entrara en las grandes ciudades de nuestra patria, y en las ciudades pequeñas y en los pueblos y dijese las palabras de Jonás, de S. Pablo y de Cristo ¡Cuántos se reirían de él!



Mucha hambre y
a la gente buscaba de comer

- Hacer penitencia: ¿Qué es eso? ¿Los tiempos son malos? No, hombre, ¿Qué hay que convertirse? Para qué. Vive la vida; sácale el jugo que puedas, que al fin y al cabo no pasa nada.
- Y sin embargo, lee un periódico: Asesinatos, secuestros, asaltos, injusticias y robos, hambre, millones de madres asesinas con los abortos, adulterios y sexualidad.
- Homosexualidad descarada, desvergüenza en el cine, en la televisión; pornografía para los niños y adolescentes; centros de vicio para los mayores.
- ¿Cuándo nos caerá una bomba atómica? ¿Cuándo se desatará una guerra nuclear? ¿Cuándo se contaminarán el agua y los alimentos?
- ¿Cuándo vendrá el Señor a pedir cuentas a los hombres? Pero nada te importa: Todo marcha bien mientras goces lo que tienes.
- Si algún día caes en las propias trampas que has montado, mala suerte.
- Mientras tanto Cristo sigue gritando: “Convertíos y escuchad el evangelio”.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Se necesita el "arrepentimiento" hoy en día?

- 2.- ¿Conoces personas que "hayan transformado" sus vidas con el Evangelio?
- 3.- ¿Qué actitudes manifiestan que "el mundo" acepta el Reino de Dios?
- 4.- ¿Qué actitudes contradicen ese "Reino de Dios?..
- 5.- ¿Qué mensaje te deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Ahora que hemos descubierto algo del proyecto que Jesús tiene, es decir de su Reino, vamos a elevar nuestra plegaria a Dios Padre y Madre, pidiéndole que nos reúna como a sus discípulos y que podamos, con El, formar comunidad y construir su Reino de Amor.

- Los participantes hace preces espontáneas...

Vamos a cantar la oración que Jesús nos enseñó. En ella, pedimos que su Reino esté ya entre nosotros. Cantamos el Padre nuestro muy despacio.



(Ciclo B)

Domingo 4° Ordinario

2 de Febrero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 1, 21-28.

A).- La inmediatez marca, vv. 21. 28, la irrupción “pública” de Dios en la historia concreta. Todo acontece en seguida (“eythys”); Jesús, enseguida, en sábado, entró en la sinagoga; y también, enseguida, “y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea” (lugar clave de la irrupción).

Marcos se sirve de un relato de exorcismo para presentar el inicio de la actividad pública de Jesús en Cafarnaúm y, al mismo tiempo, para indicar la novedad de la enseñanza del Reino de Dios. Asimismo, su contenido no está explicitado sino indicado por el contexto: libera al hombre del mal.

La autoridad de la palabra (de la acción profética) de Jesús manifiesta la presencia del Reino y se fundamenta en la acción liberadora contra el mal (la no-comunión). Yahvé confirió autoridad a los profetas para que comunicaran su palabra y así, los que lo escucharan, se orientaban hacia su voluntad (cfr redacción deuteronomica). Asimismo, en el Antiguo Testamento, quien actúa y enseña con autoridad y quien crea y libera por la palabra es exclusivamente Dios. De esta manera Marcos indica que Jesús es “el Hijo de Dios”.



Calvario de la autoridad

El grito del “espíritu inmundo” (una traducción dinámica podría indicar que es el espíritu destructor de la comunión originaria, que tiende a destruir al hombre y a aumentar la entropía del universo: es el espíritu “traidor”). Sólo el don de Dios puede devolvernos a la plena comunión originaria, situarnos en la comunión trinitaria) es, al mismo tiempo, una defensa y una confesión. La pregunta defensiva: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret?” tiene un carácter de fórmula (cfr Jue 11, 12; 2 Sam 16, 10; I RE 17,18; 2 Re 9, 18) que indica el rechazo de la comunión y expresa indignación: el que la formula no quiere tener nada en comunión con el interlocutor. El reconocimiento: “eres el Santo de Dios”, se convierte en una escena de revelación. Además, la orden imperativa: “Cállate y sal de él”, usa el mismo verbo griego que utilizan los LXX para recuperar el nombre de Yahvé. Para Marcos, Jesús ocupa el lugar de Dios.

La reacción de la asamblea cúllica pasa de una admiración inicial a interpelarse sobre la identidad del que enseña con autoridad una doctrina nueva: la irrupción del Reino de Dios. Marcos expresa de este modo, por una parte, el itinerario del que quiere seguir las huellas de Jesús (al principio uno se maravilla de su doctrina, pero al final, hay que enfrentarse con su identidad) y, por otra, la intención misionera del relato.

Nótese que esta jornada de Jesús en Cafarnaúm, según Marcos, plantea ya la oposición Jesús-escritas y manifiesta también cómo la acción profética de Jesús libera al hombre de la traición para orientarlo hacia la comunión plena con Dios.

B).- ¡DECIDETE!

- Todos los hombres (no Cristo, no María) hemos sido concebidos en pecado, y al nacer formamos parte de la humanidad pecadora.
- Hemos sido redimidos gratuitamente por Jesucristo, pero seguimos inclinados al mal. Sobre nosotros pesa el pecado del mundo.
- Rechazamos la gracia, la habitación de Dios en nosotros y, en cierta manera, podemos decir que "un espíritu inmundo" nos posee.
- Es un "espíritu" que dice lo que no tiene que decir, que hace lo que no tiene que hacer, que piensa mentiras y hace crecer odios.
- No te has dado cuenta que a veces tú te rebelas contra Dios, que le reprochas lo que no te gusta. Le hechas en cara lo que no te sale bien.
- Hablas en contra de la Iglesia; con tu vida licenciosa niegas tu vida cristiana; tus obras gritan contra todo lo santo.
- Se te meten en tu corazón y en tu carne malos deseos, intenciones torpes, errores, mentiras. Te has dejado atrapar por "el espíritu inmundo".
- En ti hay dos hombres: aquel que aparece decente, serio, honrado, hasta virtuoso. No transiges; en nada que aparezca torcido en tu familia, en el trabajo, con tus hijos.
- Y el otro hombre que te ahoga y que ahoga en ti la amistad de Dios. Es el hombre oculto egoísta, sinvergüenza, "macho", irresponsable.
- Y a pesar de ti, Cristo pasa por tu vida y sigue gritando a tu "espíritu inmundo"; sal de ese hombre y cállate. Pero lo curioso es que tú no quieres ni que se calle ni que salga.
- Pero nadie —óyelo bien— nadie puede servir a dos señores. En ti está la decisión. Cristo te sigue esperando.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿De qué forma se hace presente ahora el "espíritu del mal"?
- 2.- ¿En tu ambiente, se tiene la necesidad de acudir a Dios para vencer al mal y al pecado?
- 3.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Jesús enseñaba «con autoridad», es decir con fuerza y seguridad personal. Con la misma «autoridad», Jesús enfrenta el espíritu malo y lo echa fuera. Jesús tenía autoridad porque tenía la práctica de su vida y de sus acciones. Estaba al servicio de la vida humana, y explicaba la ley al servicio de la vida. A todos, nos compete continuar la actitud de Jesús. Vamos a representarla con un pequeño **sociodrama**: una persona representa el sistema de pecado en que vivimos: tiene varios rótulos pegados a su cuerpo, llevando escritos pecados personales y sociales:

Egoísmo, explotación, Odio, Crimen organizado, Desesperación, Narcotráfico, Robo, Multinacionales.

...Otras personas se hacen de Jesús y quitan estos males por medio de acciones personales y solidarias. Se juntan y, con el evangelio en la mano, van quitando los rótulos que representan los males de la sociedad:

· Preces espontáneas por los participantes...

Respondemos:

Jesús es mas fuerte que el mal..

· Padre nuestro, muy despacio

· Canto final.

(Ciclo B)

Domingo 5° Ordinario

9 de Febrero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 1, 29-39.

A).- La perícopa evangélica de hoy está compuesta por tres pequeñas escenas; la curación de la suegra de Pedro (v. 29-31), la curación de muchos al anochecer ante la puerta de la ciudad (v. 32-34), la oración de Jesús y su decisión de partir (v. 35-38). Todo el texto acaba con una afirmación global sobre la actividad de Jesús: "Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios" (v. 39).

Las dos primeras escenas nos presentan a Jesús como liberador de los males que afligen a la humanidad. La suegra de Pedro es un ejemplo. Esta escena en Marcos contiene más humanidad que en Mateo o Lucas: Jesús, acercándose "tomándola de la mano la levantó" (v. 31). Jesús se acerca y toca a la persona enferma (Mt y Lc nos presentan a un Jesús más hierático). Otra característica de Marcos es el especificar los testigos oculares de la curación: Santiago, Juan, Simón y Andrés (cfr también 5, 37; 9, 2; 14, 33).

Si la primera lectura nos presenta la existencia humana marcada por el sufrimiento, y un sufrimiento sin sentido, el evangelio no aporta el sentido al sufrimiento, pero sí la actitud que Jesús tuvo hacia él: la curación y el consuelo de parte de Dios. El Reino del cielo que Jesús inaugura (cfr domingo 3°) se hace presente en la medida que el sufrimiento humano es vencido.

La tercera escena nos presenta a Jesús en oración, fuera de las horas normales de la piedad judía (mañana, tarde, noche, sábados, bendición de las comidas). Esta plegaria da a Jesús una visión universalista de su misión. A pesar del deseo y de la benevolencia de la gente, Jesús no se ata a nadie. La misión que le ha confiado el Padre se dirige a todos; esto marca el destino itinerante de la actividad de Jesús.

Así Marcos nos ha presentado el prototipo de una jornada de Jesús; por la mañana en la sinagoga, por la tarde en casa de los amigos, al anochecer en la puerta de la ciudad, por la noche en un lugar solitario. No falta nada; vida privada y vida pública, diálogo con los amigos y diálogo con Dios, obligaciones religiosas y tiempo libre. También podría ser el prototipo de nuestra propia vida.

B).- LA ALEGRÍA DE SER UTIL.

- El hombre esta en la tierra cumpliendo un "servicio", es un "jornalero que tiene que trabajar día a día". Esa es la ley.

- "Mi herencia son meses baldíos", mis noches son de fatiga. Cada mañana nos levantamos pensando: ¡Otro día!



Ferró or anochecer
curaciones de diversos enfermos

- ¡Mi vida es un soplo” y “mis ojos no verán más la dicha”. Todo esto lo dice Dios en la boca de Job.
- Sí, la vida es pesada, es árida, es amarga. Todos los días el mismo cuento, la misma rutina, el mismo cansancio.
- Sentimos el peso del pecado; el mal del mundo nos oprime y nos encadena. Y entonces sentimos, como Job, que el hombre es un ser que sufre.
- El mismo Cristo se cansó en su vida mortal, caminó haciendo el bien teniendo hambre y sed. ¡Cuántas noches se sentiría oprimido por el desaliento y la fatiga! En su pasión sudó sangre.
- Pablo sufrió persecuciones, azotes, miedos, hambres, muerte, pero sirvió a sus hermanos.
- Así Cristo nos trajo un sentido diverso de la vida que supera el dolor en la misma: La alegría de amar, de servir, de ayudar.
- El campesino que sabe que su sudor va a dar de comer a los hambrientos, está anunciando el Evangelio de Jesús.
- El obrero, el albañil, el carpintero, el doctor, el licenciado, el arquitecto que trabajan para el bien de la sociedad están anunciando el Evangelio de Cristo.
- El padre o la madre que proveen con sacrificios a la educación de los hijos para que sean algo, anuncian la Buena Nueva del Señor.
- Todos debemos superar nuestra condición humana, con alegría, en servicio de esta humanidad ingrata.
 - “¡Ay de nosotros si no anunciamos el Evangelio” Seríamos devorados por nuestra propia desesperación.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal,

comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué necesidades hay en tu familia y comunidad?
- 2.- ¿Cómo se busca dar solución a estas necesidades?
- 3.- ¿Qué exige para tu vida la actitud y ejemplo que Jesús nos deja en este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: La suegra de Simón demostró su agradecimiento de haber sido curada, poniéndose a participar y a servir a la comunidad de Jesús con sus discípulos y sus discípulas.

Si tenemos salud, es para poner nuestras fuerzas al servicio del crecimiento del Reino de Dios entre nosotros.

Vamos a pedir la curación de nuestros enfermos y de los enfermos del mundo entero... (Preces espontáneas de las personas presentes por los enfermos...)

· Rezamos juntos, despacio, el salmo 147 (146), versículos de 1 a 6: juntos, nos alegramos porque el Señor nos sana.



(Ciclo B)

Domingo 6° Ordinario

16 de Febrero de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 1, 40-45.

A).- Entre la salida de Jesús de Cafarnaúm (Cfr evangelio del domingo pasado) y su retorno a esta población (Cfr evangelio del próximo domingo), la narración de hoy quiere resumir esta etapa de su misión, al mismo tiempo que significa un progreso con respecto a las narraciones anteriores. Efectivamente, la frase con que Jesús terminaba el evangelio de hace una semana (“vamos a los pueblos cercanos”) quiere marcar la apertura de su predicación; de Galilea hacia Jerusalén y de allí a las naciones paganas a través de los discípulos, y al mismo tiempo un progreso en su manifestación como Mesías Hijo de Dios.

El libro de Job se refiere a la lepra como “primogénito de la muerte” (Cfr 18, 13): no era solamente una enfermedad producida por un espíritu impuro, sino que quien la padecía era considerada muerto para la comunidad, dada la total exclusión que debía sufrir con respecto a ella. De ahí que la curación de la lepra fuera considerada caso como la resurrección de un muerto, un acto que solamente Dios puede realizar. No es extraño, por lo tanto, que Mateo hable de la purificación de los

leprosos como signo mesiánico junto con la resurrección de los muertos (Cfr 10, 8; 11, 5).

En la curación del leproso destacaríamos:

- El atrevimiento del enfermo a acercarse a Jesús, rompiendo todas las normas vigentes en Israel sobre este punto (véase la primera lectura). A este atrevimiento corresponde Jesús con el signo máximo de acercamiento a otra persona; tocando al enfermo.

- Se da un claro paralelismo entre las palabras del leproso y las de Jesús (“Si quieres...; Quiero...”). De nuevo la curación es fruto de una palabra poderosa, y Jesús actúa movido por la compasión (algunas versiones dicen “con ira”, refiriéndose seguramente al poder del mal que retenía a aquel hombre en una situación de muerte con respecto a la comunidad).

- Jesús lo despide y lo hace presentar al sacerdote para certificar o dar testimonio de que era puro: es el paso necesario para que pueda integrarse de nuevo al pueblo y al culto, y al mismo tiempo su curación es un testimonio vivo del poder con que Jesús actúa.

- El que ha sido curado empieza a proclamar el hecho por todas partes (el verbo que el leccionario traduce por “divulgar” es el mismo que el Nuevo Testamento usa para indicar proclamación del Evangelio). Esta proclamación contrasta vivamente con el mandamiento de Jesús de no decirlo a nadie. El que ha recibido la salvación de Jesús se convierte en anunciador de lo que le ha sido dado.

- Tanto la divulgación del hecho como el testimonio que debe darse ante los sacerdotes, difícilmente se conjugan con el mandamiento de dejar las cosas en secreto. El misterio de Jesús se mueve en una tensión entre la negativa a manifestarse como Mesías hasta que haya llevado a término toda su misión y por otro lado la revelación, en sus palabras y obras, de la autoridad y del poder de Dios.



¡Quiero, queda limpio!

B).- LA CONTAMINACION

- El universo es hermoso: estrellas, planetas, constelaciones cantan la gloria de Dios.
- Nuestro mundo es maravilloso: mares, montes, ríos, aire, lluvia, flores. Alguien lo hizo con amor para el hombre.
- El hombre es el rey de la creación: Un organismo perfecto y un alma que puede entender y amar.
- Este hombre ya llegó a la luna. Y leímos en los periódicos cómo los astronautas iban protegidos para no contaminar el satélite de nuestra Tierra.
- Los gobiernos de todo el mundo están luchando para no contaminar más mares, lagos, ríos, el aire de las grandes ciudades.
- Hay algunas leyes que impiden la contaminación del hombre, pero... ¡Son tan pobres y tan vagas!, a los gobernantes les interesa más la pureza del agua y del aire que el hombre.
- La Iglesia tiene muchas y muy buenas leyes para impedir la contaminación del hombre, pero muy poca gente les hace caso.
- La contaminación del hombre es el pecado. Y tú amas contaminar y ser contaminado. Te gusta ser un leproso, como el del Evangelio.
- Pero no te gusta que te limpien. Prefieres vivir inmoralmente, deseando lo ajeno, así sea una cosa o una persona.
- Amas la suciedad de tu vida: vino, mujeres, placer, dinero mal habido.
- Adoras ser poderoso, aunque enlodado; ser temido, aunque injusto; ser algo, aunque sucio.
- ¿Cuándo brotará de tus labios una oración pidiéndole a Cristo que acabe con tu lepra, con tu contaminación?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Por qué Jesús prohíbe al leproso que proclame que El es el Hijo de Dios?
- 2.- ¿Por qué Jesús pide al leproso que se presente al Sacerdote para que lo declare limpio de la lepra?
- 3.- ¿Por qué nuestro mundo acude a Jesús sólo cuando "ya no se tiene otro remedio"?
- 4.- ¿Qué situaciones has vivido semejantes a las del leproso?
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador:

Eleveemos nuestras oraciones al Señor, pidiéndole que nos abra el corazón a la novedad del mensaje y de la práctica de Jesús: Para que cambie profundamente nuestra forma de actuar y pensar, oremos diciendo:

- Jesús, ayúdanos a cambiar nuestras actitudes egoístas.

- Para que sane nuestras enfermedades

R.- Jesús ayúdanos...

- Para que sane todos los males de la sociedad, que mantiene a las personas aisladas, en la marginación:

R.- Jesús ayúdanos...

- Para que ayudemos ha otras personas a salir del aislamiento, a salir de la marginación:

R.- Jesús ayúdanos...

-

(Preces espontáneas...).

Terminamos con la oración de Jesús: Padre Nuestro...

(Ciclo B)

Domingo 7° Ordinario

23 de Febrero

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 2, 1-12.

A).- El ambiente ídlico y gozoso que hasta ahora había presentado el evangelista, empieza a romperse cuando los protagonistas ya no son sólo Jesucristo y el pueblo, sino que entran en escena otros personajes (maestros de la ley, fariseos) que recelan de él y quieren desautorizarlo, porque su predicación y actuación dejan en mal lugar el prestigio que ellos tenían ante el pueblo como únicos conocedores e intérpretes de la Ley, guías religiosos que todo el mundo tenía que seguir. ¡Jesucristo muestra que ante la gente tiene mucho más autoridad que ellos! Y de hecho las controversias con los maestros de Israel ayudarán a ir precisando el contenido del mensaje de Jesucristo.

El relato que hoy leemos, recoge quizás diferentes tradiciones (una curación del parálítico, una controversia sobre el perdón de los pecados, una añadidura sobre Jesucristo Hijo del hombre...), pero en todo caso, tal como Marcos nos lo reporta, su centro está contenido en la afirmación de Jesucristo sobre el perdón de los pecados. El milagro, de entrada, es exaltado por la escena de levantar las tejas para bajar al enfermo, hecho que

mueve a Jesucristo a actuar, por la fe de aquella gente: ciertamente esta “fe” no podía ser otra cosa que confianza en las capacidades curadoras de Jesucristo, y no la fe en Jesucristo como Señor, que sólo será posible después de Pascua. Pero los evangelistas, cuando hablan de ella en los milagros, colorean su explicación de tal modo que la fe en el Jesucristo curador de enfermedades, se convierte en signo de la fe en Jesucristo resucitado, salvador de todo mal.

Después del momento inicial se pasa enseguida a la afirmación de Jesucristo que centrará todo el relato: “tus pecados te son perdonados”. Por parte de Jesucristo esto significa llevar al fondo su presencia curadora. Ya que, aunque Jesucristo no

compartía la teoría inmediatista que juntaba enfermedad y pecado persona (Cfr Juan 8, 1ss). Su mensaje sí contiene la afirmación de que el pecado del hombre está en la raíz del desorden del mundo, que se manifiesta de una manera clara en la enfermedad y el dolor; y que el anuncio gozoso del Reino comporta que Dios libera al hombre del pecado, y al mismo tiempo que el hombre se esfuerce para alejarse de él. Y ciertamente, porque esto es manifestación del Reino de Dios, tienen razón los maestros de la Ley al decir



ET Nemo potest remittere peccata nisi in nomine Domini nostri Jesu Christi filii Dei

que nadie, excepto Dios puede perdonar los pecados.

Por eso, pues, en este texto se realiza un paso más en el esclarecer qué significa el Reino de Dios que

Jesús predica, y qué papel manifiesta Jesucristo que él tiene en la venida de este Reino. Y este paso se “demuestra” a continuación, con una nueva acción de Jesucristo que destruye las consecuencias más manifiestas y a flor de piel del mal del mundo: la enfermedad del parálítico.

Y finalmente, viene la reacción de la gente: glorificación de Dios porque por medio de Jesucristo pueden ver cada día tanta salvación, pero al mismo tiempo sorpresa y un cierto miedo por la novedad que esto representa y por tan inauditas afirmaciones!

B).- VELETAS

- Un día te levantas de buenas con tu mujer, y eres el marido más amable y comprensivo.
- Al día siguiente despiertas de mal humor y nadie te soporta.
- Un día eres una mujercita delicada y hacendosa, pero ya por la tarde no quieres no hablar ni que te hablen.
- Hoy eres un joven piadoso, mañana eres un indiferente; hoy estudias, mañana eres un vago.
- Amas y detestas; quieres y odias; eres fuerte y débil; aguantas y flaqueas; injurias a los otros y después no te separas de ellos
- ¿Verdad que somos peores que una veleta? Giramos al viento que sopla.
- ¿Tienes convicciones verdaderas? No lo demuestras. No eres hombre de una pieza, ni una mujer fuerte.
- Nos vendemos al mejor postor, aunque éste sea el diablo.
- Esto simplemente significa no ser un verdadero cristiano. Cristo no era cambiante. Puso unos principios y los siguió hasta el fin sin componendas.
- Firme en el bien; enemigo del mal. Amaba lo transparente, abominaba la hipocresía; acariciaba a los niños, defendía a los pobres, perdonaba el pecado y las injurias.
- Nunca pagó mal por mal; nunca se dejó doblegar por el poder ambicioso.
- Tú te “rajas” a cada instante. ¡No seas veleta! Sé un “sí” siempre en tus convicciones de hombre y de cristiano.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo y con quiénes logra llegar el parálítico ante Jesús?
- 2.- ¿Qué obstáculos encuentra?
- 3.- ¿Qué hace y dice Jesús al parálítico?
- 4.- ¿Qué pasa cuando el parálítico se levanta?
- 5.- ¿Cómo interpretamos ese «LEVANTARSE» y sus efectos para nuestras vidas?
- 6.- ¿Se puede aplicar el LEVANTARSE a nuestras familias y comunidades? ¿Cómo?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Todos y todas se ponen en círculo, sentados. Encendemos una vela en el centro. El animador se levanta con todas sus cosas y se dirige a la persona a la par, diciendo:

Animador:

"Levántate, toma tu vida y anda".

La persona se levanta con sus cosas y hace lo mismo con la persona siguiente: una a una, van levantándose todas y todos con sus cosas.

Terminamos leyendo todos juntos Marcos 2, vers. 11 - 12 y proclamando: «¡AMEN!».

(Ciclo B)

Domingo 8° Ordinario.

2 de Marzo de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 2, 18-22.

A).- El tercer hecho (el segundo, la vocación de Leví, no se incluye en el leccionario dominical) que suscita controversias con los fariseos se refiere al tema del ayuno.

Por primera vez se le hace a Jesús un reproche directo. Eso hacer crecer la intensidad que obligará a tomar una decisión por o contra el Mesías. Para Jesús, los últimos tiempos han comenzado ya: el esposo está presente y se celebran las nupcias. Por eso se suspende cualquier ayuno. Para los oyentes judíos, la mención de las nupcias evocaba enseguida la idea de los últimos tiempos; aunque el papel del esposo se atribuía habitualmente a Dios más que al Mesías... La contrapregunta de Jesús, típica del género literario de ¿controversia?, contiene ya la respuesta: los invitados a las bodas son sus discípulos, porque solamente siguiéndolo a él se participa en el banquete escatológico.

“¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos?”: Posiblemente se quiere decir sólo “mientras se celebra la boda”. Esta respuesta de Jesucristo significa que la salvación ya está aquí y que éste es el motivo para no ayunar. El tema del novio, reflejo del Antiguo Testamento, describe bien las nuevas relaciones personales de Dios en Jesús hacia los hombres.

“Tela nueva... vino nuevo”: Calificación de la novedad radical de la salvación, signo de los tiempos mesiánicos (Núm. 5, 23; Prov 9, 1-5).

B).- LOS “CELOS” DE DIOS

- El Reino de los cielos es como una boda. Dios es el Esposo, el alma es la esposa. Esa unidad indisoluble entre Dios y el hombre es el Reino de los cielos.

- El Reino de los cielos es una fiesta constante, es una alegría no interrumpida por nada.

- El hombre, por el pecado, vivía solo y pobre. No tenía amistad con Dios. Y Dios se compadeció de él y hace una alianza de amor.

- Pero los hombres siguen en su incredulidad, en su perdimiento. Aman muchas cosas, aman muchas criaturas.

- Aman su mentira, aman sus errores. Aman robar, aunque saben que el robar no es bueno; aman a la mujer de su prójimo, aunque saben que no deben desearla.



El novio y la novia
son ellos, por eso no ayunan

- Un joven ama su indiferencia religiosa; se ha dejado seducir por ideologías marxistas, ateas y cree que sin Dios el mundo se salvará.
- Una muchacha ama “liberarse” sabiendo quizás que en esa liberación como ella la entiende va a venderse y prostituirse.
- Se ama el dinero, el poder, la ciencia, el arte... Y al final de todo, el hombre se siente vacío y triste porque... no tiene nada.
- La fidelidad a todos los bienes de la tierra, de la carne, del demonio no le traen alegría ni reposo: Lo único que se ha conseguido es matar su fidelidad a Dios.
- Pero Dios sigue siendo el esposo fiel, esposo celoso, que, a pesar del adulterio de tantas almas, está esperando la reconciliación.
- Yo me casé contigo, y aunque ames a todas las cosas sin mí y contra mí, yo estoy dispuesto a salvarte. Sólo basta con que también tú me seas fiel, dice el Señor.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- Ante el ayuno de los fariseos, ¿qué dice Jesús?
- 2.- ¿Cuál es el significado del vestido y vino viejo?

3.- ¿Cuál será el significado del vestido y vino nuevos, tomando en cuenta la palabra de Jesús a los fariseos?

4.- ¿A qué nos invitan, en el servicio a la comunidad, el vestido y vino nuevos?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Con todas las personas presentes muestra un pedazo de tela y una aguja con hilo. Pregunta: «¿Tenemos cosas viejas en nuestras vidas para remendar?»

Cada quien contesta libremente, pidiendo a Dios por esas cosas viejas.

Luego la persona que anima toma un vasito con agua o jugo y se va acercando a cada quien, preguntando «¿Eres vasija nueva o vasija vieja?». Cada uno/ a toma un trago. - Oremos con el Salmo 103 (102), versículos 1 - 8.

- *Canto final:*

Juntos cantando la alegría.



Nota: 5 de marzo, Miércoles de Ceniza.

JULIO

CUMPLEAÑOS

- 2 julio 1962 SR. CURA ADOLFO CABRERA HERNANDEZ
 3 julio 1950 SR. PBRO. FCO. JAVIER AVILES LOPEZ
 1960 SR. PBRO. IRENEO GUTIERREZ LIMON
 5 julio 1967 SR. PBRO. JOSE MAURICIO VELAZQUEZ PULIDO
 6 julio 1949 SR. PBRO. HECTOR JAVIER RAMIRO MEDINA
 9 julio 1965 SR. PBRO. AGUSTIN ACEVES HERNANDEZ
 10 julio 1968 SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER MACIEL ESTRADA
 11 julio 1970 SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNANDEZ
 14 julio 1925 SR. PBRO. SALVADOR BOBADILLA ARELLANO
 1973 SR. PBRO. ENRIQUE GOMEZ ULLOA
 15 julio 1945 SR. PBRO. ENRIQUE GONZALEZ RAMIREZ
 1965 SR. PBRO. RODOLFO ORIZABA MONROY
 1973 SR. PBRO. RAMON OROZCO MUÑOZ
 16 julio 1974 SR. DIACONO JOSE GUADALUPE TAPIA BARAJAS
 18 julio 1971 SR. PBRO. SALVADOR ORTEGA RODRIGUEZ
 21 julio 1943 SR. PBRO. MANUEL ALMARAZ SANCHEZ
 22 julio 1972 SR. PBRO. GREGORIO GARCIA GARCIA
 23 julio 1961 SR. CURA ALFREDO GARCIA GUZMAN
 1921 SR. PBRO. AGUSTIN MONTES SEGURA
 29 julio 1933 SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO
 1929 SR. PBRO. GERARDO GONZALEZ ZUÑIGA
 30 julio 1946 SR. PBRO. JUAN LOPEZ PONCE
 31 julio 1903 SR. CANGO. IGNACIO GUTIERREZ DE LA TORRE

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 11 julio 1999 SR. PBRO. PABLO NIEVES SANCHEZ
 22 julio 1962 SR. PBRO. RAMON MAGAÑA PEREZ
 25 julio 1948 SR. PBRO. SALVADOR BOBADILLA ARELLANO
 30 julio 2000 SR. PBRO. HOMERO GONZALEZ AGUIRRE
 2000 SR. PBRO. FELIPE JESUS LOPEZ OROZCO
 2000 SR. PBRO. DAVID PEGUERO PEREZ
 2000 SR. PBRO. JAVIER ROJAS BANDA

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 julio 1988 SR. PBRO. JOSÉ FELIX LIMÓN MONTES DE OCA
 7 julio 1981 SR. CURA IGNACIO IÑIGUEZ
 12 julio 1979 SR. PBRO. J. JESÚS MARTÍN DEL CAMPO
 13 julio 1988 SR. CURA J. JESÚS VILLASEÑOR
 1997 SR. CURA SIMÓN TRUJILLO TRUJILLO
 16 julio 1990 SR. PBRO. SANTIAGO SÁNCHEZ GARCÍA
 20 julio 1998 SR. PBRO. J. JESÚS GUTIÉRREZ GONZÁLEZ
 24 julio 1999 SR. PBRO. ALFONSO GONZÁLEZ OROZCO

AGENDA DE JULIO 2002

S. 6 Reunión diocesana del MFC (*Yahualica*)

L. 8 Reunión de Consejos decanales

J. 11-D. 14.. Encuentro BUC para hombres (*Tepa*)

.... Preseminario (*Lagos, Arandas y San Julián*)

M. 16-J. 18 . Curso anual del TEC para sacerdotes (*Mazatlán, Sin*)

M^a.16 Consagración Episcopal de Mons. José Ma. de la Torre Martín. Auditorio Benito Juárez (*Guadalajara, Jal. 11:00 a.m.*)

J. 18-D. 28: . Jornada mundial de la juventud (*Toronto, Canadá*)

J. 18-D. 21.. Preseminario (*Tepatitlán y Ayotlán*)

.... Encuentro BUC para hombres (*Unión de San Antonio*)

S. 20 Reunión del Equipo diocesano de pobres (*San Juan: Los Albergues*)

M^a. 23 Inicio de trabajo pastoral del Sr. Cura J. Guadalupe Vázquez en Ayotlán (*12:00 Hrs.*)

L. 22-J. 25 .. Reunión nacional para capellanes de cárceles

J. 25-D. 28.. Preseminario para los que terminan **sexto de** primaria, primero y segundo de secundaria. (*Capilla, San Juan y Yahualica*) Ojo de Agua de Arandas, Jal.

V. 26 Inicio de trabajo pastoral del Sr. Cura Tarcicio Martín Martín en Mexxicacán (*12:00 Hrs.*)

D. 28-3 Ag .. Curso de verano para agentes

M^a. 30 Reunión del equipo de pobres (*San Juan*)

MENSAJE DE LOS OBISPOS MEXICANOS EN ESPERA DE LA CANONIZACIÓN DEL BEATO JUAN DIEGO CUAUHTIATOATZIN

Al Pueblo de Dios y a toda persona de buena voluntad

1. Después de haber celebrado el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo en la Pascua, los Pastores del Pueblo de Dios en México queremos compartir con ustedes, hermanas y hermanos, nuestra alegría por la canonización del Beato Juan Diego Cuauhtiatatzin el próximo 31 de julio del presente año 2002 y la Beatificación, el 1 de agosto, de Juan Bautista y Jacinto de los Angeles, mártires oaxaqueños en los albores de la evangelización de nuestro país. Exhortamos a todos a que nos preparemos en la oración, la reflexión y la celebración a vivir este tan importante acontecimiento de nuestra vida eclesial.

QUINTA VISITA DE JUAN PABLO II

2. Juan Pablo II nos visitará por quinta vez. Reiteradamente ha manifestado su amor a México, donde descubrió, a los pies de Nuestra Señora de Guadalupe, el matiz evangelizador e itinerante que habría de tener su pontificado, para iluminar a hombres y mujeres con la verdad de Jesucristo. Su ejemplo de entrega infatigable es para todos los miembros de la Iglesia un estímulo y testimonio vivo de cómo impulsar la Nueva Evangelización. Será una nueva oportunidad para que correspondamos con afecto y entusiasmo, reiterando nuestra fidelidad a Jesucristo y a su Iglesia en comunión con el sucesor de San Pedro en la Cátedra de Roma

EL CAMINO DE JUAN DIEGO

3. Juan Diego es miembro de una cultura indígena con valores familiares y sociales que sirvieron de base para la vocación recibida después de haber sido bautizado.

4. Esta existencia adquiere un nuevo significado con lo sucedido en el mes de diciembre de 1531, en la colina del Tepeyac. Este acontecimiento es conocido como el Hecho Guadalupano, teniendo como protagonistas a la Madre del verdadero Dios por quien se vive, el mismo Juan Diego, el obispo Fray Juan de Zumárraga y Juan Bernardino; desde entonces, el laico Juan Diego está indisolublemente unido al Hecho Guadalupano.

5. Juan Diego es el embajador fiel, que, al contacto con la llena de gracia, reconoció al Verdadero Dios por quien se vive y al Hijo que ella traía consigo; y, movido por la acción del Espíritu Santo, se puso al servicio de la obra anunciada por la Virgen María.

6. En diversas ocasiones y con diversos signos se presentó ante Fray Juan de Zumárraga, cabeza visible de la incipiente Iglesia en México, transmitiéndole a él y nada más que a él, el deseo de la «niña celestial», hasta lograr su encomienda.

7. El vidente y embajador se dejó envolver por el Espíritu divino y aceptó convertirse en testigo de todo lo acontecido a favor de sus hermanos, cooperando de esta forma en el acercamiento del mundo indígena y el mundo español.

8. El Hecho Guadalupano significó el comienzo de la evangelización con una vitalidad que rebasó toda expectativa. El mensaje de Cristo -a través de su Madre- tomó los elementos centrales de la cultura indígena, los purificó y les dio el definitivo sentido de salvación; así se convirtió en un modelo de evangelización inculturada y un reto para todos los agentes de evangelización que trabajan por hacer presentes los valores del Evangelio en las culturas de la sociedad mexicana.

SIGNIFICADO PARA LA IGLESIA EN MÉXICO

9. Un santo es patrimonio de la Iglesia universal y modelo de vida para toda persona abierta a la verdad. Juan Diego es un santo que se ofrece al indígena, al mestizo y al criollo, al niño, al joven y

al adulto. «Todos los cristianos -como nos lo recuerda el Papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica Novo Milenio Ineunte no. 30- están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor». El profesionista, el ama de casa, y el clérigo pueden encontrar en Juan Diego una inspiración para saber valorar lo que son y lo que están llamados a realizar en el ambiente en que viven, para sembrar semillas de justicia, amor y paz y ayudar a que fructifiquen.

10. Canonizar a un bautizado significa que la autoridad competente de la Iglesia declara, pública y solemnemente, que la existencia de dicha persona ha sido una forma auténtica de encarnar el Evangelio de Jesucristo. Por ello, el santo es digno de veneración e invocación, y su forma de vida un ejemplo inspirador para que otros vivan la propia vocación en el seguimiento radical de Cristo haga llegar al encuentro definitivo con el Padre en el reino de los cielos.

11. La canonización del Beato Juan Diego se levanta como nueva voz que llama a la santidad a todos los bautizados. Queremos presencia de cada uno de ellos en la conformación de un tejido social más civilizado y más inspirado en la mentalidad de Santa María de Guadalupe: mostrar el amor y la ternura de Dios hacia todos los moradores de estas tierras, especialmente hacia los más pobres y desamparados. El reconocimiento oficial de la Iglesia de la santidad de vida de Juan Diego es, por otra parte, una forma de dignificar al indígena, tantas veces marginado y menospreciado en nuestra patria.

12. Hace patente además el amor providencial de la Iglesia y del Papa por los indígenas; y reitera nuevamente el firme repudio a las injusticias, violencias y abusos de que han sido objeto a lo largo de la historia. La Iglesia contempla e invita a contemplar los auténticos valores indígenas con amor y esperanza... El Papa, con la canonización, alienta a los pueblos autóctonos de México y América a que conserven con sano orgullo la cultura de sus antepasados y apoya a todos los indígenas en sus legítimas aspiraciones y justas reivindicaciones

13. La vida de Juan Diego ha de ser un renovado estímulo en la construcción de la nación mexicana en la que haya una reconciliación con sus orígenes, con su historia, con sus valores y tradiciones. Nación en la que su progreso esté fundamentado en el valor de la persona humana con todos sus derechos inalienables. En donde la confluencia de la diversidad encuentre la comunión en una búsqueda creativa. Donde las leyes que salvaguarden la convivencia aseguren la justicia y la solidaridad. Donde los más débiles encuentren salvaguardada su dignidad y los más favorecidos, cauces eficaces para la fraternidad.

CONCLUSIÓN

14. La canonización de Juan Diego es el cumplimiento de la promesa que la Niña del Tepeyac hizo a su querido Juan Dieguito, se lo aseguró y se lo cumple: Ten por seguro que mucho te lo agradeceré y te lo pagaré, que por ello te enriqueceré, te glorificaré, y mucho de allí merecerás que yo te retribuya tu cansancio, con el que vas a solicitar el asunto al que te envió» (Nicán Mopohua). Le pedimos a esta dulce Madre de la Nación mexicana, patrona de América y de Filipinas nos ayude a similar su pedagogía para realizar una evangelización inculturada en todos los territorios, ambientes y sectores de México y de América e interceda para que los hombres aprendamos a amarnos y aceptarnos como hijos de un mismo Padre

México, D. F. a 14 de mayo del 2002